
Congreso
Caras y Caretas
Oposición
Oficialismo
Eduardo Álvarez
—¡Oiga, doña QUORUM!; ¿quiere bajar un momento, a ver cuál de los dos es su marido?

AYUDE A SUS

RIÑONES

CUANDO los riñones dejan de depurar la sangre de dañinos desechos, ese estado se convierte en una amenaza para la salud. Acumulación de estos venenosos ácidos es con frecuencia la causa de dolor de cintura, lumbago, irregularidades de la orina y de que Ud. se sienta torpe y cansado.

El valor medicinal de las Píldoras de FOSTER en el tratamiento de los desórdenes de los riñones, se reconoce en todo el mundo. Esta eficaz medicina ha tenido éxito durante tres generaciones—ha sido de provecho a tantas personas, que ningún paciente de los riñones debiera dejar de ensayarlas. Su precio es sólo de $2.20 por cuarenta píldoras—el precio razonable para un remedio notable. Compre un frasco hoy mismo. De venta en todas las boticas y farmacias.

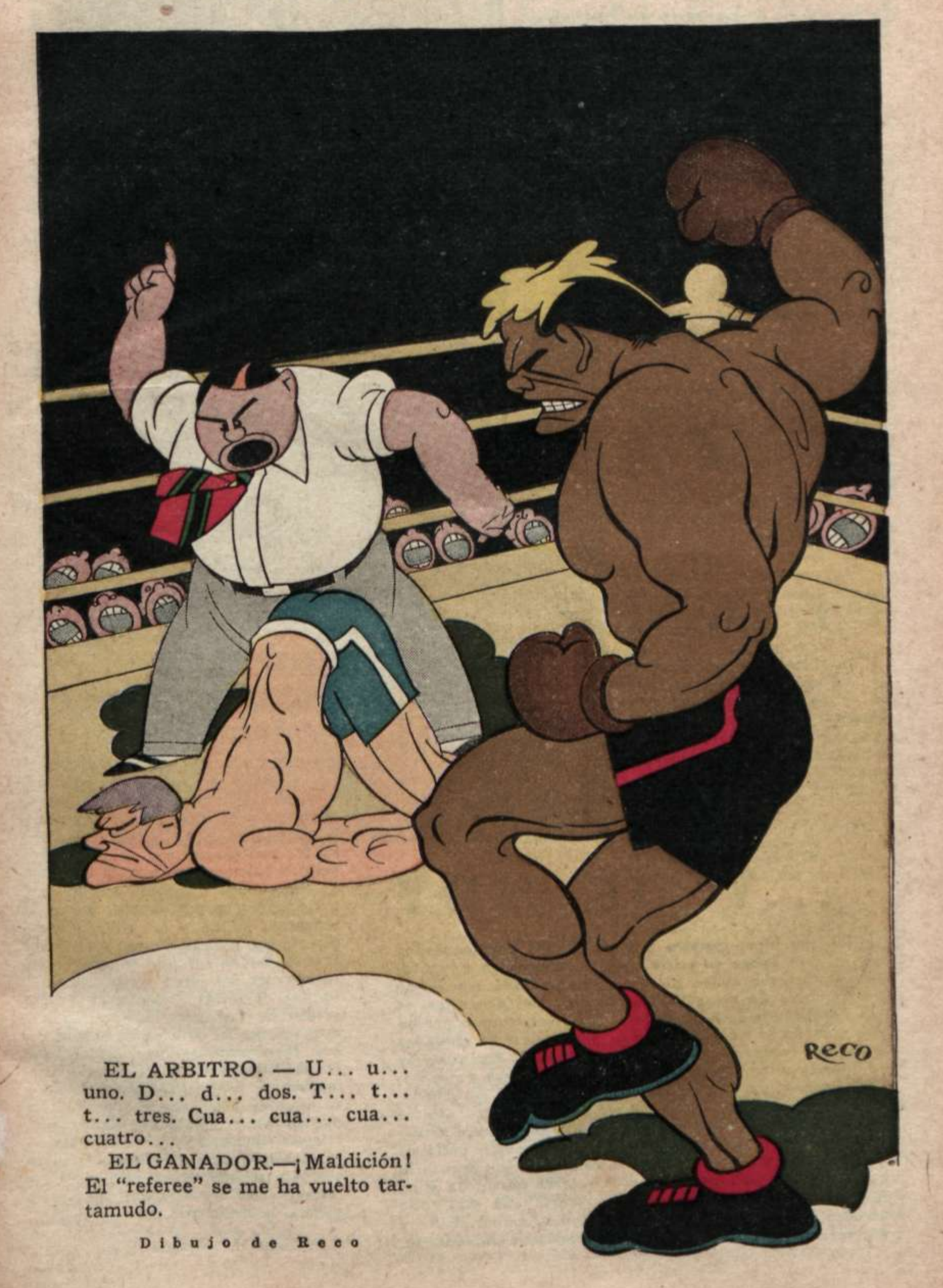
PILDORAS DE

FOSTER

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Caras y Caretas

AÑO XXXIX NUM. 1961
2 DE MAYO DE 1936



EL ARBITRO. — U... u... uno. D... d... dos. T... t... t... tres. Cua... cua... cua... cuatro...

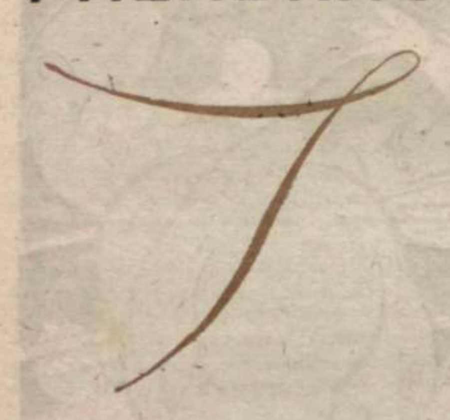
EL GANADOR.—¡Maldición! El "referee" se me ha vuelto tartamudo.

Dibujo de Reco



Lo que ocurrió cuando el subcontratista de demoliciones se enteró de que le habían dado mal la dirección.

PALABRAS



DE AYER...

De la disciplina militar se dice, con verdad, que sólo puede ser elaborada en tiempo de paz, y que es muy difícil mantenerla simplemente en tiempo de guerra, igual que la sensatez, que sólo puede ser elaborada en las pequeñas contrariedades, y difícilmente conservada en las grandes. Y de la benevolencia podría también decirse que sólo puede ser elaborada en el trato de los extraños, y que es muy difícil conservarla en deramos con derecho a mayores exigencias y en menor obligación de agradecer y retribuir atenciones que entendemos emanadas del deber de amarnos porque somos amos, o porque somos parientes, o porque nos creemos mejores, y que deben persistir aunque no seamos amables y aunque seamos detestables.

Si pudiéramos hacer una política humana, asumiendo cada uno su parte de responsabilidad correspondiente a su lote de errores, en vez de acaparar esa perfección cuasi divina que lo obliga a no corregirse de nada para ser consecuente con su papel de político bálsamo y triaca; si en vez de esa política inhumana que divide a las gentes en dos campos: los enteramente buenos y los enteramente manos; que pone en bloque, todas las deficiencias de un lado y todas las suficiencias del otro; si pudiéramos confinar nuestras pretensiones a la verdad de las cosas, aparecerían a nuestros ojos las deficiencias comunes, hoy recíprocamente involucradas en las del adversario, y un cúmulo de malos; que pone en bloque, todas las de hombres podría ser fácilmente eliminado entonces, porque todos querríamos eliminarlos y hoy nadie quiere eliminar porque a cada uno le sirven para achacárselos al otro, en una deshonestidad colectiva que no avergüenza a nadie por ser de todos.

Palabras de Agustín Alvarez

...Y DE HOY

Mal que bien, nuestro país es de los muy contados que en esta época de crisis política, económica e institucional conserva cierto bienestar. Comparada con la de los hombres de otras tierras, la vida del argentino es tan desahogada como llevadera. Nuestros campos producen más de lo que necesitamos y en nuestras ciudades no es tan frecuente el encontronazo con el fantasma de la desocupación. Censuramos, nos inquietamos y nos impacientamos, porque, en el fondo, una de las características de la raza, es la eterna rebeldía. Pero, no estaría mal que comparando nuestra tranquilidad, nuestra riqueza y nuestras libertades con las que anhelan millones y millones de hombres, reflexionáramos en esa necesaria estabilización política, en ese desinterés partidista y en esa inteligencia nacional que mejoraría aún más todo nuestro organismo y sería, desde luego, el más bello y recomendable de los ejemplos de verdadera democracia.

LEYENDAS DE NUESTRO SUELO

El misterioso pueblo de Emboré



En busca de tesoros fantásticos penetraron los exploradores españoles en lugares conocidos sólo por las fieras y por las aves, suponiéndolos encerrados en ciudades tan ilusorias como Paititi y Quivira, en Méjico y el Perú, poblaciones fundadas por príncipes fugitivos luego de destruídos los reinos de Moctezuma y Atahualpa. En Tierrafirme se imaginó al Dorado, y a la ciudad de los césares, ya en Chile, ya en nuestro país.

En la época contemporánea y en toda América han continuado estas leyendas referentes a ciudades y pueblos fantásticos, de los cuales desbordábase la riqueza y se ofrecía tentadora a todos aquellos que se animaran a llegarse hasta sus puertas.

Ambrosetti nos recuerda que está muy arraigada entre las gentes de Misiones la creencia de que los jesuítas, al ser expulsados, levantaron en plena selva una ciudad fortificada donde acumularon todos sus tesoros. Esta ciudad tenía — y tiene, aún para muchos, — el nombre de Emboré y posee la particularidad de que todas sus casas carecen de puertas y ventanas, siendo la entrada de la misma subterránea y por bocas que hay diseminadas en la selva.

Los indígenas que se encargaron de conducir los tesoros hasta la misteriosa Emboré jamás volvieron. Se quedaron en la ciudad o murieron; pero, de todas maneras, se perdió todo rastro y jamás hasta el presente nadie ha vuelto a dar con el camino.

No se sabe si Emboré es, en el presente, una población muerta... Sólo se habla de sus tesoros y son éstos los que acucian la imaginación y la inventiva de los sencillos pobladores de la selva. No han faltado quienes organizaran expediciones, contratando peonadas y pasándose tres y cuatro meses en los bosques. Casi siempre, al regresar, han confesado su fracaso. Otros, no obstante, han llegado a manifestar que hallaron la ciudad, pero que no lograron abrir sus puertas.

Los cuentos sobre la ciudad misteriosa son interminables. En una y otra parte, al misterio se asocia la presencia de algún sacerdote, llegado de lejos quien, con mucho misterio, ha pedido datos y luego salido hacia el bosque, para no vérsele más. Se dice, igualmente, que en cierta oportunidad otro religioso se presentó con papeles marcados y planos misteriosos y luego, al tiempo, regresó con sus canoas cargadas, sin duda, con los tesoros.

Son siempre las mismas fantasías. La presencia de religiosos se asocia al recuerdo de los fundadores de las misiones; y lo único cierto es que, con tantas picadas abiertas inútilmente en las selvas, se hubiera logrado construir un camino seguro y perdurable.

EL GALLO DE SAN MIGUEL

En la población brasileña de San Miguel, sobre la torre de la vetusta iglesia, a manera de veleta, había un gallo dorado. A los vecinos se les antojó que lo que brillaba era oro y, venciendo la resistencia del párroco y mil dificultades más, tras un trabajo ímprobo, voltearon al gallo. Y, naturalmente, resultó un pobre gallo de latón al cual el sol ponía, de vez en cuando, algún fulgor.

"Estaba tan locamente enamorado Bonaparte, que jamás notó que bajo las cremas, polvos y composturas estaba escondida la garra que el diablo pone en las sienes de las mujeres que han amado mucho"...

JOSEFINA BONAPARTE

Por Hilarión Larguía

BONAPARTE y sus soldados habían libertado a Italia de los austríacos. París aclamaba a los vencedores y saludaba en Josefina, cuando pasaba, a la "Notre Dame des Victoires". Madame de Tallien, princesa de Chimay, conocida como "Notre Dame de Thermidor", por haber introducido la moda de las costumbres griegas, se estremecía de celos. Se preguntaba: ¿Seré yo reemplazada y otra llegará a ser Reina?

Hacía meses que Bonaparte imploraba la presencia de su esposa en Milán. La bella se rehusaba, pero su esposo desesperado envió a su hermano mayor José con una orden terminante, que Josefina acató. Una semana después le anuncian al Libertador que venía de Francia, descendiendo por la ruta de los Alpes y que había atravesado Turín, una berlina seguida de un convoy transportando una montaña de baules sobre las cuales se podía leer: "La Ciudadana Bonaparte". Era Josefina que llegaba con sus armas y equipajes, para reunirse con su enamorado esposo.

Traía para el viaje Josefina todo lo que le era más querido: su amor y los adornos que su coquetería exigía. Ataviada así, ya podía esperar los acontecimientos, sea el triunfo de los franceses o la revancha de los austríacos. Si el general se fastidiaba ante las cuentas a pagar, tanto peor, porque Josefina no era mujer que pudiera vivir sin las últimas novedades. Ella quería que los milaneses la admiraran y aprendieron cómo se vestía en París. Por otra parte a la edad de Josefina, casi los cuarenta años, era indispensable ese arsenal galante: ella lo sabía, pero consideraba de mal gusto que otros se dieran cuenta de que ya no era un pimpollo. Bonaparte estaba ciego ¿pero el otro? Era del otro que Josefina quería defenderse.

Estaba tan locamente enamorado Bonaparte, que jamás notó que bajo las cremas, polvos y composturas, estaba escondida la garra que el diablo pone en las sienes de las mujeres que han amado. Nunca vió que los párpados de Josefina estaban martirizados por tantas noches de amor, y que cuando ella sonreía con los labios cerrados, era para esconder los dientes más deshonestos del mundo. El general sólo distinguía un semblante tierno y encantador, unos ojos de un azul de amor, a la vez vivos, espirituales, cándidos, apasionados, lánguidos y agradecidos. ¡Qué cosa!... así han sido siempre los ojos bellos de las mujeres amorosas. Cuando se inclinaba sobre la espalda de su joven esposo, su cuello largo parecía dilatarse, y su cabellera corta, rizada, con mechas doradas como el vellón cabrío, le daban una expresión magnífica. El se hechizaba al respirar su característica fragancia, una mezcla de varios perfumes, donde primaba el jazmín, con el que inundaba sus brazos, manos y todas sus bellezas.

¡Josefina viene! ¡Qué bella es Italia! Ante ella los palacios se van a abrir con sus umbrales sembrados de flores, los soldados y sus oficiales con los sables desenvainados le harán escolta. Si en ese instante, en que el corazón de Bonaparte, soñaba en hacerle una recepción soberana, hubiera podido ver a ella, en el fondo de la berlina, que venía triste y melancólica, pareciendo más bien una cautiva, que la esposa que corría a reunirse con su bien amado, ¡cuán horrible hubiera sido su desencanto!

También, es que José la traía, a su pesar, a tambor batiente. Había hecho todo lo posible para rehusarse a obedecer, invocando toda clase de pretextos. ¿Qué iba a hacer ella en Milán, cuando estaba bien en París? Sin duda ya no hablaba de su estado, que era una esperanza desvanecida; pero si se quejaba de los inconvenientes del viaje cruel, de lo inusitado del llamado, pero el general esta vez había dicho: "Yo quiero" y Josefina se había dado cuenta ahora que tenía un "Amo" y que en cada uno de los Bonaparte contaba con un enemigo. "¡Qué amo!" pequeño, delgado, casi descarnado, mejillas huecas, feo, pero de una fealdad extraña, capaz de cambiarse en una belleza repentina,



Uno de los últimos retratos de la primera esposa de Napoleón.

cuando sus ojos se iluminaban de amor o ardían de celos. Un amo casi salvaje que guardaba de su raza ese algo de primitivo y exaltado. A este ser singular que a Josefina se le aparecía en medio de relámpagos y truenos, como un Profeta en el Sinaí, ella no lo comprendía ni hacía nada de su parte por comprenderlo.

Este Bonaparte con quien ella se había casado solamente para hacerse una situación, vivía en un sueño de gloria, inventando lo que había de producirse en el porvenir, para allí cortar y reservar la parte del león; y a pesar de todas sus victorias ostentosas, ella no le tenía fe. En amor, Bonaparte transportaba un frenesí que la aterrorizaba, le hablaba de Rousseau, cuando ella hubiera deseado que le hablara por medio de besos y caricias. En la Martinica, país de Josefina, el amor era simple. ¿Tú me amas? Aquí me tienes. Feliz donde el semblante del amor se cambia a menudo ella decía y se acordaba de los hombres hermosos que había conocido: el magnífico epicúreo de Barras, esa estatua de Murat, el gallardo teniente de cazadores monsieur de Charles, tan joven y fresco, engalonado, vigoroso, siempre dispuesto a consolar, mimar, satisfacer, alegrar y sobre todo, a ayudarla con sus mil pequeños tráficos de influencias para obtener el dinero, del que ella era insaciable.

¡Ah! ese Charles, el verdadero e irresistible militar de la canción francesa. Fué por su causa que no escribía a Bonaparte, dejando pasar días y semanas sin responder a las cartas llenas de amor y de ternura que llegaban de Italia. "Todos mis pensamientos están concentrados en ti, en tu corazón, tu enfermedad es la que me

(*Continúa en la página 141*)

Ellos hacen



I
LA INICIACION

Chateau de Verrerie, en la Borgoña francesa, guardado por las bocas de media docena de simbólicos cañones de bronce, domina una comarca obscura y sombría, en las que las casuchas de los obreros se ahogan entre los paredones y las chimeneas de las fábricas. Todas estas fábricas pertenecen a monsieur de Schneider y el señor Eugenio Schneider es el amo y señor de esas usinas de la muerte que son las de Creusot.

Schneider es francés y franceses fueron sus mayores, procedentes del Alsacia. El abuelo comenzó como escribiente en una casa de banca, se interesó posteriormente en los negocios mecánicos y, aprovechándose cuando pudo, compró *algunas forjas y fundiciones.* Así, nos dicen Engelbrecht y Hanighen, en 1833, se quedó con las fábricas del Creusot, fallidas y que habían suministrado material bélico a los monarcas de Francia desde Luis XIV.

Este primer Schneider era más banquero que industrial, tenía una innata habilidad para tratar con mercaderes y políticos. Así, en 1850, vió en Luis Napoleón todo un candidato; lo ayudó; estuvo a su lado y cuando el más o menos directo descendiente del gran Napoleón entró en París, allí estuvo don Eugenio.

El reconstruído imperio le resultó favorable. Le vendió rieles, maquinarias, hierro en mil formas; pero, sobre todo, le vendió cañones. Napoleón III quería repetir las hazañas de su ilustre mayor y para eso necesitaba cañones y cañones. Los tuvo. Los tuvo, también, siempre de Schneider, cuando la guerra con Prusia. Los pagó en buen dinero francés. Y, en tal forma, cuando se produjo la debacle, el señor Schneider tenía una fortuna superior a los cien millones de francos. Su país hallábase en la miseria, vencido y pobre: no importaba; sus protectores estaban en el destierro: no importaba; sus compatriotas sufrían hambre y humillación: no importaba. El señor don Eugenio de Schneider no tenía la culpa; era un buen comerciante, un honesto comerciante... Había vendido y había cobrado.

II
EN PLENO DESARROLLO. CAMPAÑA AMERICANA

Caído Napoleón III, Schneider tuvo que evolucionar. Trabajo no muy difícil después de todo. Unos y otros, imperiales y republicanos eran políticos. Se arregló espléndidamente. Los cañones se necesitan siempre y el que los fabrica y vende, a la postre, es imprescindible. Schneider volvió a las suyas. Fabricó armas y, como to-

su trágica ganancia

Por
Eduardo
MARIO

Entre los industriales dedicados a la fabricación de armas, el puesto más importante, como quien diría la corona, le pertenece a Eugenio Schneider, amo y señor del Creusot. Sus maniobras, especulaciones y empresas abarcan el mundo entero y no dejará de llamar la atención de nuestros lectores la verdadera guerra que sostuvo con los fabricantes de otros países en tierras de América. Las informaciones que presentamos en estas páginas pertenecen a la sensacional obra que con el título de "Mercaderes de la muerte" han escrito H. C. Engelbrecht y F. C. Hanigen.

do hombre de presa y empresa tiene alguna debilidad, él tuvo la veleidad de intervenir en la política. Consiguió de los republicanos elementos y fuerzas para ahogar el liberalismo que comenzaba a rebullir en su comarca. Pensó que si alguno debía representarla en el parlamento no debía ser un obrero burdo, sucio y vociferante. El más indicado era él o, mejor, su hijo. Y de esta manera, desde 1900 el joven Schneider, hasta 1925 ha tenido su banca.

En la existencia industrial y financiera de los Schneider, Sud América llena un buen espacio. Brasil, Chile y nuestro país fueron sus clientes. Aquí, igualmente, debió luchar con la bien arraigada influencia de sus colegas los Krupp. Desde 1900 se empeña una lucha constante y, a veces, desigual. Cuando van a ensayar los "75" de Schneider, se incendian los depósitos donde están guardados, se pierden los accesorios, estallan hasta huelgas. Sus representantes corren en pos de los de Ehrhardt, Krupp, Vickers y Armstrong. Discuten e intrigan; subvencionan y compran voluntades. Los técnicos opinan; los periódicos, también; los parlamentarios, interpelan... Es la guerra armamentista mezclada a la sed de lucro. Intrigan diplomáticamente; atizan el encono entre los pueblos; quieren vender armas a toda costa; serían felices — y entonces, momentáneamente, todos estos siniestros rivales se unirían, — si estallara un conflicto armado entre estos países de América, tan jóvenes tan ricos, tan necesitado de armas...

Pero, por fortuna hay en América algo más sólido que la francmasonería de los mercaderes de la muerte. El fantasma de la guerra se desvanece. Se compran, sí varios cientos de cañones: pero, monsieur Schneider casi no lleva nada en la partida.

III
LAS CINCO PARTES DEL MUNDO

Hay que cambiar de escenario. El mercader de armas debe estar en todas partes. Cinco continentes y cinco ojos ávidos, atentos, expectantes. Hay que cambiar. Ahí está, precisamente, Rusia.

Rusia y los banqueros de París. La red hay que tejerla fuerte y ampliamente. Diplomáticos, banqueros y armamentistas. Todos urden el plan. Francia y Rusia se convierten en aliadas. Se lanzan fuertes empréstitos; se hace una intensa y llamativa publicidad periodística; las agencias de informaciones telegráficas reciben fuertes subsidios para mostrar, a la distancia, una Rusia feliz, sin atentados terroristas, sin injusticias, sin hambre, rica, triunfadora. Se pinta la mejor de las Rusias y el ciudadano francés, el económico *burgués* de Francia, saca a relucir sus alcancías, extrae dinero de sus cajas de ahorros y compra títulos del empréstito ruso. Está convencido de que ayuda a un aliado fuerte y, además, de que realiza una excelente operación. Quince años más tarde vendrá el der



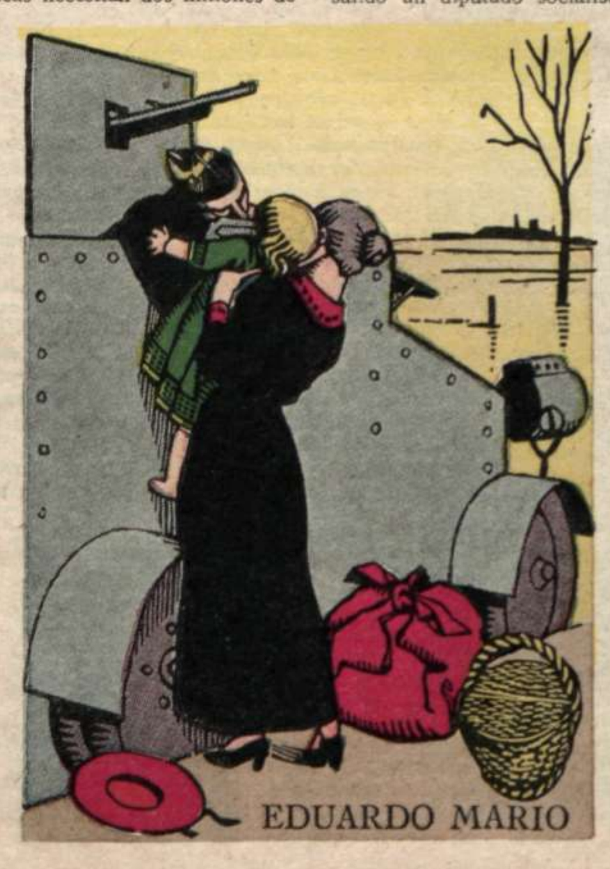
encanto; pero, esta desilusión nō será mucha porque ella será la secuela de otras mayores, de su propia ruina por obra de la guerra...

Los funcionarios soviéticos han sacado a relucir datos que estaban bien ocultos en los archivos de Petrogrado. Hay informes del agente imperial, Arthur Raffalovich, que no es posible reproducir así, sin más, porque parecerían ficticios. A partir de 1904, dice el mismo, la opinión francesa se alarmó por la ruptura de las hostilidades en el Extremo Oriente. El ministro de hacienda Rouvier, pidió al colega ruso un crédito de 200.000 francos para acallar a los diarios y agencias noticiosas. Para asegurar los 800.000.000 de francos del empréstito se asignaron subsidios a periódicos que son los más importantes del mundo entero... Engelbrecht y Hanighen dan los nombres. En 1904 costó el soborno 935.785 francos; en 1905 2.014.161. Bastará con que digamos que recibió su parte hasta la humorística *Vie Parisienne*...

Banqueros de Londres, Berlín y París; fabricantes de Inglaterra, Alemania y Francia se congregaron al pie de las escalinatas del ministerio de Guerra del imperio. Estalló otra guerra de intrigas, porque, aunque parezca paradoja, los mercaderes de armas pelean cuando hay paz y trabajan cuando hay guerra. Se produjo un escándalo mayúsculo. Entre todos, con la colaboración de diplomáticos y políticos, trazaron esa página bochornosa de la historia europea que se titula el Affaire Putiloff.

IV
EL ESCANDALO PUTILOFF

En términos generales, Schneider se encuentra entonces en esta delicada situación. Tiene su personal, sus técnicos y sus "secretos" en las fábricas de Putiloff; las fábricas necesitan dos millones de libras; él no los puede dar; y, entonces, los rusos, planean una operación con los alemanes de Krupp. Es decir: éstos entrarán en conocimiento de los secretos que tanto ha atesorado don Eugenio. Europa vive unas horas de espectativa; pero, a la postre, el avisado alsaciano organiza un grupo financiero franco-alemán y continúa controlando las usinas rusas. La batalla, empero, ha sido terrible. Doumergue echa el responso al asunto Putiloff: "El incidente ha sido resuelto de acuerdo con los intereses de Francia", dice.



V
ARMAS PARA TODOS, AMIGOS Y ENEMIGOS

Con Putiloff termina el pudor de los fabricantes de armas, para excusarse declaran que nō existen más secretos de fabricación, que todas las armas son iguales, que lo mismo da venderlas al propio país que al vecino. Así tenemos que Schneider vende artillería del "75" a Italia, que es aliada de Alemania y posible rival. En 1906, Fernando de Bulgaria necesita cañones; visita la Meca del acero; se complace en la amistad del señor de Creusot; como no tiene dinero, obtiene de Francia un empréstito; recibe sus cañones; percibe sus francos monsieur Shneider; y, unos pocos años después, en Macedonia, los poliús del general Sarrail son barridos por la metralla de las granadas del "75" que, a lo mejor, ellos mismos fabricaron.

Hay más, todavia. Turquía necesita cañones; recibe de Francia un empréstito; realizan los expertos varias pruebas de artillería y es Schneider el favorecido. Mas, llega agosto de 1914. Estalla la guerra. Schneider no sirve el pedido; pero, como los turcos tienen el buen dinero francés que la República facilitó para que adquirieran armas en sus usinas, compran cañones en Alemania y los pagan con esos francos tan franceses para bombardear a Francia y sus aliados.

Después, la guerra. El término medio ganado en los tres últimos años de paz, sólo por Schneider, fué de 6.900.000 francos; en los tres primeros de la guerra llegó a 10.465.000.

Con la paz y el obligado silencio de los talleres de los vencidos, Schneider se agiganta. Las usinas de Khoda, en Bohemia, caen bajo su dominio. Por medio de ella entra en Rumania, en Yugoeslavia, en Polonia. El tratado de Trianón prohibe armarse a Hungría: la ayuda con un empréstito que indirectamente paga el gobierno francés. Torna a la danza de los empréstitos y los contratos. Schneider es una potencia; mas, también, tiene una espina clavada en el corazón. De sus dominios ha salido un diputado socialista. El Creusot ha elegido a Paul Faure y este hombre tiene la mala costumbre de hablar con exceso. La cámara francesa por él se entera de las remesas de pólvora que han salido para Alemania. Los colegas se refocilan contemplando los retratos de monsieur Scheneider al lado del emperador Guillermo y del zar de Bulgaria. Pero, las cosas siempre tienen una explicación... La pólvora sólo pasó como mercadería de transito — explica Schneider; — los retratos eran cosas sin importancia... Y, para satisfacción suya el inquieto diputado, en unas elecciones como las que ahora se estilan en el mundo entero, es derrotado.

Y continúa la carrera del nieto del amanuense del banquito alsaciano.

CANCIONERO de  BUENOS AIRES

Año 1607

Romance de las Once Mil Vírgenes

Vengan las Once Mil Vírgenes
las once mil langosteras;
vengan las once mil juntas
a guardar las sementeras.

Del norte de Santa Fe
viene una manga funesta;
viene volando a cuatro alas
a devorar la cosecha.

Vengan las Once Mil Vírgenes
que si no no habrá cosecha;
a un insecto tan dañino
un solo santo no ahuyenta.

*

Año mil seiscientos siete,
mal año es para estas tierras:
poca agua, recias heladas,
mucha mortandad de hacienda;
la sed en los animales,
la sed en las sementeras.

El poco trigo sembrado
era la esperanza nuestra;
mas si viene la langosta,
ni esa esperanza nos deja.

*

Ya la langosta asentóse
desde aquí a catorce leguas.
En la ciudad y sus términos
se encienden grandes hogueras,
se hace estruendo en todas partes,
se aventan las humaredas.
Ni los indios levantiscos,
ni las urcas holandesas,
ni las crecientes del Plata
dan inquietud más siniestra.
Fervorosas procesiones
hacen ronda a las iglesias.
Se adula a todos los santos
con cirios de libra y media.

San Martín, nuestro patrono,
ante el Señor interceda.
De daño tan temerario
nadie más que Dios remedia.
Fuente de Misericordia:
¿qué habrá que El hacer no pueda?

*

Se oscurece el horizonte,
y no es que la noche venga.
Bajo el cielo inconmovible
la espesa manga revuela.
Ya los voraces insectos
dan sobre las sementeras.

Vengan las Once Mil Vírgenes
todas juntas y defiendan
el pan y los bastimentos
que ha de rendir la cosecha.

*

Cerró una noche profunda,
una noche sin estrellas.

Buenos Aires fué velada
por un resplandor de hogueras.

No quedó imagen a oscuras;
se acabaron las candelas.

Murmullos de multitud
venían de las afueras...
(Por si eran indios, se armaron
arcabuses y ballestas
y hasta previno sus doce
cañones la Fortaleza).

*

Y a la mañana siguiente
era un poema la tierra.
A la claridad del alba
se alzaban las sementeras,
más promisoras que nunca
y como nunca opulentas,

Aquel año en Buenos Aires
no faltó el pan a la mesa.

LUIS CANE



POR UN GESTO

POR CESAR DUAYEN

A tres leguas de la estación ferroviaria, centro ésta de una población pequeña, distante muchas cuadras del camino carretero y cercada por ligustros y cinacina, escondíase entre álamos y paraísos la antiquísima chacra Santa Clara, cuya venta se anunciaba a causa de la muerte de don Manuel Morales, su último propietario.

Productiva, floreciente otras veces, aquella propiedad con tradición había ido decayendo debido a la inacción de ese hombre excelente y activo, en quien, después de la desaparición de su mujer, a la que idolatraba, se operó una transformación total. Perdido todo estimulo, sumido en absoluta indiferencia aun por la suerte de sus hijos, menores todos, en su afán de sueño y olvido quiso probar los efectos deletéreos de la morfina. Encerrado en su chacra entregóse al vicio funesto que conduce a la locura y a la muerte. Poco tardó ésta en llegar a buscarlo.

Para la propiedad privada de su dueño, rápidamente sobrevino la ruina y su enajenación se impuso.

Una ancha tranquera pintada de blanco daba salida al campo que la rodeaba, tierra desierta sin cultivo, y acceso a un patio de gran tamaño precedido por una larga avenida arbolada. El jardín, y cuidado anteriormente con cariño, había tomado las apariencias de una minúscula selva virgen. Arboles y plantas de toda especie mezclados a la maleza crecían en todo sentido, brotaban por todas partes a la de Dios.

En el patio amontonábase en gran cantidad material usado de toda clase a fin de ser vendido parcialmente en tanto se encontrase comprador para la finca misma. Con tal motivo, desde una semana atrás, venían hasta allí interesados en procurarse lo que les conviniera, pagándolo y llevándoselo consigo.

Naturalmente, en el pueblo comentábanse estas ventas como si se tratara de operaciones comerciales importantes y de fuertes cantidades de dinero.

Una noche de principios de invierno navegaba indiferente entre nubes la luna, apareciendo o desapareciendo según aquéllas la cubrían o le daban paso. Cuando esto último sucedía, su luz bañaba un instante parte del edificio, caserón pardo y sombrío cerrado des-

de el anochecer cobijando a los hijos de Morales.

Cerca de la medianoche un automóvil con las luces apagadas detúvose a varios metros de la blanca tranquera. La trepidación de la máquina cesó confundiéndose la forma del coche con las sombras espesas de un grupo de corpulentos eucaliptos. De él descendieron cuatro hombres. Cubiertas las caras con bufandas obscuras, apretando en las manos sus revólveres, saltáronla en silencio y avanzaron con sigilo por la avenida y el patio hasta enfrentar la casa. Paráronse allí a escuchar. Sólo oyeron el suspiro de los árboles en la noche, mecidos por un viento ligero como la brisa.

El edificio tenía en el frente dos grandes arcadas, encerradas en ellas, dos puertas de entrada gruesas y resistentes con pesados aldabones, aseguradas por dentro por travesaños de hierro. Tres escalones de mármol llenos de grietas, por entre las cuales asomaba la hierba, conducían a la galería que lo recorría en sus cuatro costados.

Los habitantes, casi todos niños y adolescentes, acompañados por gente de servicio, despertaron de pronto sobresaltados por golpes violentos dados en una de las puertas, seguidos de la orden de abrirla sin tardanza.

La luna tornó a esconderse renaciendo las tinieblas. Entonces, en medio de los gritos de espanto proferidos en el interior, la repetición de los golpes en los aldabones y de las órdenes de "¡Arriba las manos, pena de la vida", de los de afuera, algo inesperado sobrevino: sintióse el ruido de un cuerpo pesado al caer al suelo, una blasfemia proferida por una voz ronca y furiosa, sonó un tiro, y al mismo tiempo una voz de alarma lanzada con fuerza llegaba a oídos de los siniestros invasores, quienes, perdido el coraje y el propio control, emprendían la fuga. Echando a correr hasta alcanzar el sitio donde el automóvil descansaba subieron en él atropelladamente. El coche arrancó con violencia y se perdió en la noche.

EL sacristán de la iglesia de un pueblo cercano a la capital de una de nuestras provincias del litoral, yendo a abrir sus puertas una mañana lluviosa y fría, notó con extrañeza la presencia, en la penumbra, de un hombre desfalleciente recostado en uno de los bancos de la nave principal. Caía su cabeza doblegada sobre el pecho. Le asombró tanto aquello, pues el templo no se abría desde la víspera, que se quedó temeroso contemplándole desde lejos sin aproximarse. No podía comprender cómo ese hombre estaba allí. Por fin se le acercó golpeándole repetidas veces en la espalda. El otro no se movió. ¿Estaría ebrio, desmayado o sería un ladrón? . . . Después de un momento de indecisión corrió a prevenir al señor cura, quien, sin vacilar un segundo, acudió a donde el sacristán se lo indicaba.

"Haz el bien sin mirar a quien" era el lema de aquel hijo de Jesús. Sacerdote admirable en su bondad, en su sabiduría, en su conocimiento del corazón humano cuyas flaquezas había aprendido a conocer y a perdonar, el señor don Mariano Herrera y Sánchez era asimismo todo un caballero. La modestia de don Mariano — llamábasele así cariñosamente como a Don Bosco — era proverbial, sus costumbres de una sobriedad y sencillez edificantes, clarísima su inteligencia. Tenía cincuenta y cinco años. Por sus altas virtudes, de tiempo en tiempo, insistíase en ofrecerle la dirección de la iglesia mayor de la capital de su provincia lo cual rehusaba cada vez, apegado como estaba a sus feligreses y amigos que lo tenían por apóstol y patriarca.

No bien estuvo al lado del intruso, sin detenerse a investigar, no pensó sino en socorrer. Lo miró, tocó su frente, luego tomando uno de sus brazos e indicando hacer otro tanto al sacristán condújole, paso a paso, hasta el dormitorio de un sobrino ausente, donde se le extendió en la cama, dándosele a beber un cordial activo y un tazón de leche. El enfermo pareció reaccionar: entreabrió los ojos cerrándolos en seguida deslumbrados por la luz demasiado viva.

Don Mariano, inclinado sobre él, le observaba desde cerca. Era éste un hombre joven, sus cabellos parecían formar una mancha obscura en la blancura de las almohadas, la frente sin un pliegue, lisa como el marfil, contrastaba con la lividez de la cara, la boca atormentada y exangüe, los ojos hinchados rodeados de violeta. Todo en él daba la impresión de un completo agotamiento de fuerzas producido por largas privaciones y fatigas.

Bajo la presión en uno de sus hombros de los dedos de quien le contemplaba, levantáronse sus párpados nuevamente y volvieron a bajarse. Un sueño profundo le invadió como un opio; un sueño parecido a la muerte.

EL señor cura escribía en su salita. Después de golpear a la puerta una mano la abrió lentamente, deteniéndose en el umbral el desconocido sobre quien cayó, penetrante y serena, la mirada del santo hombre. El que entraba — no era ya el mismo gracias al descanso — hallábase en el primer período de la juventud, poseía una figura alta y esbelta, los rasgos de la fisonomía, la forma de las manos delataban su buen origen.

Al sacerdote sorprendióle la belleza de la frente, la luz de la mirada inteligente tanto como ciertos rasgos de altivez en su porte y expresión dejados apenas entrever en tal momento. Indudablemente, aquel muchacho no era un cualquiera pensó antes de dirigirle la palabra.

El joven manteníase de pie frente a él en actitud grave y respetuosa; cuando don Mariano comenzaba a hablarle interrumpió su discurso diciéndole sin bajar los ojos que los tenía grandes y garzos:

—Señor, me consideraría yo el más vil entre los viles si esperara un minuto para revelarle quien soy. Soy, señor, un delincuente que viene huyendo de la justicia.

El sacerdote miró hacia abajo según le sucedía en la reflexión, adquiriendo su rostro el reflejo del efecto doloroso producido en él por declaración semejante. ¡Delincuente aquel muchacho que traspiraba distinción e inspiraba simpatía!

— Joven, niño más bien — le dijo, — no se considere un prisionero bajo mi techo. Nada, nadie se lo exige. Es usted libre de marcharse si le place, en la seguridad de no ser descubierto ni delatado. Puedo asegurarle bajo mi fe que el que se guareció en la Casa del Señor y me declara su delito no inspirará sospechas.

Callaron ambos un instante. Don Mariano tornó a decirle:

— Ahora bien, en caso de querer desahogar la conciencia fácil le sería a usted confesarse aquí conmigo. Confesarse, niño, significa contárselo todo a Dios en el oído. Y debe usted saber que no existe fuerza humana capaz de abrir los labios del sacerdote a quien se confían las culpas de los hombres.

El desconocido pasó la mano por su frente y, después de un corto silencio, con voz firme replicó:

— Seres como usted habrá muy contados en el mundo, señor. Es usted capaz de transformar un hombre en un instante. Sé que nada me obliga a permanecer en esta localidad y podría salir de ella sin el peligro de verme delatado, pues vengo de muy lejos, nadie me conoce, soy un simple forastero. He podido mentir, ocultar mi situación peligrosa. No he querido hacerlo como tampoco valerme de ese secreto de la confesión que usted me indica, padre. ¿Confesárselo en secreto? . . . ¿A usted, señor? . . . ¿Como si le temiera? ¡Nunca! Cara a cara, de hombre a hombre se lo he de contar.

Sin consentir en sentarse habló, mientras su venerable oyente ni una sola interrupción se permitía.

— Mi buen señor, tengo veinte años y me considero solo en la tierra. Perdóneme que no le revele mi nombre; es el de mi padre . . . Perdí a ese padre, magistrado ilustre que me adoraba y tenía todo mi amor, toda mi veneración, cuando me acercaba a los diez años. Su muerte fué la causa determinante de mis desdichas. El dolor producido en mi alma infantil por su desaparición sobrepasa, aún hoy, los dolores sufridos después. No soy un muchacho, señor, ni siquiera un joven; me ha madurado el prematuro contacto con la vida . . . Mi madre, de una belleza y un encanto poco comunes, era de un candor y una debilidad de carácter alarmantes. Había sido mimada por papá enamorado como un colegial. Sin haber conocido privaciones ni contrariedades en ningún sentido, continuó siendo una niña. Yo la quería con pasión y arrobamiento.

Don Mariano le obligó a sentarse, notándolo emocionado hasta perder el color.

— Al cabo de dos años de viudez se apasionó ella ciegamente de un individuo vulgar, sin ningún valimiento, pero buen mozo, elegante, amable, de fácil palabra. Atraído, ciertamente, ante todo por los bienes dejados por mi padre y la posición social de la familia casó con mi pobre incauta . . . Desde entonces, con el consentimiento de su mujer, todo le perteneció, dispuso a su antojo del dinero y de las voluntades. Ella, deslumbrada por sus falsas apariencias, incapaz de traducir la falsía que encerraba, sometiósele ciegamente. La primera determinación tomada por el amo y señor de nuestra casa fué alejarme de mi madre internándome en un colegio inferior y barato donde casi no se comía y menos se enseñaba. Orgullo y rencor aconsejábanme no quejarme ni mencionar siquiera mis privaciones y pesares. Entre tanto, de un matrimonio tan desparejo nacieron dos hijas mujeres y un varón. A ellos iban todos los mimos y cuidados . . . Con el tiempo comencé a darme cuenta que nos acercábamos a la ruina, no por culpa únicamente de los despilfarros familiares. Mamá, designada tutora mía, dejaba sin control en manos de su indigno esposo nuestra fortuna, que le servía para ostentar una existencia dispendiosa detrás de la cual se ocultaba otra de juego y de libertinaje. Gracias a mi ansia de aprender y a la aspiración de independizarme cuanto antes, a pesar de la nulidad del colegio a donde se me condenara, terminaba yo mi bachillerato de estudiante libre en mucho menos tiempo del habitual e iba a entrar en la Universidad. No bien me presenté, mi entrada allí despertó en maestros y discípulos vivísimo interés. No era mi extremada juventud ni ningún mérito personal lo que provocaba tanta simpatía y me abría de par en par las puertas de las aulas, sino el nombre que llevo, el del maestro ilustre e inolvidable. Se acogía de esa manera al hijo de Carlos María Santillán.

Invadido por aquel torbellino de recuerdos no se daba cuenta el joven que descubría lo que había tratado un momento antes de ocultar. No bien lo oyó don Mariano quedóse pasmado, un estremecimiento recorrió su ancho cuerpo, en un impulso irresistibles saltó del asiento, extendió los brazos hacia adelante como hacen los ciegos pareciendo querer abrazar a alguien invisible, y cuando pudo hablar, con los ojos llenos de asombro, exclamó:

— ¿Cómo ? . . . ¿Cómo, eres tú el hijo de Carlos María? . . . ¿Eres el hijo del hombre a quien he querido sobre todo en este mundo?

El intruso paróse también perplejo ante la explosión inesperada de aquel gran corazón. Ese tú brotado espontáneo de una boca tan pura dilató su alma ulcerada. El sacerdote recuperó la calma y volvió a sentarse.

— ¡Ah, mi Carlos María! — exclamó nuevamente. — Con ese ser de tan excepcionales perfecciones fuimos amigos desde la infancia, y lo fuimos en la escuela, en las aulas, en la cátedra, amigos íntimos, fraternales hasta la muerte. Cerré yo sus ojos, bendije su cadáver. El se llevó mi alegría . . Y eres tú su hijo y tienes su mismo nombre.

— Es lo único que nos asemeja, señor.

— ¿Lo único, dices? . . . ¡Quién sabe! Por de pronto eres muy inteligente y me parece que no tan malo como dices. Ven, siéntate, termina tu historia, niño.

— En aquel tiempo volví a mi casa, la casa mía por derecho y legado, sin encontrar en ella calor ni halagos. Mi madre me acariciaba de prisa y a escondidas. Entendí que le temía. Enfermo del hígado, perdidos sus atractivos vulgares de hombre hermoso y afortunado quedaba de él un individuo envejecido, amarillento, irascible, envenenado, detestable. Mis hermanas resultaban dos muchachas insignificantes, abandonadas a su propio albedrío; el varón, un pobre ser raquítico y retrasado. Mamá, cómplice inconsciente de su marido, mostrábase en su presencia tibia para conmigo y no se atrevió nunca a insinuarle siquiera aun viendo a su primogénito descuidado y careciendo hasta de lo indispensable muchas veces, que la mitad de los bienes cuando menos, a él le pertenecían allí. Por otra parte no podía ella ignorar quién era el autor de nuestra ruina. Mi pesar no estaba en eso. Me desesperaba su desvío. Mi carácter se alteró, perdí las ilusiones, la alegría, el entusiasmo indispensables a mi edad; mis nervios se encresparon; fuí una infeliz criatura.

"Desde mi regreso a la casa notaba yo un cambio en las relaciones entre los esposos, lo cual ella trataba de disimular. Mostrábase él grosero, áspero, taciturno, llevándome a presentir mayores brutalidades de su parte en la intimidad. Entreví escenas exasperantes debidas, lo entendía yo, a exigencias de dinero. Convenido y preocupado resolví ejercer el espionaje. Al volver una mañana de la Facultad, atravesando la galería sobre la cual abría la puerta de su dormitorio, alcancé a oír palabras gruesas pronunciadas por el indigno personaje. Nunca había yo querido intervenir tratando de evitar un encuentro entre ambos. Mas un sollozo llegó hasta mí . . ."

Carlos María de pronto cesó de hablar y abandonó el asiento echando hacia atrás la cabeza en un estado de exaltación violenta. El temblor de su boca era visible. Recién después de beber el agua fresca ofrecida por quien, ansioso, lo escuchaba calmándolo al mismo tiempo con palabras alentadoras, le fué posible continuar refiriendo el tocante drama.

— Me llegó un sollozo de mi madre y pude verla, a través de una rendija, deslizarse veloz sobre la alfombra, huyendo de su marido que la perseguía. En una mano tenía éste un papel sobre el cual golpeaba con la otra repitiendo, jadeante de furor, "firmá . . . firmá te he dicho", a lo que ella se resistía . . . Le juro a usted, padre, que hacía yo esfuerzos heroicos para contenerme, temblando de odio y de coraje. Luchaba todavía con mis impulsos, pero mamá gritó . . . Hasta entonces había sido un niño; fué en ese momento que me sentí hombre por primera vez. Es que veía al miserable arrastrarla hacia una mesa, sacudiéndola como a una débil planta. Tuve la certeza que la iba a maltratar. Y entré. Me arrojé sobre él y lo abofetié. No me bastó — se desencadenaba la fiera dormida en nosotros, — mis manos se enroscaron en su garganta . . . Apreté.

El santo varón, al escuchar este pasaje de la narración tembló, a la espera del desenlace.

— Apreté. Mamá, enloquecida de espanto, recuperó las fuerzas, corrió hacia mí, me abrazó por la espalda. Creo haber luchado con ella . . . "¡Suelta, suelta! . . . ¡Suelta, hijo adorado de mi alma!" — exclamó con una nueva, desconocida u olvidada voz. — Hubo en aquel hijo adorado de mi alma, grito de un dolor ardiente y desesperado, tal ternura que, no obstante mi ofuscación, sentí que nunca había estado yo ausente de su corazón y al defender al otro era a mí quien amaba. Por esa palabra desprendí mis manos . . . El hombre cayó. Congestionado, roja la cara, los ojos casi fuera de las órbitas, entreabierta y espumosa la boca, desplomóse como una masa. La exclamación de mamá le salvaba la vida . . . Yo le escupí en la cara, besé las manos de la causante involuntaria e idolatrada de mis desventuras, antes de salir, huyendo, para no volver jamás.

Un suspiro de alivio brotó del pecho de don Mariano, en la creencia de ver terminada la confesión a cara descubierta de su joven huésped.

— ¡Ay, hijo, qué susto me has dado!

Este sonrió tristemente. Con sombría ironía advirtióle luego:

— No es éste mi delito, señor . . . Necesito proseguir: Huía de mi propia casa como un ladrón. Recuerdo haber andado muchas cuadras. Lejos del centro introdujeme en un hotelucho de mala muerte, pedí de beber y bebí hasta caer como bala de plomo sobre la almohada. Me quedé dormido tan profundamente como dormí anoche bajo su santo techo, padre. Al despertar tenía entorpecidas mis facultades. Una vez recuperada la lucidez mi primer pensamiento fué para mi madre. Abrí luego mis bolsillos, conté: pagado el albergue restábanme cuatro pesos y centavos. Tuve la idea de dar el encargo a un abogado, antiguo amigo de mi padre, de pedir cuentas de mi patrimonio. Llegué a su puerta pero no entré. Aquello sería afligir más aún a mamá, publicar su ruina, su situación humillante de mujer ultrajada, la escena atroz desarrollada ante sus ojos. ¿Para qué? Trataría si algo quedara. Bien conocía yo la sucia verdad. No se me buscó. Al ejemplar padrastro no le convenía mi regreso. Mamá, no podía dudarlo, debería esperar verme entrar de un momento a otro . . . Al cabo de pocos días nada me quedaba que esperar. Me creí perseguido por la mala suerte. ¿Qué hacer, a dónde ir? A la Universidad locura sería pretender entrar. Todo me fallaría, pensé, y un desaliento negro me invadió . . . Supondrá usted, mi señor, a lo que estaba reducida mi existencia en semejante desamparo, sin apoyo ni recursos, oculto en los suburbios de una ciudad donde éramos conocidos por todo el mundo. No podía precisarme a mí mismo cómo me mantuve durante aquel primer tiempo . . .

Hacía unos meses había defendido con la lengua y los puños a un muchacho de muy débil naturaleza. En una de mis horas de desesperanza, providecialmente, lo encontré en la calle. Nada necesité decirle, tan sólo con mirarme comprendió mi situación y compartió conmigo su almuerzo y su escasísimo dinero. Me condujeron más tarde mis pasos a una estación ferroviaria donde, automáticamente, miraba cruzar los trenes. La tentación me indujo a salir de mi ciudad e ir sin rumbo fijo a otra parte, allí donde no conociera alma viviente. Arranqué en calidad de peón del mismo tren hasta la capital a perderme entre sus miles de famélicos. Desde entonces me llamé Pedro Martínez... Acariciábame la esperanza de poder enseñar lo aprendido, consciente de mi capacidad. No lo conseguí. Mi corta edad, el aspecto de niño precoz prestado por tanta flacura y palidez no inspiraban confianza. Empero, si cabe, el torturante estado en que me encontraba. Sufrí hambre en la hermosa, en la rica y pomposa Buenos Aires. Carecía de techo, mi ropa se acababa. Veía cerrárseme las puertas del mundo. Pensé en la muerte. Tenía dieciocho años, y deseaba ya el definitivo reposo.

Carlos María, con la cabeza baja, recorrió durante un minuto de arriba abajo la habitación, seguido por los ojos misericordiosos del que amó tanto a su padre.

—Llovía y hacía mucho frío aquella noche. Corrí a refugiarme en un portal. Al rato, sorprendido por un golpecito en la espalda abrí los ojos, cerrados por languidez y cansancio. Me descubría un hombre joven, un obrero, el cual con voz varonil y mirada adivinadora me habló: "¿Qué le pasa, mi amigo?" No precisaba, ciertamente, oírme contar la mía quien debía de haber conocido la miseria. No respondí. Insistió él en hablarme: "Estoy esperando a un compañero para comer juntos allí enfrente... Aquí llega... Venga usted también con nosotros". — ¡Siempre los pobres! — Comí hasta saciarme en el humildísimo restaurante en el cual acostumbraba él hacerlo. Nada se me preguntó. Al despedirme se apresuró a reitirar la invitación: Todos los días a esta misma hora podrá usted encontrarme en este fondín. Espero verlo con frecuencia por aquí. Mi nombre es Rogelio Santero". Su compañero, más brusco aunque bonachón, agregó: "¡Pero si es un pibe! Nosotros dos, Rogelio y yo, trabajamos de mecánicos en el puerto por el momento. Allá se encuentra siempre algo que hacer: trabajo fuerte pagado puntualmente. ¡Chau!"... Al puerto fuí. Hice de mandadero, de changador, limpié máquinas, cargué y descargué carbón, arena y fardos pesados. No aguanté aquello; a los dos meses no podía más. Enfermé; la asistencia del bondadoso obrero curó mi fiebre. Otro muchacho, cansado a igual que yo de tarea tan brutal, me propuso salir al campo donde comenzaba la recolección del maíz. Generosamente me hizo un adelanto para el pasaje y partimos. Nos fué fácil ser empleados ganando de cinco a seis pesos diarios por once horas de un trabajo tan fuerte y fatigante como el abandonado. A poco, éste también cesó una vez concluída la recolección. Descansábamos antes de buscar de nuevo vender nuestros brazos, reuniéndonos con los muchachos peones en las fondas de la localidad. Muchos de ellos venían desde el interior en la época de las cosechas, entre los cuales había buena y mala gente. Por mi mala suerte veíame obligado a mezclarme con ellos... Yo no resisto, señor, al alcohol; una copa me embriaga. Uno de tantos domingos se hallaban reunidos la mayor parte de ellos en el despacho de la fonda, entretenidos en fumar, beber caña y aguardiente, jugar y cantar al mismo tiempo historias de asaltos y fechorías sangrientas. En nuestra mesa éramos cuatro. A fuerza de insistencias bebí yo también y mucho. Más tarde quedamos solos los cuatro compañeros de una noche. Los tres ellos hablaban bajo, a pesar de mi perturbación y mi somnolencia noté que se me observaba, oyendo entre sueños decirme con voz sorda a un tipo grosero y enérgico, el cual ejercía autoridad sobre los demás: "¿Che, tenés con vos el revólver?" Sin esperar respuesta tanteó mi cintura comprobando la existencia del arma ahí. "Vamos" — agregó otro sacudiéndome bruscamente. — "¿A dónde?" pude balbucear apenas. Sin hacerme caso se me condujo, sosteniéndoseme entre dos por los brazos como a un marinero borracho, hasta un auto oculto y distante. Nada supe después.

Mal síntoma

Francia celebra el centenario de la muerte de Rouget de Lisle, el autor del glorioso himno republicano. Cuando Rouget de Lisle murió había conocido muchos regímenes políticos. Los tres últimos — el imperio, la dinastía borbónica y la monarquía constitucional — cayeron después de otras tantas revoluciones. Rouget de Lisle, viejo ya, era partidario de la tranquilidad y del orden. Muchas veces, al regresar de noche a su casa, se le oía decir:

—¡Esto va mal, esto va mal! En las calles están cantando La Marsellesa...

padre, tal era mi inconsciencia hasta el momento de sentirme empujado para despertarme y ayudarme a bajar.

Carlos María respiró largamente como en una prolongación de la angustia de la escena que refería:

— Nos hallábamos en tinieblas, eso sí distinguía, como también que me rodeaban los tres hombres y uno de ellos no se apartaba de mi lado. Indudablemente se me vigilaba. Caminamos un trecho, encontramos una tranquera cerrada, la saltamos. Una vez del otro lado me cubrieron la cara con un trapo negro y así mismo cubrieron las suyas. El aire puro iba despejando mi cerebro, permitiéndome entender que era empujado a un abismo del cual sería imposible retroceder. Ignoraba dónde estábamos y lo que esa gente se proponía.

Nos detuvimos por fin delante de una casa envejecida. Allí, revólver en mano, recibí la orden de permanecer sin moverme en el sitio prefijado detrás de un pilar y en caso de peligro dar la voz de alarma. Debía yo elegir entre la obediencia y la muerte... Subimos tres gradas, nos detuvimos en la galería sin luz y ocupé mi puesto. Los tres asaltantes dirigiéronse a una de las puertas del frente en la cual golpearon con estrépito. A la luna, en toda su plenitud, la encerraban a cada instante los nubarrones flotantes en el espacio. El sobresalto, el asombro, la angustia, el temor, la extrañeza viéndome actor desesperado de una aventura la cual, no podía ya dudarlo, iría a ser terrible, quizá sangrienta, me devolvía la completa posesión de mí mismo. ¿A quién, a quiénes se iba asaltar, a robar, a matar?... Mis ojos, fijos en aquella escena trágica entre los invasores, y los moradores de la casa cuyos gritos de terror me estremecían, a quienes los primeros, empuñando siempre sus armas imponían abrir y entregarse, se apartaron al ruido producido por la puerta contigua, que daba también entrada a la propiedad, al abrirse. En su dintel apareció una mujer vestida de luto. Allí se detuvo. Alcancé a distinguirla a pesar de la obscuridad. No fuí yo el único, uno de los asaltantes la vió también lanzándose hacia ella. Por suerte tropezó cayendo al suelo.

"La luz lunar bañó nuevamente la tierra permitiéndome distinguir con toda precisión, la figura de esa mujer de apariencia muy juvenil, alta y fina, cuyas manos apretaban una pequeña carabina. Apuntaba con ella, manejada con destreza, al pecho del hombre que, cayendo, había dejado escapar su arma. Al hacer ella ese movimiento propio su brazo le cubrió la cara impidiéndome conocerla... Fuí entonces testigo de un acto sublime: el cuerpo delicado de aquella niña — niña era indiscutiblemente — en el momento de ir a descargar su carabina sobre el enorme cuerpo del bandido extendido a sus pies, por lo tanto blanco seguro, se estremeció todo entero y, con ademán de horror, desvió el arma destinada a su propia defensa, tirando al aire. Contuve yo un grito de admiración y de asombro.

"La luna nos abandonaba reemplazándola las sombras pero no hasta impedirme advertir que el asaltante, posesionado ya de su revólver, amenazábala con él. Milagrosamente — ¡sí, fué aquello un milagro! — tuve tiempo de arrebatárselo, echarlo a rodar de un feroz puntapié escalones abajo, lanzar simultáneamente la voz de alarma. Esta escena extraordinaria había durado lo que un relámpago... Semejante a una liebre perseguida por los perros precipitáronse los salteadores a alcanzar el automóvil, asustados por mi grito anunciador de un peligro. Corrí yo con ellos pero tomando dirección inversa para ocultarme entre el yuyal. Al amanecer, temiendo a la policía y a una venganza a traición, me apresuré a alejarme... Anduve largas distancias, ignorando los parajes donde me encontraba, trabajando días y días para comer en alguna quinta o chacra del camino, durmiendo a la intemperie, siempre inquieto y desolado. Mas, en medio de mi desamparo tenía permanentemente ante los ojos, patente, viva, a la noble y valiente criatura en su gesto magnífico, revelación sublime del horror instintivo en la mujer a derramar sangre, a matar, aun para salvar su propia vida".

— ¡Pero esa niña es un ser bendito! — exclamó don Mariano hondamente impresionado.

— Nada sé de ella ni siquiera su nombre, como ignoro el lugar del suceso... Llegué al

Juegos rústicos
de un ahechador de trigos a los vientos

Sutil bandada ligera
Que con ala pasajera
Por el mundo vas volando,
Y en murmullo deleitoso
El verde follaje umbroso
Vas dulcemente agitando;

Te ofrezco aquesas violetas
Amorosas y discretas,
Y aquesas rosas te entrego,
Esas rosas carminosas
Que han abierto esplendorosas,
Y esos claveles de fuego.

De tu hálito la dulzura
Avente aquesa llanura,
Avente aquesa masía,
En tanto que yo me afano
En ahechar ese grano
Al rudo calor del día.

JOACHIM DU BELLAY

fin a este pueblo en mi viaje sin norte y sin sosiego. La tarde, llovía, su iglesia, señor, se hallaba abierta y entré en ella.

Con la última palabra de su historia dejóse caer en un asiento, extendió los brazos sobre la mesa y entre ellos escondió la frente. Aquel muchacho tan viril sollozó largo rato.

El sacerdote lo dejó llorar, aproximósele luego, puso las manos ungidas sobre su cabeza.

— Carlos María — díjole. — ¿No lo sientes, hijo? Son éstos los arcanos de Dios. Sería necesario estar ciego para no ver que es El quien te ha traído hasta aquí, cerca de aquel a cuyo lado tu padre hubiera querido verte... Sí, niño, Dios es acción siempre y en todas partes. Has terminado tu confesión cara a cara como deseaste. Descansa ahora. No eres delincuente ni aun en intención. ¡Levanta el espíritu hacia arriba! Yo te bendigo en el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo.

DURANTE varios años habíanse comentado en los círculos universitarios y culturales de la provincia las capacidades de uno de los estudiantes de la Facultad de Derecho. Se le pronosticaba que sería digno sucesor de su padre, el notable jurisconsulto cuyas obras no se habían marchitado.

Sobresalía el estudiante por la independencia de sus juicios, la altura de su pensamiento, la pureza de su vida. La manera de exponer anunciaba en él al orador nato, brillante y conceptuoso. Una vez doctorado, creció de prisa su reputación de hombre de consejo así como la sociedad entera reconocía su probidad ejemplar, su desinterés, su generosidad y cuando entró a figurar en el terreno resbaladizo de la política fué el líder aclamado de su partido.

Casó con una señorita de las familias más distinguidas, bonita, buena, rica, que lo adoraba.

Ningún esfuerzo le costó ser elegido diputado al Congreso Nacional con el beneplácito general. Su elección se pareció mucho a un plebiscito. Llegó, en fin, a ser la personalidad de mayor prestigio e influencia social y política.

Sin embargo, Carlos María Santillán no se sentía feliz, presintiendo que nunca lo sería. Su melancolía estaba incrustada irremediablemente en su interior. Los hechos pasados, debidos a la fatalidad, no podían desvanecerse en un espíritu semejante. Sus días transcurrían atormentados por el pasado en medio de tan envidiable posición.

Unicamente el amigo venerable conocía la vieja y negra aventura. Don Mariano Herrera y Sánchez, el altísimo sacerdote por quien fuera amparado y alentado diez años atrás, valido de influyentes relaciones y del propio prestigio habíale obtenido en esa época un puesto bien remunerado y al mismo tiempo su afirmación en las aulas.

A él y a la mujer de luto entrevista un minuto resistiéndose a matar a quien iba a matarla, debía lo que estimaba ser ante todo en su propia vida: un hombre de bien.

A fuerza de ruegos consiguió llevar al primero a su lado para ocupar, por fin, en la catedral el cargo rehusado otras veces.

La mujer perdiásele en el tiempo. Continuaba ignorando todo de ella, aun su nombre; pensaba que lo ignoraría siempre, mas su conciencia sabía de la hermosura de esa alma atada. Muy joven vislumbró que era. Nada más podría decir, ya que le impidieron verlo los caprichos de las nubes. Sospechaba su pobreza ¿si no, por qué otra razón habitaba aquellas soledades sin ubicación para él? ¿Era feliz? Tal vez. Bien comprobaba en sí mismo que no vive siempre la dicha del alma en compañía del oro. Bien comprobaba, sí, la imposibilidad de triunfos y riquezas, dentro de la cual puede llegarse a probar la sensación desesperante del vacío... ¡La vida, la vida! ¿Qué es eso? Para los unos ilusión sonriente, sueño dorado; para otros una imposición, pesadilla atormentadora. Si sus ojos tropezaban con la luna apartábalos de ella, mortificados por su pálida luz. Asesino difunto la llamaba con recordativo rencor. Comprendíase enfermo de un mal incurable temiendo caer en la misantropía. Confiábase todo esto dentro de la más plácida vida conyugal.

Trabajando un día en su estudio se le anunció la visita de una señorita portadora de la carta de presentación firmada por un caballero estimadísimo, apresurándose a recibirla.

Vió entrar a una muchacha seductora aunque sin gran belleza, la que supo expresarle, sin cortedad ni desenfado, el motivo de su visita. Iba a pedirle, explicó, un poquito de su influencia en favor suyo, obligada por el apremio de obtener un puesto, pues nada poseía. Refirióle su orfandad, las responsabilidades de madre exigida por sus cuatro hermanos de los cuales había sido madre realmente desde su corta edad. El mayor de ellos tenía veinte años y cumplía en ese entonces el servicio militar. En cuanto a ella dictaba una clase en una escuela particular con un sueldo mínimo que no alcanzaba para vivir.

La suavidad y manera sencilla, abierta, inteligente, sonriente sin lamentaciones de presentarle el caso aquella niña, la vida de sacrificio y de trabajo, el amor por los suyos que significaban sus manifestaciones, conmovieron a Carlos María, acostumbrado, sin embargo, a recibir petitorios y oír contar tragedias familiares, resolviendo cambiar esa situación sin dilaciones. Dos días más tarde la solicitante recibía un nombramiento ventajosísimo y otro su hermano.

Cuando regocijada y feliz lo visitó nuevamente para expresarle su gratitud dejóle, al retirarse, como un perfume delicado y discreto, la impresión honda de su encanto.

En adelante, aun en los momentos de intensas preocupaciones, sorprendíase pensando en ella y, lo singular, aparecía simultáneamente y se le unía en su memoria la imagen de la otra, la innombrada y misteriosa de la noche triste, terrible, inolvidable. Aquello cesó de ser una impresión para convertirse en sentimiento, cuyo origen nada le advertía, en lo cual ha-

bía ansiado, fervor y ternura. Su extrañeza lo maravillaba.

La designación para ocupar un ministerio le llegó un buen día. En el momento de prestar juramento pensó únicamente en combinar la manera de hacerla su secretaria. Así lo resolvió diciéndose: "Cosa singular, me parece designar a la otra".

El nuevo empleo llevó a la joven a su lado diariamente y a todas horas. Muy inteligente y disciplinada llenaba sus funciones delicadas con acierto, tacto y competencia poco comunes en su edad e inexperiencia. En el trato incesante iban ellos descubriéndose afinidades capaces de afirmar la armonía de sus dos almas.

Nunca Carlos María le hablaba del pasado, nunca de su vida anterior. Ella, de carácter reservado, no creyó necesario hablar de la suya juzgándola demasiado insignificante para interesar a aquel hombre superior, quien únicamente sabía que se llamaba Clara Morales.

Continuó así, inmutable, el curso de sus días, dejándose ella arrastrar mansamente por el cariño purísimo, admirativo que él le inspiraba, en una exaltación interior perenne y deliciosa en lo cual no cabía el análisis ni turbación alguna.

A Carlos María le dominaba una simpatía apasionada, siempre enternecida, vibrante, sin límites ni contornos. Su tristeza, sin embargo, persistía.

Corrieron tres años. El ministro, en la plenitud de su talento y de todos los éxitos, triunfador a los treinta años pero agobiado por ímprobos trabajos y responsabilidades, cuya adolecencia y primera juventud habían sido traspasadas por todas las flechas envenenadas de la vida, principiaba a sentir un gran cansancio. Su médico insistió en ordenarle cuidados y reposo.

En esos días la madre de su mujer, residente en Buenos Aires, enfermó, por cuya causa su hija y sus nietos trasladáronse a la capital.

Una mañana, Clara dormía aún, despertando sorprendida por la aparición en su dormitorio del hermano mayor. La impresionó después notando en él una actitud cohibida como anunciadora de desgracia. Por fin, con muchas precauciones la informó, temblando, de la muerte fulminante del ministro amigo.

Después del grito estridente arrancado de sus entrañas al sentirse herida, no articuló Clara una palabra, no derramó una lágrima. Muda, con los ojos secos, partió como una autómata.

Aún permanecía en su cama... El cuerpo delgado y largo desaparecía bajo las ropas blanquísimas. La cabeza yacente tenía impresa una nobleza y serenidad imponentes. Nada mortuorio mostrábase en la habitación todavía. Todo le ayudaba a parecer dormido.

El tan sola habría podido informar por qué la expresión de su cara era de alivio, de liberación y descanso, tenía tanta beatitud. ¡Sólo él!

Clara no lloró tampoco allí. El estupor no le permitía sino contemplarle sin alcanzar la terrible realidad. Sentía helado el corazón, heladas las manos y la frente. Tocó la de él, mármol pulido, deseando cerciorarse de si podia existir frío mayor al que ella sentía.

Ignoraba la presencia de los numerosos visitantes entrando y saliendo de la pieza, gente sinceramente atribulada. Para ella no quedaba ahora ya gente sobre la tierra.

Se iba a proceder a embalsamar su cadáver antes de conducirlo a la casa de gobierno donde se le velaría. Los presentes apresurábanse a salir dejando sitio libre a los médicos ocupados en el cuarto próximo de los preparativos de la postrera operación.

Clara corrió a ocultarse detrás de una cortina en su anhelo de quedar con él sin testigos. ¡El y ella solos, juntos los dos como siempre, todavía un instante!

Con esa esperanza salió de su escondite. Se engañaba, pues no estaría sola. De pie al lado de su lecho un sacerdote, corpulento, de cabellos blancos, secábase los ojos. En seguida inclinóse sobre él, pareció hablarle en secreto, lo besó en la frente, arrodillándose luego en la alfombra. Ante aquella escena muda el corazón petrificado de la joven dió un salto violento y, advirtiendo que los sollozos sacudían las espaldas del anciano, sintió abrirse la fuente de su llanto e inundársele de lágrimas la cara. Entonces, atraída por una fuerza invisible, aproximósele para prosternarse a su lado.

La plegaria abrió las alas. Dios entró en ella. Uniéronse sus almas en la oración y el dolor.

Se incorporó el sacerdote dirigiéndose a la puerta donde se detuvo. Desde allí bendijo el cuerpo de Carlos María como había bendecido el de su padre.

¡Un minuto, un minuto! volvía a pedir Clara al vacío. ¡Partía él sin ella, su hechura, su sombra! Clavó su mirada llena de interrogaciones en aquella inmovilidad enternecedora. Pero nada le reveló aquello que él tampoco supo adivinar: Durante varios años habían vivido en la más pura intimidad, unidos por un amor que no era amor profano el hombre llegado a los umbrales de la madurez, la niña flor de juventud, sin sentirse rozar siquiera por la sospecha de haber sido en el pasado actores principales de un hecho extraordinario y de ser deudores y acreedores a un mismo tiempo uno del otro.

Carlos María deudor y acreedor de Clara por el gesto prodigioso que le impidió ser testigo y cómplice forzoso de un delito atroz. Clara deudora y acreedora de Carlos María por la intrepidez, el valor, la inteligencia y el impulso formidable con que después de desarmar al temible atacante lanzó su grito de advertencia, falsía salvadora de su existencia y la de sus hermanos no se habían reconocido.

Llegó el momento; era lo inexorable, debía abandonarlo. Cruzó entonces las manos como en el templo, besó sus ojos por primera vez y tal cual él un día, vió cerrarse para ella las puertas del mundo.

En un relámpago su propio pensamiento le mostró la nada de la vida terrestre.

César Duayen

El glorioso "Plus Ultra", *en otrora fraterno mensajero de la* madre España, *yace hoy desmantelado en un* galpón *de* Puerto Belgrano

A diez años de la epopéyica hazaza de Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada; nadie se acuerda ya del magnífico vuelo que significó la más grande demostración de confraternidad hispanoargentina.

EL PRIMER COLOSO DEL OCEANO DUERME EL SUEÑO DEL OLVIDO JUNTO A OTROS VIEJOS APARATOS DE NUESTRA ARMADA. ¿POR QUE NO SE TRASLADA AL MUSEO NAVAL?

Por **Eros Nicola SIRI**

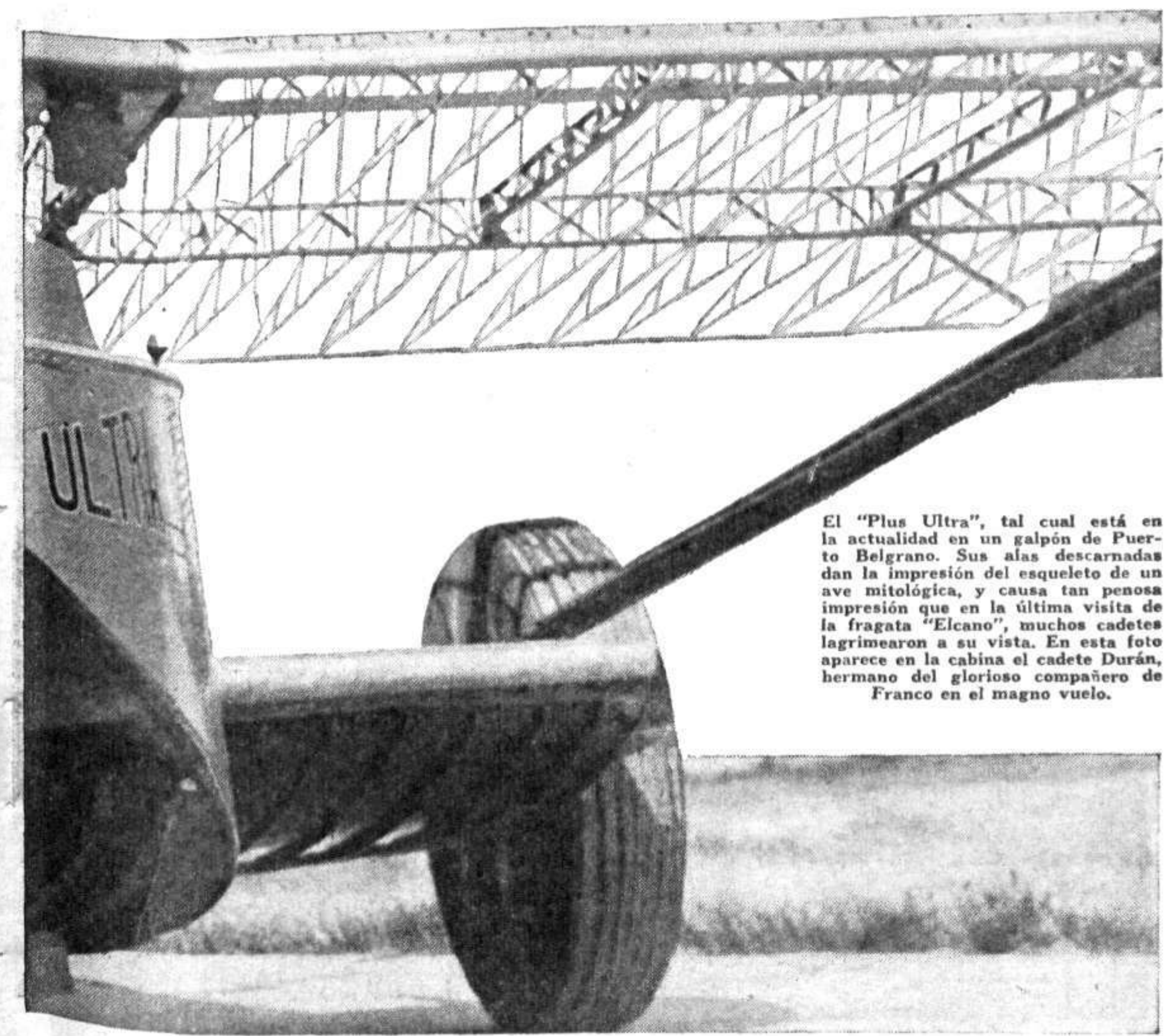


En la penumbra de un gran galpón de la base aérea de nuestra armada, en Puerto Belgrano, rodeado por otros heroicos aparatos donde hicieron su arriesgado aprendizaje nuestros pilotos navales, yace semi destartalado el avión "Plus Ultra", cuya magnífica hazaña escribió una de las páginas más brillantes de la aviación mundial.

¡Qué infinita tristeza se apodera del espíritu a la vista del esqueleto de esa gran ave mecánica que significó en el ritmo de la vida de nuestro pueblo un compás de espera, un "impasse" forzoso de gran acontecimiento en que el pueblo vivió horas de alborozo y de entusiasmo indescriptible, y ahora al verlo pequeño en el silencio y el olvido, en ese hangar de la lejana Bahía Blanca, creemos que es un ser querido, con alma humana a quien un sino terrible ha condenado al silencio de la muerte!

Y en verdad que ese galpón de Puerto Belgrano parece un camposanto. El maremágnum de hélices rotas, fuselajes retorcidos, piezas desparramadas, y el esqueleto de las alas descarnadas de su envoltura exterior, dan la impresión de humanos restos, en un cementerio cuya tumbas hubiesen sido profanadas por una turba de endemoniados sepultureros...

Aviones, hidroaviones, aeroplanos de toda clase, marcas y épocas son los compañeros de olvido del glorioso "Plus Ultra" a quien la desidia o el celo de las autoridades, lo ha sepultado en un galpón, en vez de exhibirlo en el Museo Naval o en cualquier otro lugar apropiado,



El "Plus Ultra", tal cual está en la actualidad en un galpón de Puerto Belgrano. Sus alas descarnadas dan la impresión del esqueleto de un ave mitológica, y causa tan penosa impresión que en la última visita de la fragata "Elcano", muchos cadetes lagrimearon a su vista. En esta foto aparece en la cabina el cadete Durán, hermano del glorioso compañero de Franco en el magno vuelo.

para que el público pueda admirarlo y no olvidarlo, puesto que es bueno el recordar que el "Plus Ultra" no es pertenencia de ninguna institución oficial, no; fué obsequiado al pueblo argentino en nombre del pueblo español, y en consecuencia es una reliquia netamente popular; pertenece a esa enorme muchedumbre que en una tarde apoteósica llevó en andas a los héroes tripulantes del audaz pájaro mecánico, golondrina inquieta que cruzó los mares para traernos el afecto siempre grande y cariñoso de nuestra hidalga madre España.

Empresa de titanes

No cuesta mucho el recordar la magnífica hazaña de Ramón Franco y sus compañeros, puesto que si existe olvido en el recuerdo, no lo existe en nuestros ojos, cuyas retinas aun llevan impresionadas la visión del alborozo popular en que eclosionó la llegada de los héroes del aire, hace diez años atrás.

Estando en la campaña de la guerra de Marruecos, el comandante Ramón Franco comenzó a concebir su fantástico vuelo, el que consultado con otros compañeros de la aviación destacada en el Africa lo tildaron de proyecto descabellado.

Franco no desmayó por eso, y durante todo el tiempo que estuvo en el Rif, no hizo otra cosa que soñar y planear su vuelo que iba a admirar al mundo. Ruiz de Alda, otro animoso militar español fué uno de los pocos que creyó factible la empresa del osado Ramón Franco, y fué su más decidido colaborador y amigo.

Con la captura del terrible caudillo Ab-el-Krim, capitularon los rifeños y pudo así concertarse la paz que ponía fin a la sangrienta guerra de escaramuzas entre las tropas españolas y francesas y los beduinos y nómades africanos.

Franco en uso de una bien merecida licencia regresó a España, y de inmediato se puso a la tarea de alistar su soñado vuelo a sudamérica.

Con la ayuda de Ruiz de Alda, Durán y del experto mecánico Pablo Rada, comenzó el diseño para la construcción del hidroavión, que, cual primer Adelantado del espacio, sería portador del fraternal mensaje a estas playas unidas a un mismo destino por la comunidad de una misma habla.

El "Plus Ultra"

Con la debida autorización de las autoridades militares españolas y siempre bajo el control de Franco y Ruiz de Alda, se comenzó la construcción del entonces gigantesco anfibio, y a medida que su construcción avanzaba, una fiebre de lento entusiasmo se iba apoderando del pueblo español, a quien su instinto le decía que horas de gloria y de júbilo le reservaba aquel magnífico pájaro mecánico hecho por manos españolas.

La noticia del proyectado vuelo a Buenos Aires de Franco, corrió por el mundo entero, y al pedirles los diarios su opinión a



El intrépido comandante Ramón Franco, gestor y "alma máter" del sensacional vuelo entre España y la Argentina a bordo del "Plus Ultra".



Capitán Julio Ruiz de Alda que alentó a Franco desde el primer momento en su audaz vuelo; y que fué el jefe de ruta en el viaje.

grandes ases de la aviación francesa, éstos sonreían con escepticismo y contestaban invariablemente: "Esos muchachos han perdido la cabeza. ¡Vea que querer cruzar el Atlántico en un vuelo! ¡Bah, bah!..."

Estos conceptos enardecían a Franco y a sus compañeros, quienes, sintiendo bullir en sus venas la sangre del Cid y del Quijote, seguían impertérritos ultimando los preparativos del viaje memorable.

El hidroavión está ya listo y cuando llega el momento de ponerle un nombre, Ramón Franco, con una visión sapientísima cual moderno Sancho Panza, lo bautiza con el nombre de "Plus Ultra"; más allá" es el emblema; y "más allá" había que llegar aunque vaya la vida en el intento...



La histórica mañana del 7 de enero de 1926 en el Puerto de Palos de Moguer. Franco y sus compañeros de la gran aventura se dirigen en una lancha hacia el "Plus Ultra", para iniciar el histórico viaje entre las brumas de la mañana gris.

Teniente de navío Juan M. Durán y González, otro de los audaces componentes de la arriesgada expedición aérea.

¡Ah!, muchachos animosos, románticos caballeros del espacio que no saben de temores ni de flaquezas! Nuevo Colón del Siglo XX, Ramón Franco se dispone a abrir ignotas rutas en el cielo para unir más que nunca a la Madre Patria con estas sus hijas, las beneméritas repúblicas de Sudamérica...

La partida

Listo ya el "Plus Ultra", se dispone a emprender la arriesgada travesía, confiando sus cuatro heroicos tripulantes, más que en la calidad del aparato, en su gran corazón y en la mano de Dios que los ha de guiar en la ignorada ruta a seguir.

Franco, como homenaje al gran Colón, resuelve que el punto de partida sea el mismo que cinco siglos ha vió partir al intrépido navegante en sus frágiles carabelas: el puerto de Palos.

Por fin, el 22 de enero de 1926, Ramón Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada, ubicados ya a bordo del "Plus Ultra", dan el último adiós a la población de Palos de Moguer, que íntegramente se ha volcado en el puerto para despedir a los intrépidos aviadores.

Son las 7 y 45 de la mañana cuando el "Plus



El simpático mecánico Pablo Rada, uno de los grandes factores del éxito del vuelo de Ramón Franco desde Palos a Buenos Aires en un "raid" memorable.



La memorable tarde del 10 de febrero de 1926 el hidroavión "Plus Ultra" es avistado por la parte del río, y antes de acuatizar en Puerto Nuevo describe una serie de círculos sobre Buenos Aires para saludar al pueblo argentino. He aquí el gallardo pájaro mecánico volando sobre la gran capital del sur.

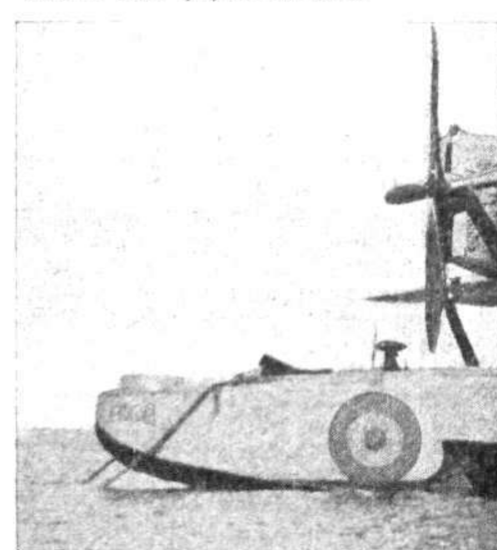


Un detalle del apoteósico recibimiento festación en la

Ultra", majestuoso, levanta vuelo entre el estrepitoso roncar de sus motores, el pitar de las sirenas de las embarcaciones surtas en el puerto y el agitar nervioso de millares de pañuelos multicolores tremolando en cariñosa despedida.

El hidroavión describe un círculo sobre el puerto de Palos y luego enfila decididamente hacia la costa africana, primera etapa de su raudo vuelo; y ante los millares de ojos que lo miran, va achicándose más y más, hasta ser un punto negro que se esfuma en la inmensidad del azul cielo español.

Así empezó la extraordinaria aventura de estos quijotes del aire.



He aquí la otrora gallarda figura del conquistadores del firmamento de allende



que deparó el pueblo argentino a los héroes del "Plus Ultra". Un fragmento de la gran maniavenida de Mayo.

La ruta de la gloria

Ese mismo día, a las 15 horas, el "Plus Ultra" era avistado en Las Palmas, habiendo cumplido en su primera etapa una distancia de 1350 kilómetros sin ninguna dificultad.

El ánimo de los tripulantes se retempla con el éxito lisonjero de la primera etapa, e impávidos se lanzan a la conquista de nuevos horizontes. El 26 de enero llegan a Porto Praia y cuatro días después, sin ninguna novedad, arriban a Fernando de Noronha con más de 2300 kilómetros de vuelo.

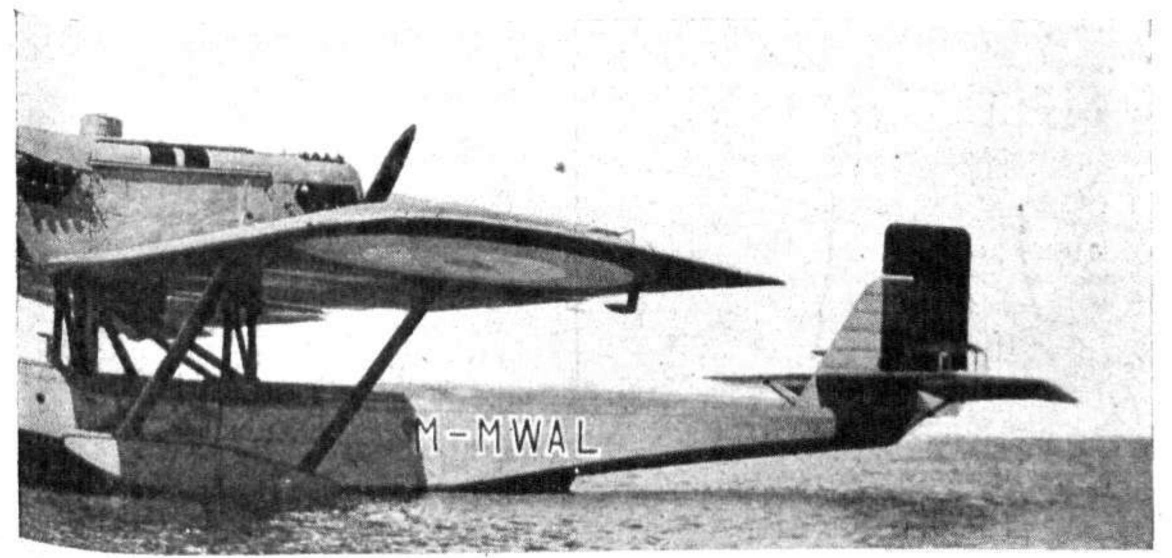
Pablo Rada se da a la tarea de inspeccionar los motores del "Plus Ultra" ayudado en todo por Franco, Ruiz de Alda y Durán. Va a iniciarse la partida más brava del juego del honor y de la audacia en que se han metido. Hay que cruzar el océano Atlántico en un solo tirón. "¡Y vaya que lo cruzaremos", dice decido y enérgico Franco.

Revisado el avión en sus mínimos detalles, queda ese anochecer listo para la dura prueba a que será sometido en esa etapa de la ruta de gloria emprendida.

Al amanecer y cuando el sol empieza a rielar sus primeros rayos sobre el mar, patinando su superficie con matices de oro fundido, el "Plus Ultra" y sus bravos ocupantes inician el viaje a Pernambuco.

Horas y más horas de vuelo; horas en que el mundo vivía pendiente de la zozobra. Aquí, en nuestro país, vivimos largas horas de ansiedad. ¿Triunfarían los audaces en su bravo intento de dominar las furias del océano? Esa era la pregunta que afluía a flor de labios y

(Continúa en la página 60)



"Plus Ultra" que, cual nuevo "Santa María" del espacio, abrió nuevos rumbos para los los mares. Fotografía obtenida inmediatamente de acuatizar en Puerto Nuevo.

HOMBRES y cosas

Con Eduardo Zamacois, aquel peregrino, aquel don Juan

Literatos nuevos y viejos

Yo no creo que lo interesante de un país sea sólo lo nuevo. En cuanto a mí respecta confieso que me encanta lo viejo y cualquier anónimo retablo bizantino me deleita más que el rascacielo gigante de Manhatan. Contra esta generación de jóvenes deportistas que ostenta un rotundo desdén por el sentido histórico, tal vez como represalia instintiva, en la mayor parte de los casos, de la Gran Guerra que nos ha colocado a todos en el borde de una brutal incisión entre dos épocas o dos civilizaciones, pienso que el refugiarse en el pasado es fuente profunda de energías renovadas y de consuelos infinitos. Y una de las cosas que más me interesa es ver cómo están colocados espiritualmente frente a este tiempo un tanto bárbaro los hombres que vivieron su juventud en aquellos dulces días de 1900. ¿Qué es lo que sienten ante esta ola de vorágine sacudida de hondas trepidaciones maquinales, los que conocieron aquellos días de apasibles dulzuras sin sobresaltos ni fatigas? Por mucho, pues, que me interesen los nuevos escritores españoles, tanto y más a veces me interesan los que han pasado la cincuentena. ¿Cómo, entonces no habría de figurar en mi lista el nombre tan difundido y popular en los países de habla hispana de Eduardo Zamacois? Eramos adolescentes cuando ya Zamacois disfrutaba de un prestigio ultramarino. Viajero infatigable, es además un escritor de leyenda. En un viaje por tierras calientes ¿no le pasó algo así como que una hermosa niña criolla de tez morena y rasgados ojos de terciopelo le siguiera voluntariosa hasta el tren, hasta el barco, adonde los hermanos celosos del honor familiar irían luego a rescatarla? Además de novelista con entronques balzacianos pasados por el psicologismo de Bourget y el realismo zoliano, es Zamacois un cronista brillante. Amigo sincero, leal, de América, a la que ha recorrido íntegramente, es por sobre todas las cosas devoto nostálgico de nuestro Buenos Aires, de cuyos hombres y cuyas cosas ha trazado muchas bellas páginas.

Por medio de Caras y Caretas saludo a mis lectores de Buenos Aires: la ciudad que nadie olvida.
Eduardo Zamacois.
Madrid, 1936.

Autógrafo, que dice así: *"Por medio de "Caras y Caretas" saludo a mis lectores de Buenos Aires: la ciudad que nadie olvida. — EDUARDO ZAMACOIS. Madrid, 1936."*

Café Regina, calle Alcalá

Por intermedio de Santiaguito de la Cruz, periodista madrileño, que es un poco mi lazarillo en este Madrid, he dado con Zamacois, quien me cita a la hora del vermut en el Café Regina, calle de Alcalá. No podía ser de otro modo. Acaso el único español que no va a los Cafés es don Pío Baroja. El café Regina es un café de suripantas y de toreros. Negrea de gente como todos los cafés de Madrid, sobre todo a esta hora de las "tapas". Entro en él dejando fuera la calle Al-

españolas de 1936

Por Pablo SUERO

que hace cuarenta años que escribe novelas y está pobre

calá, la calle más graciosa del mundo, que tiene curvas de mujer, y cuyas luces arriba parecen encendidas en una pirueta. Por las aceras, las "katiuskas" con sus botas charoladas, sus boinitas ladeadas y sus impermeables sueltos o ceñidos, van con librotes bajo el brazo del brazo de sus estudiantillos entre los pegadores de carteles electorales y los gritos de "tabaco y cerillas", confundiéndose el obrero con el mendigo, el "camelot" con el cómico, el aristocrático, grave y barbado casi siempre socio del Casino o el burgués del Círculo de Artes, con la vendedora del amor, el ministro, el periodista, el chulo, el vaquero de Salamanca, el cura, el guardia civil y el guardia de asalto. no hay aglomeración de gente en España sin este complejo compuesto. En el café, el ruido de las charlas. Aquí se habla siempre. Sólo se conoce el silencio de los anonadamientos o las sorpresas. Y como una obsesión el chischás de las fichas de dominó flanqueado por los gritos de los camareros pidiendo "tapas".

La sempiterna pobreza del escritor español

No encuentro viejo a Zamacois, que si mal no recuerdo está en el borde de los sesenta. Yo no lo conocía y me encuentro contra lo que esperaba con un hombre erguido, fuerte de aspecto, de tez de coloración sajona, como de "rosbif", muy atento y cumplido, que saca de una silla su ancho chambergo y su "trinchera" de cuero para hacerme lugar a su lado y que sonríe acogedor con unos ojos vivaces y escrutadores. Habla con suavidad americana. Carece de esa rotundidad tan española que es como un martilleo en el oído. Tiene algo de "gentleman" y de torero al mismo tiempo. Y hasta sus cabellos, enteramente blancos, le dan prestancia juvenil.

—¿Este es su café? — le pregunto.

— Sí. Conservo el hábito del café. No mucho tiempo, pero un ratito a las tardes, me gusta. El café en España es un poco el mundo. Es una manera como otra de mantener contacto con la gente y las cosas del momento.



Eduardo Zamacois.

Después me habla de Buenos Aires y de sus amigos en ésta. De Parravicini, con quien mantuvo larga y estrecha amistad y que una vez se propuso hacerle volar piloteando el mismo Parra el avión. Pero la cosa no pudo llevarse a cabo porque habiendo bebido mucho durante la noche nuestro bufo, no acertaba con el manejo de la máquina. Era esto hace muchos años, cuando todavía Parravicini era un divertido calavera de la noche porteña.

—¿Vive usted de sus libros? — le pregunto como a todos los escritores españoles.

— No — me dice rotundamente. — Llevo publicados cuarenta volúmenes o algo más y no soy propietario más que de dos.

—¿Y cómo así?



Zamacois con Pablo Suero.

—Con la quiebra de la Ciap. nos ha pasado a la mayor parte de los escritores españoles este caso curioso. No somos dueños de nuestros libros, unos sin haberlos vendido y los más sin haberlos cobrado. Esa editorial estaba publicando mis obras completas y llevaba ya lanzados 26 volúmenes. Los libros se les habrán filtrado de entre las manos a la Justicia, pero el caso es que se venden y no cobramos ni somos dueños de lo nuestro.

El escritor en la cárcel

—¿Y el gobierno?

—A nuestros gobiernos no les interesan las cosas de los escritores. A lo sumo toman en serio como tales a esos señores graves y solitarios que van con libros debajo del brazo. Yo estoy como cuando empezaba. Entonces Sopena me pagaba cincuenta duros por la propiedad de mis libros y de algunos, como de "Punto negro", llegó a tirar 69 ediciones. Lo más que he cobrado después han sido 1.500 pesetas por obra. Los únicos libros que he conservado son los últimos: "El delito de todos" y "La antorcha apagada".

Al inquirirle cuáles son sus libros preferidos me dice:

—"Las Raíces", "El delito de todos" y "Los muertos vivos". Creo que es lo más hondo que he hecho. Lo más vivido también.

—¿Se metió usted en una cárcel para estudiar el ambiente de "Los muertos vivos"?

—En varios presidios. En San Miguel de los Reyes, en Valencia. En Figueras, Burgos, Ocaña, El Dueso. Por cierto que quien me concedió la orden fué Martínez Anido. Yo había ido a ver al Director General de Prisiones, un militar severo y muy pagado de su función. Al oír mi demanda me contestó secamente que de ninguna manera, que a los presos no los podía ver nadie y menos para escribir libritos sobre ellos. Yo tenía un gran amor por mi libro que, además, continuaba una serie de la existencia de una familia en la cual uno de los componentes cometía un delito, yendo a presidio en ese tomo que me faltaba por escribir y que ardía en mi cabeza. La casualidad quiso que me encontrase con un hijo del general Martínez Anido a quien le conté el caso. Este habló con su padre y el General me recibió y me dijo: —Vamos a comer y hablaremos de eso. Al final me dijo: ¿Cuándo quiere entrar usted a la cárcel?

"—Pues mañana, si es posible.

"—¿Se levanta usted temprano?

"—Siempre, General.

"—Pues mañana a las siete vea usted al Director General de Prisiones, quien ya tendrá mi orden.

"En efecto al día siguiente a las siete estaba yo ante el grave militar quien al verme me dijo:

"—Estoy ya enterado. Redáctese usted mismo la orden.

Los condenados a muerte

—Así lo hice y en las distintas cárceles me pasé siete meses, viviendo con *ellos*, que por cierto, es gente que se le entrega a uno enseguida cuando se enteran de que se trata de un escritor que nada malo quiere hacerles. Ante mí hablaban de sus cosas, como si yo fuera un viejo compañero de cadena. Y en mucho lo fuí, pues vivía en la cárcel la misma vida de ellos para sentir parte de sus emociones. Y cuando salí fué en una fecha

(Continúa en la página 66)



molesto que da la sensación de tener hormigas en la garganta y que precede a los ataques de tos, desaparece con las

Pastillas Iodeina

MONTAGÚ

que suavizan y desinflaman las mucosas de las vias respiratorias, suprimiendo la tos en pocos dias.

La Iodeína asegura un sueño tranquilo y elimina la tos crónica de los fumadores.



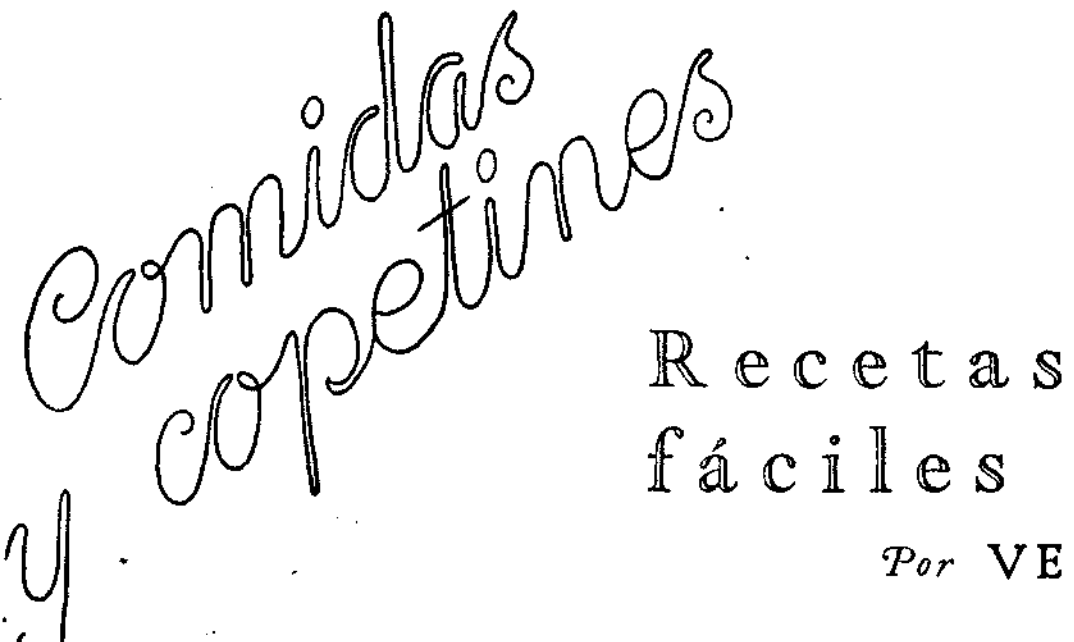
Ahora tambien en cajas chicas a $ 0.70

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires



Recetas fáciles

Por VE

Guiso de Trifón

El famoso guiso de repollo con cebolla, que tanto gusta a Trifón y tanto disgusta a Sisebuta, se hace así: Freír en la cacerola, con aceite, rodajas de cebolla y tiras de panceta. Cuando empiece a dorarse la cebolla, echar el repollo crudo cortado. Revolver de vez en cuando hasta que cueza. Sal. Poquito de agua caliente. Tapar. Fuego lento. Al servir, un puñado de queso rallado.

Revuelto criollo

En la sartén dorar cebolla, en aceite o grasa de cerdo. Poner medio kilo de carne picada cruda. Sal. Pimienta. Cuando esté a punto de la cocción total, pasar a fuego lento y echarle cebollita de verdeo picada y seis huevos. Remover un poquito a lo último, después que los huevos estén bien cuajados.

Budín de pan

Miga y corteza en leche. Reducir a puré flojo. Tres huevos. Azúcar. Pasas o pedacitos de dulce de membrillo. Mezclar bien. Meter en la budinera previamente enmantecada o con azúcar quemada. Y al horno o al baño de María.

Un copetín **DERBY**

Hielo. Chorro de goma. Chorro de bíter. Una ramita de menta fresca. Una copa de ginebra inglesa (gin, dulce o seco). Revuélvase y sírvase colado.

La fuente y la bola de nieve

Cierto día de invierno, en la plaza de una aldea, junto a la fuente, se formó una bola de nieve.

Y la fuente se recreaba mirándola.

—¡Oh, qué bola más linda! ¡Qué blanca! ¡Qué limpia! ¡Qué brillante!

—¡Pero muy pequeña! — exclamó la bola. — ¡Demasiado pequeña! ¡Y yo quisiera ser grande! ¡Quisiera ser la más grande de todaslas bolas de nieve!

Un grupo de muchachos, que la vió, se acercó a ella y se la llevó de allí en medio de un alegre gritería.

—¡Ay! — suspiró la fuente. — ¿Dónde te llevarán?

Por la tarde, cuando el cielo empezó a ennegrecerse, la bola apareció de nuevo en la plaza, seguida de toda la chiquillería del pueblo.

—¡Cómo has crecido! —exclamó la fuente.—¿Cómo te has hecho tan grande?

Y la bola respondió:

—A fuerza de empujones, a fuerza de rodar de un lado para otro.

—¡Ay, infeliz! Has logrado tu deseo; pero te has ensuciado mucho. Limpia y pequeña valías mucho más.

La rosa sedienta

El verano era ardiente. Y la rosa se moría de sed.

Junto al rosal pasó una golondrina. Y la rosa rogó:

—¡Golondrina, tráeme en el pico una gota de agua!

Pero la golondrina siguió adelante sin escucharla.

La rosa, llena de angustia, vió flotar sobre ella una ligera nube nacarada.

—¡Nube! ¡Bonita nube, deja caer sobre mí una gota de agua siquiera!

Pero la nube no escuchó su súplica y se fué alejando.

Entonces, un poeta que había oído los lamentos de la pobre sedienta se acercó a ella y, conmovido, dejó caer sobre sus hojas dos o tres lágrimas de sus ojos.

—¡Ah! — exclamó la rosa reanimándose. — ¡Nadie como vosotros, los poetas, siente los dolores ajenos!

M. R. S.

Noticias varias *en* torno *de la* XI Olimpíada

500 deportistas polacos quieren ir a Berlín en bicicleta.

La Asociación de Ciclistas Polacos se propone realizar un viaje ciclista a Berlín con motivo de la XI Olimpíada. En pocos días se inscribieron 500 ciclistas para participar en esta empresa deportiva.

Exposición artística olímpica en París.

Desde el 30 de marzo hasta el 3 de abril fueron expuestas en París las obras artísticas con las que Francia se propone participar en la exposición artística olímpica en Berlín. Están representados todos los artistas franceses de renombre con obras de pintura, escultura y arte gráficas.

También Suecia participará en el concurso olímpico de arte.

El Comité Organizador de la XI Olimpíada en Berlín acaba de recibir la comunicación oficial del Comité Olímpico Sueco, que también Suecia participará en la exposición olímpica de arte.

Islandia hará demostración de su deporte "Glima".

Los componentes de la representación olímpica de Islandia harán en Hamburgo demostraciones de su deporte nacional "Glima", antes o después de los Juegos Olímpicos. Este deporte es parecido al denominado "Schwingen" de los suizos. Durante los Juegos Olímpicos no podrá ser demostrado este deporte, pues tan sólo el juego de baseball fué admitido como único deporte nuevo.

Un veterano olímpico llevará la bandera Olímpica a Berlín.

Williams May Garland, el miembro más antiguo del comité olímpico americano, ha sido honrado con la misión de llevar la bandera olímpica de Los Angeles a Berlín.

52 naciones tomarán parte en los Juegos Olímpicos.

Los miembros últimamente ingresados en el seno del Comité Olímpico Internacional, las repúblicas de Panamá y Costa Rica, han notificado su participación en los Juegos Olímpicos de Berlín. Con ellos suman hasta la fecha 52 naciones participantes en estos juegos.

Torneo mundial del juego de bolos en Berlín.

En una asamblea de la Federación de Clubs de Bolos de Nueva York, el vicepresidente, señor Stabert, hizo una exposición de los preparativos norteamericanos para la participación en el V torneo mundial de bolos, que se realizará desde el 21 hasta el 26 de julio en el "Palacio del Deporte Alemán" (Deutschlandhalle), en Berlín.

Los jugadores de bolos norteamericanos planean una cruzada por Alemania y también tomarán parte en el cincuentenario de la Liga Alemana de Jugadores de Bolos.


El escultor Mariano Benlliure.

ACTUALIDADES ARTISTICAS

Dice MARIANO BENLLIURE:

PREPARO actualmente...

La terminación de un mausoleo para una familia de la Habana; la parte arquitectónica está representada por una pirámide truncada, en la que remata una figura en bronce: la imagen del Sagrado Corazón en actitud de elevarse. La puerta centrada en el frente es de bronce; en el anverso representa el momento de subir el féretro, a hombros de cuatro hombres con túnicas, hacia el Paraíso, en donde es esperado por unos angelitos que descorren unos tapices. A ambos lados de esta puerta, en mármol, hay unas estatuas: una representa el dolor por el ser que se pierde, y la otra, que lleva un niño en brazos, la protección al ser que nace. Dentro de la cripta, toda guarnecida de mármol blanco, va el altar, con motivos decorativos de ángeles, etc., todo en bronce, y unos relieves de cerámica de Talavera hecha en el estudio con motivos de la vida de Cristo, y un relieve con la Sagrada Familia.

Estoy haciendo el mausoleo de un gran cantante que representa, sobre un pedestal de granito, una gran cruz, y delante un grupo compuesto de tres figuras simbolizando tres de las más famosas óperas cantadas por el gran tenor: "Lohengrin", "Tristán" y "Parsifal", esta última en el centro, a más altura que las otras dos figuras y en actitud de alzar el cáliz. Lleva, además, en la parte de arquitectura, unos relieves alusivos a la parte cultural y educativa a que tanto tiempo estuvo dedicado, como el árbol frutal, los parques infantiles, el retrato del tenor y las inscripciones.

Estoy haciendo en madera policromada el paso "Jesús Nazareno", para Málaga. Unos retratos de eminencias en ciencias y artes, que sin permiso de los interesados no puedo mencionar. El busto que regalan los empleados de obras públicas a su bienhechor. La medalla homenaje de la Banda Municipal de Madrid y recuerdo de su primer director. Un busto en mármol, una placa con relieve y media figura en bronce del doctor Florestán Aguilar, que presidirá una de las salas de la Escuela de Odontología, en la Ciudad Universitaria.

Puntos *de* vista

Por E. Carrasquilla Mallarino

En pedagogía, como en agricultura, hay que saber extraer. Al niño hay que sacarle lo que lleva por dentro, en el alma, en el instinto. ¿Es que al árbol se le ponen hojas, flores y frutos?

La ciencia docente cree, sin embargo, que lo importante, lo científico, es meterle al infante una cantidad de nociones, como clavos a un madero.

El pájaro nace con alas.

La oratoria suele ser el arte de decir sonoramente cosas insignificantes.

A UN POETA. (*Los poetas no son grandes ni pequeños. Se es o no poeta*).

— *No te preocupes si te exalta, compara o vitupera la crítica. Canta, a tu modo, y no "oigas" sino el fulgor elocuente de las estrellas.*

¿Quién tiene más razón de orgullo: la madre de un gran hombre o el autor de un gran libro?

Las gentes de la democracia proclaman libertades, y hasta han luchado y muerto por ellas. Pero ignoran la libertad.

(Del libro inédito PRISMAS)

C&C
CINE

Kay Francis

CINCO MINUTOS

"Ayer como hoy",



Lionel Barrymore y Eric Linden, el padre y el hijo de "Ayer como hoy".

Wallace Beery y Alire McMahon, dos notables figuras de la misma producción de Clarence Brown.

De vez en cuando, para demostrar su capacidad y, quizá, para sugerirnos más de la cuenta sobre las exigencias e imposiciones del medio en que desenvuelve sus negocios, la cinematografía norteamericana nos presenta obras de excepcional calidad artística, atrevida ideología y total liberación del casi inexorable convencionalismo habitual. Recordamos: "Alleluia", "La calle", "Extraño interludio", "El poder y la gloria" y otras tantas conceptuadas como formidables fracasos financieros, pero acogidos como merecían por la crítica y el público inteligente. Mas, desgraciadamente, no sólo de creaciones artísticas vive el cine y es por esto que hay que agradecer a los productores norteños cuando, a pura pérdida como se dice, realizan estos nobles esfuerzos.

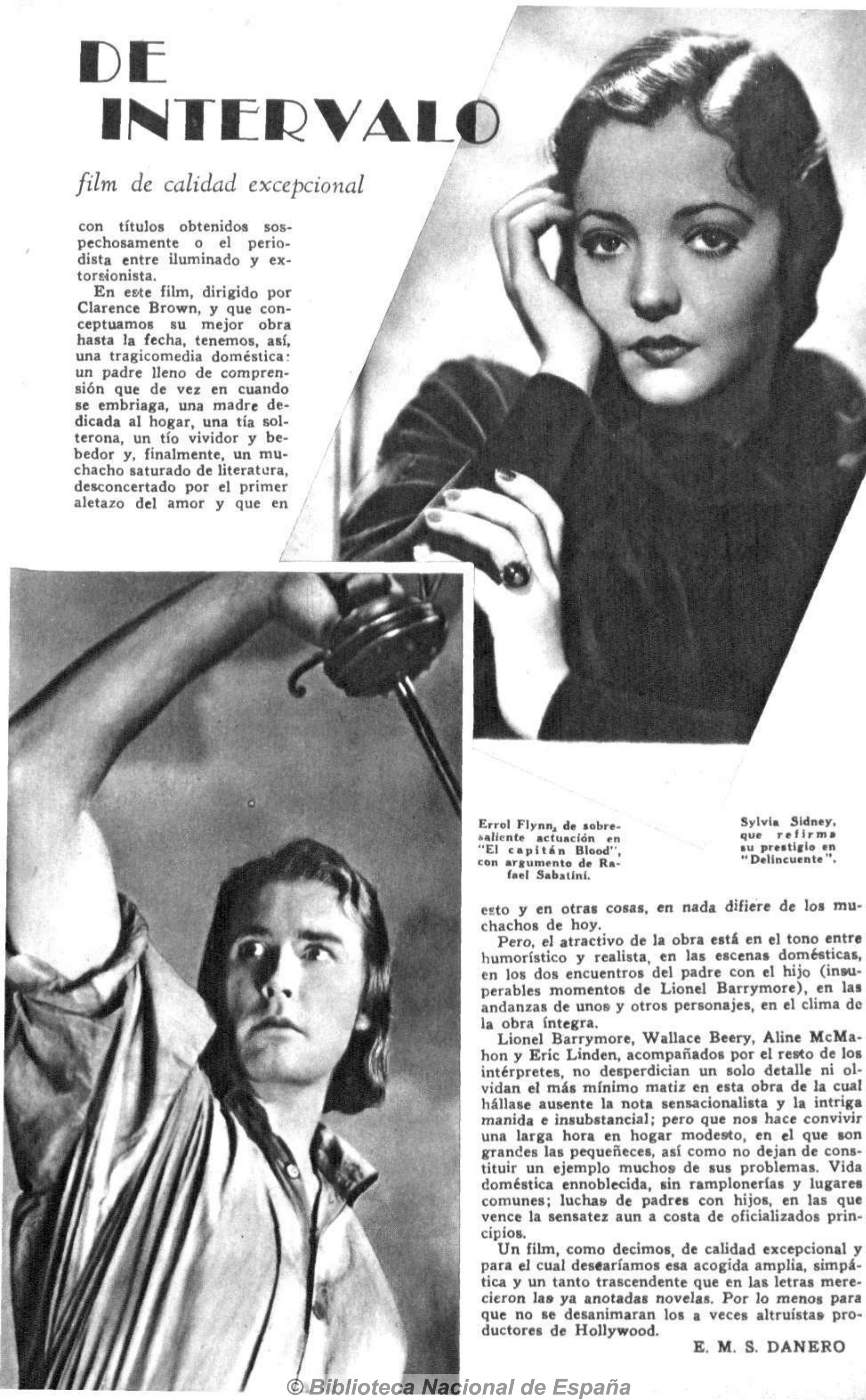
"Ayer como hoy" tiene por argumento el relato de Eugenio O'Neil (Ah, Wilderness), que es minuciosa y circunstanciada relación de la vida en un hogar norteamericano a comienzos del siglo. Es una obra perfectamente norteamericana, netamente definida como en la literatura lo es "Una tragedia americana", "Babbitt", "Main Street" o cualquiera de las grandes novelas que en las letras mundiales han puesto de manifiesto los nombres de Sinclair Lewis, Dos Passos, Dreisser y el mismo O'Neil. Una novelística casi toda ella concretada al mundo burgués, a la tragedia ciudadana, a la vida vulgar, práctica y gris. Europa aun no ha salido de su asombro ante la patente de producción artística alcanzada por estas obras; empero, las ha aceptado, y así, a regañadientes, al lado de madama Bovary, de los Guermantes, de Albertina o de cualquiera de los exquisitos y torturados personajes de Joyce, ha debido colocar la vulgaridad del corredor de bolsa yanqui, del médico

DE INTERVALO

film de calidad excepcional

con títulos obtenidos sospechosamente o el periodista entre iluminado y extorsionista.

En este film, dirigido por Clarence Brown, y que conceptuamos su mejor obra hasta la fecha, tenemos, así, una tragicomedia doméstica: un padre lleno de comprensión que de vez en cuando se embriaga, una madre dedicada al hogar, una tía solterona, un tío vividor y bebedor y, finalmente, un muchacho saturado de literatura, desconcertado por el primer aletazo del amor y que en esto y en otras cosas, en nada difiere de los muchachos de hoy.



Errol Flynn, de sobresaliente actuación en "El capitán Blood", con argumento de Rafael Sabatini.

Sylvia Sidney, que refirma su prestigio en "Delincuente".

Pero, el atractivo de la obra está en el tono entre humorístico y realista, en las escenas domésticas, en los dos encuentros del padre con el hijo (insuperables momentos de Lionel Barrymore), en las andanzas de unos y otros personajes, en el clima de la obra íntegra.

Lionel Barrymore, Wallace Beery, Aline McMahon y Eric Linden, acompañados por el resto de los intérpretes, no desperdician un solo detalle ni olvidan el más mínimo matiz en esta obra de la cual hállase ausente la nota sensacionalista y la intriga manida e insubstancial; pero que nos hace convivir una larga hora en hogar modesto, en el que son grandes las pequeñeces, así como no dejan de constituir un ejemplo muchos de sus problemas. Vida doméstica ennoblecida, sin ramplonerías y lugares comunes; luchas de padres con hijos, en las que vence la sensatez aun a costa de oficializados principios.

Un film, como decimos, de calidad excepcional y para el cual desearíamos esa acogida amplia, simpática y un tanto trascendente que en las letras merecieron las ya anotadas novelas. Por lo menos para que no se desanimaran los a veces altruístas productores de Hollywood.

E. M. S. DANERO

A LA HORA *del* LUNCH



Tarzán, lejos de la selva, parece que prefiere también estar apartado de sus antiguas compañeras... De la inquieta e inquietante Lupe Vélez no hay noticias. Maureen O'Sullivan ya veremos con quién anda y dónde prefiere estar. Aquí tenemos a Benita Hume y John Buckler. ↑

Frank Morgan, en cambio, tiene debilidad por los helados y con uno de ellos brinda con Ann Darling, joven figura del elenco de la Metro.

Maureen O'Sullivan busca el silencio de su camarín. Por lo menos, así lo asegura ella e intenta justificar con el libreto de su próximo obra. Pero, en lugar del estudio de los no siempre atrayentes parlamentos, ¿no la atraerá la sonrisa de Joel McCrea?... ↓



Los "extras" también tienen sus fatigas, su sed y su apetito. En los estudios hay un salón para ellos y, algunas veces, también, una sonrisa femenina, juvenil y confortante.



Momentos *de* Hollywood



Los años pasan y dejan su huella. El rostro de Carlitos Chaplin, sereno, sin aquella su sonrisa indefectible, lo evidencia. A su lado, para mayor contraste, la juvenil y bella Paulette Goddard. Ambos asisten al estreno de "Tiempos modernos", en Hollywood.

Joseph Calleia, de rostro singularmente expresivo, ha sido utilizado hasta ahora en papeles de malhechor y hombre fuera de ley. El maquillaje, que aquí termina uno de los expertos de la Metro, acentúa aún más las características que, se asegura, han sido aprovechadas como nunca en su próximo film.



Joan Blondell es uno de los nombres más prestigiosos en el elenco de la First National. Es bella, es joven, es ágil, y, además, sabe lucirse como pocas.

DORMITORIOS MODERNOS

Sobrio dormitorio con la cama empotrada y disimulada por un cortinado. Modelo de Fritz Gross.

Rincón íntimo que sirve a la vez de dormitorio. Creación de Ambrogio Annoni.



Dos preciosos modelos para la tarde, confeccionados en seda negra.

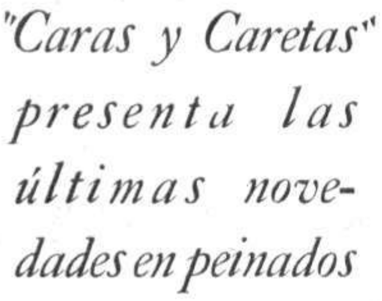
Vestidos *de* media estación

Juvenil vestido para "soiree", en moaré azul.

Fotos de Berlín.



Peinado sobre una permanente no reciente, con raya a un costado y dirigida al bies, con buclecitos en la nuca. Ofrece un aspecto serio y correcto.



"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados

Modelos creados especialmente para "Caras y Caretas" por La Esmeralda.



Este peinado es de ondas en dirección hacia atrás con pequeños bucles que llegan hasta la nuca desde la mitad de la cabeza. Es un peinado sencillo que una mano hábil, sin ser profesional, puede adoptar fácilmente.

Hacia la igualdad de derechos

Bien dijo Schiller, parafraseando a Esquilo, que culpa produce culpa y mal el mal. La crisis presente y la intranquilidad que agota las energías y paraliza buena parte del esfuerzo son una consecuencia de los tratados de paz de 1919. Asombra la falta de perspicacia de los que quieren perpetuar sus efectos, sin darse cuenta de que perjudican con este propósito a los demás y a sí mismos. No podría remediarse todo el mal ya causado, pero pudieran prevenirse las desgracias del porvenir en gran parte. Bastaría para ello poner en práctica un principio de política internacional que Alemania ha proclamado hace años y que no ha logrado todavía valimiento: la igualdad de derechos. Es raro que no se haya querido reconocer la necesidad de esta condición para restablecer relaciones normales entre los pueblos, tanto más extraño cuanto no pedía Alemania para sí lo que no estuviera dispuesta a respetar para los demás. Sin embargo, persisten, restaurada ya la soberanía militar de Alemania y anuladas las "reparaciones", algunas cláusulas impuestas en el tratado de Versalles, que son incompatibles con el desarrollo de un gran pueblo, y que, por otra parte, no están justificadas ni por razones intrínsecas de idoneidad ni por el asentimiento del país mayormente interesado. El estatuto "internacionalizado" de algunos ríos alemanes, sin analogía en los demás estados europeos que pueda alegarse en tales proporciones, la anómala situación de Memel y de Danzig, la usurpación de territorios coloniales ejemplarmente administrados en beneficio de los indígenas y la persistencia de una zona desmilitarizada son muestras del espíritu arbitrario de los tratados de paz. El conflicto ítalo-etíope ha colocado en primera línea la cuestión de las colonias con urgencia y claridad tales que ha llegado a conmoverse el parlamento inglés

En todos los números publicamos una página con retratos de mujeres hermosas elegidas entre las que sorprenden nuestros fotógrafos en sus actividades. Obsequiamos a las doblemente agraciadas con una medalla de oro, en la que figura su nombre y el motivo del premio.

Opiniones de James G. Frazer

CREACIÓN y evolución en las Cosmogonías Primitivas", titúlase el libro que acaba de publicar en Londres este sabio antropologista. Una parte de la obra contiene datos autobiográficos que permiten seguir, paso a paso, la formación intelectual de este ilustre investigador. Toda la vida, Frazer cultivó la antropología cultural, dedicándose a explicar la génesis y la evolución de los mitos, creencias, dogmas, ritos y costumbres, interpretándolos y aclarándolos. De estos estudios de Frazer se desprende que, a pesar de la larga etapa recorrida por el hombre actual, etapa que necesariamente le ha permitido pulirse, todavía queda, en el fondo de su ser, una supervivencia de su lejano antepasado el hombre primitivo.

Desde ciertos ángulos continuamos siendo salvajes. "Uno de los resultados más firmes a a que conduce el estudio del folklore, escribe Frazer, es que, en la sociedad civilizada, costumbres y creencias de clases sin instrucción, presentan, a menudo, una sorprendente analogía con las de los salvajes, y merecen, por lo mismo, calificarse de primitivas cuando se les compara a las costumbres y creencias de la élite pulida y cultivada de la comunidad". En una palabra, bajo el barniz de la sociedad civilizada, existe una capa profunda de salvajismo revelable tanto por la erupción de crímenes y otras manifestaciones del hombre primario, como por ciertas expresiones inofensivas del folklore.

Se podría agregar que el alma de los individuos que pertenecen a las clases instruídas continúa, a menudo, muy primitiva. Hojeando las profundidades de esta alma primitiva, Sir James Frazer estudia, al mismo tiempo, el alma civilizada. Se trata, pues, de un antropólogo, folklorista, prehistoriador, historiador y psicólogo.

Sintonice todos los lunes, a las 13.30, la audición "Caras y Caretas", que se transmite por L R 3, Radio Belgrano.



ESTATUA DE TIBERIO EN LAS CERCANIAS DE CAPRI.

NOTA. — Los que deseen anticipar su viaje, pueden embarcarse en el vapor "Remo" el día 14 de mayo y esperar 3 días en Nápoles, la llegada de los excursionistas del "Neptunia".



POR LA DAMA DUENDE



La moda de los *films* policiales y, lo que es peor, su adaptación a la vida real, en la que nos vemos expuestas a cada instante a figurar como víctimas de algún asalto espectacular, nos hace revivir las románticas escenas del pasado, cuando los salteadores de caminos hacían alarde de una galantería tan exquisita, que ésta pudo inspirar la ocurrencia de una dama de alcurnia, cuya calesa fuera detenida a la vera del camino por las huestes del célebre Fra Diávolo. Mientras los bandidos registraban las maletas custodiadas por los servidores que formaban el séquito de la acaudalada dama, acercóse a ella Fra Diávolo en persona, quien, sombrero en mano, rindió homenaje a su belleza, a su gracia incomparable. Y ella, haciendo alarde de una presencia de ánimo que no estaba muy a tono con las circunstancias, logró balbucear:

—¡A Dios gracias, hemos caído en manos de un caballero como el afamado Fra Diávolo!

Ignoro cuál pudo ser el resultado de frase tan oportuna, pero he recordado la vieja anécdota al escuchar el comentario de dos recientes aventuras, que nos prueban que los asaltantes criollos *dernier-cri* hacen también alarde de galantería.

La prensa en general ha comentado con lujo de detalles el asalto de que fuera víctima en plena carretera un joven matrimonio, perteneciente a nuestra sociedad más representativa. Al ver detenido un auto, cuyo conductor simulaba haber sufrido una molesta *panne,* requiriendo la ayuda de los viajeros que se acercaban, éstos se apresuraron a bajar de su auto, sin sospechar la astucia del pretexto... Al caer en el ardid, fueron despojados de cuanto dinero y joyas llevaban consigo.

Cuando los asaltantes — enmascarados todos, como se estila en esta clase de aventuras — permitieron alejarse al matrimonio, la distinguida y bella dama dejó caer en su turbación uno de sus guantes... y — este detalle no ha sido consignado por la versión policial — uno de los bandidos, descendiente sin duda del ilustre Fra Diávolo, se apresuró a recoger el guante, levemente perfumado, y lo ofreció a la dama, despojada hasta de sus sortijas, inclinándose con un saludo digno por su elegancia y corrección, del más perfecto hombre de mundo.

Y otra anécdota más, que revela, no ya la cortesía, sino la fina sensibilidad del asaltante criollo. Han dado las tres de la madrugada en la región costanera... Llamado con urgencia desde nuestra gran ciudad, un joven matrimonio abandona uno de los bonitos *cottages* que se levantan, rodeados de jardines, entre Vicente López y Florida, región favorecida, de un tiempo a esta parte, por asaltantes, más o menos distinguidos.

La joven figura femenina, que ha respondido al llamado telefónico, horriblemente angustioso, porque se refiere a la gravedad extrema de un miembro de su familia, se siente desfallecer al ver surgir de entre las sombras a cuatro enmascarados, que les rodean, revólver en mano:

—¡Por Dios, no te resistas! — dice a su esposo, al verle hacer ademán de defenderse.

Y dirigiéndose a los enmascarados, añade:

—No nos detengan, por favor: tomen el dinero y lo que quieran... pero déjenme el pañuelo para llorar, porque no sé si alcanzaremos vivo todavía a mi padre.

Y aquí el gesto casi inverosímil. A una señal del enmascarado que parecía dirigir el grupo, sus componentes se apartan respetuosamente, mientras su jefe saluda a la juvenil pareja, invitándola a seguir su camino.

¿No son estas anécdotas dignas de la época memorable de los bandidos románticos? *¡Paul Clifford,* el héroe de Bulwer Lytton, no lo habría hecho mejor!

Singular revuelo parece haber producido entre los habitués *al casino de la maravillosa ciudad atlántica la carta descriptiva que debo a la gentileza y simpatía de un ignorado amigo. El único dato que tengo a su respecto es que se trata de un distinguido abogado, hombre de mundo* jusqu'au bout des ougles. *Y como complemento de sus observaciones* fin de season, *recibo un billetito que reza así: "Amiga Duende: Gracias por haber dado hospitalidad en su página a mi deshilvanada carta. Veo que la alta censura ha suprimido alguna observación mía, que pudo tener su derivación política, o, por lo menos, partidista... ¡pero, "pardon"! Y ahora una amable visión más, que le facilito ya que usted ha abandonado esta temporada el terruño, en honor de la vecina orilla.*

"Ultimas noches del casino; las mesas de ruleta funcionan siempre, pero como con desgano; el mundo femenino expone sumas mínimas, y el interés de los espectadores disminuye, a tono con la languidez del juego. De pronto, un revuelo y murmullo persistente me obliga a abandonar la mesa de punto y banca, con su interesante y habitual reunión de "puntos". ¿Qué ha sucedido? ¿Es acaso la llegada del "turco", como hemos dado en llamar al caballero árabe que pierde imperturbable siempre cantidades fantásticas? No. Esta vez se trata de una dama, y bellísima, por cierto; juega simultáneamente en dos mesas de ruleta, dejando en cada una de ellas un reguero de nácar rojo, como si sus manos de nieve se ocuparan en desparramar pétalos de rosas encarnadas sobre la mesa, sepulcro de tantas ilusiones... Arrogante y linda, vestida toda de negro, lleva abrigo del mismo color; luce una gargantilla de diamantes, joya antigua de crecido valor, y en sus bellas manos dos enormes solitarios. La suerte la favorece, mientras ella, serena y sonriente, desparrama o recoge las fichas encarnadas, que representan tan subido valor.

"—¿Quién es? — pregunto. — Su desprendimiento delata a la dama de calidad.

"—Lleva dos apellidos de viejo abolengo criollo — me informan — ¡y es viuda de un hacendado multimillonario!

"¿Sabe usted quién podrá ser, Duende amiga?"

Y ahora, antes de despedirme, amiga mía: los últimos días, luminosamente tibios, congregan, en las playas elegidas por la gente chic, a los fanáticos de la natación, o, mejor dicho, a *las* devotas del magnífico deporte, porque son casi siempre las figuras femeninas las que se imponen por el arrojo y la elegancia con que desafían el peligro.

"Esto no es muy grato, por cierto, al orgullo del sexo fuerte, amiga Duende, y me duele el confesarlo. La presunción criolla tiene a este respecto sus desplantes, y prueba de lo que afirmo es la anécdota, que considero característica, y que no puedo menos de comentar con usted, mi observadora amiga... Se encuentra aún en esta maravillosa ciudad atlántica una interesantísima y juvenil figura, nombre de gran prestigio en las letras argentinas, que hereda, sin duda, del antepasado ilustre — hombre de estado, cuyo nombre constituye un símbolo en la Argentina, militar, historiador, periodista y poeta consagrado — el talento que abarca también en ella diversas actividades: como poetisa y periodista, la interesantísima figura es hoy uno de nuestros grandes valores, uniendo a tal prestigio el *charme* exquisito de su personalidad y el dinamismo de una deportista entusiasta; como nadadora, es difícil que encuentre rival en estas playas.

"Conversando con ella uno de sus admiradores, quiso ratificar este dato:

"—Me dicen que es usted eximia nadadora.

"—No tanto... pero adoro la natación — respondió la admirada poetisa, mientras sus pupilas claras, como gotas de agua de mar, se irisaban con los destellos de su luz interior.

"—Entonces — repuso él, — me guardaré muy bien de nadar en la playa en que usted se baña...

"—¿Por qué motivo?

"—Pues... porque no podría soportar que usted fuera más lejos que yo ¡ni aun nadando!

"Y esta confesión tan ingenua en medio de su pretensión, amiga Duende, es nota característica entre los hombres de nuestro medio ambiente: el novio, o el marido "criollo", no transige ni se conforman con la evolución de nuestra sociedad y, por consiguiente, con el desarrollo de la personalidad femenina".

¡De acuerdo, amigo mío!





La toma de Sevilla

Los dos hechos más culminantes y que más poderosamente influyeron en el triunfo de los cristianos sobre los musulmanes durante el siglo VIII, fueron, a no dudarlo, las victorias de las Navas y de la toma de Sevilla. A consecuencia del primero, puede decirse que vino a tierra el poderío de los almohades, y como resultado del segundo, posesionados los castellanos de las más importantes ciudades de *l'Andalus*, podía ya preverse en plazo no lejano la total ruina de la dominación musulmana en España.

Largo y penoso fué el asedio de Sevilla; desde el 20 de agosto de 1247 hasta el 23 de noviembre del siguiente año tuvo puestos el monarca Fernando III sus reales, y con tanto ahinco y con interés tanto, que al decir de la Crónica no pensó jamás levantar el cerco, cuya decisión pruébase por el aspecto del campamento cristiano, el cual hallábase compuesto con la traza misma de una ciudad; pues tenía sus calles y plazas, cada una de las cuales era conocida por su nombre particular, y así llamábanse la de los panaderos, carniceros, armeros, etc. Acudieron a esta empresa muy valerosos magnates y ricoshombres de diversos países con sus milicias; húbolos alemanes, genoveses, franceses y de otros reinos, los cuales procuraban emular con los castellanos en valor y bizarría. En esta empresa vióse reunida la flor de la caballería española, formando aquellas mesnadas el más apuesto y lucido ejército, que de nada carecía, pues artífices y menestrales establecidos en el real atendían a todas las necesidades.

Separado de la ciudad el más importante de sus arrabales, el de Triana, por el caudaloso Guadalquivir, y a ésta unido por el gran puente de barcas, pensó desde luego don Fernando en la conveniencia de aislar la ciudad de aquel populoso barrio, por el cual entraban principalmente los mantenimientos. Necesitábase, pues, de una escuadra, cuya fabricación encomendó el monarca a su almirante Ramón Bonifar, el cual pudo con ella surcar las aguas del celebrado río y romper el puente de barcas, hecho memorable que acaeció el día de la Cruz de Mayo de 1248, que si gran pena causó a los sitiados, fué de inmenso júbilo para los castellanos, que desde entonces pudieron juzgar muy próximo el ansiado día del triunfo.

Así acaeció en efecto; al cabo de quince meses de asedio y de constantes luchas, faltos de víveres y de recursos que cada vez eran más difíciles de obtener, convencidos de que no podían esperar auxilios ni socorros, hicieron varias proposiciones los sitiados, y en su nombre el wali Abul-Hasan Axataf, al monarca castellano, a las cuales no contestó éste, pues les exigía la entrega de la ciudad, concediéndoles sólo que la abandonasen los que quisieran, llevándose los bienes que pudiesen transportar consigo, y bajo estas condiciones se verificó la capitulación el 23 de noviembre de 1248.



LA FRONTERA

EL BOLSÓN

RIO NEGRO

GUIA

Correos y Telegrafos

Francisco Camargo

Oficina de Bosques
Jef. Raul Almeida

Reproducción de la primera página de un ejemplar de "La Frontera".

Un periódico que se ríe de la imprenta

"LA FRONTERA"

Este es el título de un periódico quincenal, publicado en El Bolsón, Río Negro. Constituye un esfuerzo gráfico, que debe ser aplaudido, por lo voluntarioso. Está impreso en mimeógrafo y lo dirige el señor S. Ballesteros, hombre incansable y de bien definida vocación periodística. "La Frontera" cumple su cometido como cualquier periódico, sin deberle ayuda alguna a Gutenberg y a sus continuadores. Artículos editoriales, de buen juicio, noticias, composiciones en verso, avisos, de todo hay en aquellas páginas. Es un ensayo noble, que su director y redactores realizan, y puede pronosticarse que, dentro de poco, El Bolsón tendrá en "La Frontera" un órgano impreso capaz de defender en letras de molde los intereses de la progresista villa con tanta eficacia como lo hace ahora.

AL PIE DE LA LETRA

Comentando don Antonio Cánovas la disidencia inesperada de cierto correligionario suyo, hombre tan falto de sustancia gris como adinerado, decía:

— Se impone el "Tu quoque" de César, con lo de "bruto" y todo.

B-R-I-D-G-E

Por ADOLFO A. GABARRET

EL NUEVO CODIGO DE DUPLICADO

Estando ya por comenzar la temporada oficial y existiendo un nuevo código de duplicado, adoptado por la Liga Internacional de Bridge, es indispensable que nuestros aficionados vayan familiarizándose con las modificaciones más importantes de las leyes que han de regir los torneos y campeonatos.

Dos puntos se destacan por el cambio fundamental que implican: la abolición del valor de los honores cuando se juega por puntos de match y los deberes y atribuciones de los directores de torneo.

El único cambio de las leyes de "rubber" bridge que el código del duplicado establece consiste en que, jugando por puntos de match, los honores, si los hubiere, no se toman en cuenta. Esta modificación ha sido ampliamente discutida antes de adoptarse. Creo que es lógica, porque los honores en duplicado alteraban en cierto modo el espíritu básico del juego. En efecto, jugando "rubber", los honores nunca llegan a influenciar a un jugador al punto de preferir un contrato en el palo en que los hay, si las probabilidades son mejores para otro palo o Sin Triunfo; en cambio, jugando duplicado, la importancia era grande pues quien jugara un contrato en palo menor con honores, tenía mayores probabilidades de ganar el punto aunque lo normal fuera jugar la mano en otra denominación. En el único caso en que el 'rubber" y el dplicado coinciden, es cuando se llega a un contrato con ánimo de defensa, sabiendo que la pérdida se verá disminuida por el valor de los honores, pero como todos los participantes estarán en idénticas condiciones, ese detalle no puede ser atendible frente al argumento que aboga por su abolición, que permitirá seguramente jugar mejor bridge, porque la declaración exacta no estará supeditada a ese detalle en cierto modo artificial. Cuando el cómputo de un torneo se hace por "score" total, el valor de los honores se mantiene en vigencia.

Respecto a los deberes y atribuciones de los directores de torneo, el nuevo código los amplía en alto grado en salvaguardia de la justicia de su resultado. Esto no significa que el director haya sido convertido en una nueva especie de dictador, porque para evitarlo se ha establecido que los participantes que crean sus derechos vulnerados, pueden apelar ante la comisión del torneo, que es la autoridad máxima llamada a decidir en última instancia, salvo los casos en que lo que se discuta sea la interpretación de una ley, que debe ser sometida a la Comisión Nacional.

El director de torneo debe tener bien presente que no sólo ha de actuar como juez de primera instancia entre las dos partes en desacuerdo, sino que es asimismo representante de los demás competidores, cuyos intereses debe proteger. En tal concepto, hará lo posible para evitar la adjudicación de "scores" neutrales — que en mayor o menor grado son siempre perjudiciales para los otros participantes, — pudiendo a ese fin, hacer reemplazar al o a los jugadores que no puedan jugar una mano por haber recibido, apesar suyo, una información sobre las cartas, remate o "score", que necesariamente los inhibe.

En lo referente a las multas que haya de imponer, puede y debe ser severo, pero en cambio debe ser parco en la adjudicación de indemnizaciones, pues estas, al favorecer a un participante, obran en perjuicio de los demás.

El director tiene amplias facultades para intervenir en las discusiones y en las decisiones de los competidores aún cuando su opinión no fuera requerida y puede modificar cualquier acuerdo que no se ajuste a la ley, obligando a un bando a hacer uso de sus derechos aunque pretendiera renunciarlos.

Cuando el procedimiento a seguir no aparece claramente definido, el director tiene facultades discrecionales para resolver sobre la procedencia y la magnitud de una penalidad, pudiendo luego llevar el asunto ante la comisión para que establezca jurisprudencia. Esta apelación puede ser hecha por el director sin que sea necesaria la anuencia de los interesados, aunque éstos tienen también derecho de recurrir a la autoridad superior manifestando su disconformidad con el fallo del director.

Las modificaciones citadas y otras muchas que cambian detalles del procedimiento empleado hasta ahora, obligan a la Comisión Argentina de Bridge a tomar las medidas necesarias para que oportunamente pueda disponer de jueces de torneo capacitados, a fin de que las pruebas oficiales se desarrollen de acuerdo con su importancia.

LAS DECLARACIONES INTERROGATIVAS ¿UNA NOVEDAD?

Una revista especializada y un diario, en su correspondiente sección semanal, han tenido como tema la última novedad de Ely Culbertson — "Declaraciones Interrogativas" — que han tomado del número de febrero del órgano oficial del citado experto, *The Bridge World* de Nueva York.

El asunto ha sufrido un tanto con la traducción — Traduttore, "traditore"..., — pues en un caso han sido llamadas "Declaraciones que preguntan", lo cual no es eufónico y no condice con la riqueza de nuestro idioma, — y en el otro "Declaraciones que consultan", lo que no corresponde a la realidad, puesto que consultar significa pedir consejo o parecer y no es eso, sino un informe sobre su tenencia en determinadas cartas, lo que pide al compañero el jugador que emplea este interesante perfeccionamiento que Culbertson ha introducido en su sistema.

Pero no es mi ánimo hacer cuestión gramatical, sino discutir al gran maestro norteamericano la originalidad de la nueva convención, cuya paternidad, sostengo, debe buscarse entre cierta categoría de bridgistas, cuyos representantes genuinos abundan desgraciadamente en nuestros círculos.

Vamos a las pruebas. ¿Quién no ha oído alguna o muchas veces conducir un remate de esta manera?

ABRIDOR	COMPAÑERO
¿1 ♡ ?	¿1 ♠ ?
¿2 ◇ ?	3 ♡.....
3 ST.....	4 ♡ ●

Y el bueno de Culbertson pretende haber ideado las declaraciones interrogativas por hacer una simple pregunta. Pero si desde hace tiempo los nuestros se interrogan mutuamente varias veces, sin contar con el perfeccionamiento que significa el matiz de los puntos suspensivos y la orden de "no va mas" que implica la entonación con que se pone un categórico punto final al remate.

Broma aparte, esos procedimientos están muy lejos del "fair play" que todos debieran esforzarse en practicar. Lo peor es que el mal ejemplo cunde y hace prosélitos y que si ayer eran unos pocos los que recurrían a esas artimañas para hacerse comprender mejor por el compañero, hoy forman legión, habiendo llegado muchos a hacerlo tan automáticamente que ellos mismos no se dan cuenta de la pésima costumbre adquirida y que tan mal impresiona a los que todavía no se han contaminado.

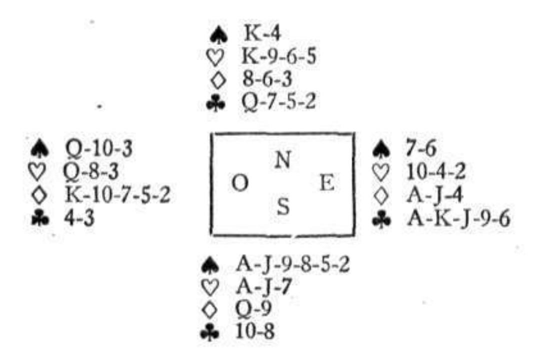
Para terminar citaré algunas de las leyes que rigen la etiqueta del bridge cuya inobservancia es particularmente vituperable por constituir faltas de conducta que, precisamente por no ser pasibles de penalidad, deben ser celosamente evitadas por los jugadores so pena de caer en el desconcepto cuya conscuencia, tarde o temprano, es el ostracismo del que así procede.

* **Declarar con especial énfasis, inflexión o entonación.**
* **Pasar o doblar con excepcional prisa o lentitud.**
* **Atraer la atención sobre el "score", salvo cuando es necesario para propia información.**
* **Dar por medio de palabras, actitudes o gestos, indicaciones sobre la naturaleza de la mano que se posee.**
* **Indicar aprobación o desaprobación hacia las declaraciones del compañero.**
* **Hacer cualquier observación, pregunta o gesto de los c uales pueda sacarse una deducción ilegal.**
* **Aprovechar un titubeo, una observación o una actitud del compañero para influenciar su propia declaración.**

UN BUEN ARDID

El jugador completo no se reconoce solamente por la perfección de su técnica y la inteligencia que pone en sus interpretaciones y deducciones; la habilidad para inducir en error a sus adversarios es un punto de importancia capital y forma parte de lo que se conoce con el nombre de "carpeta".

La mano que sigue es un buen ejemplo que puede ser de interés para los aficionados por las sugestiones que encierra. Ella fué carteada en la posición de declarante por uno de nuestros Ases máximos, don Héctor Cramer:



Ambos vulnerables. Dador: Sur.

Después de un breve remate en el cual Este encontró oportunidad para anunciar sus ♣, Sur alcanzó un contrato de 3 ♠.

La salida de Oeste fué ♣ que su compañero tomó con el J siguiendo con el K y un chico.

Al examinar la situación el declarante pudo comprobar que no tenía muchas probabilidades de salir airoso de su contrato, porque además de las dos bazas que ya habían conseguido sus adversarios, debía perder dos en ◇, una en triunfo (máxime cuando en la tercera baza se sabía en situación de ser contrafallado) y otra en ♡ si la Q estaba mal colocada.

La mayoría de los jugadores en la situación de Sur hubiera descartado un ◇ sobre la tercera vuelta de ♣; sin embargo eso no habría mejorado mucho las cosas, porque si bien era probable que la baza que debía perder en triunfo se economizara, quedaría todavía el problema de no perder ningún ♡.

Pensando así, Cramer decidió inducir a Oeste en la creencia de que su palo débil era ♡, para que devolviera ese palo, a cuyo fin descartó el 7; nada perdería con ello porque si conseguía su objeto tendría descarte para un ◇ sobre el K de ♡ de Norte y daría cuenta de la Q de ♡ en cualquier mano que estuviera.

El ardid le dió el resultado buscado; Oeste, después de fallar, salió con un ♡ y como los triunfos y los ♡ estaban bien divididos, pudo hacer 4 ♠ donde debió haber perdido una baza en un contrato de tres, con el agregado de que el mérito fué realmente suyo porque no los *encontró* por mala defensa de los adversarios, sino que los *buscó* con conciencia y habilidad.



Por

Alfonsina Masi Elizalde

DIRECTOR DE ESCENA

INTELIGENCIA clara, reflexiva, observadora, con mucho sentido crítico y fácil asociación de ideas, que alcanzaría toda su natural eficacia, si usted la proveyera de lo que le falta para que su cultura mental alcance el nivel al cual puede llegar. Su energía es un mecanismo sano, que responderá a todos los estímulos que usted sea capaz de proporcionarle. Perseverancia y sentido práctico valorizan su actividad, que tiene el buen instinto de no gastarse en esfuerzos sin finalidad determinada. Quizás eso le venga de alguna herencia de esas que sabiamente reconoce usted como difíciles y obscuras de desentrañar. Pero el predominio de lo cerebral y de lo volitivo en su personalidad, es evidente, y ya con eso tiene usted para ahorrarse más de un problema. El que no entregue usted a lo afectivo la determinación de su conducta, no implica, por cierto, que no sea usted capaz de sentimientos tiernos, a los cuales su estructura psíquica retiene, eso sí, bajo gestos parcos y nunca irreflexivos ni abandonados al impulso prístino. Muchas gracias por sus amables conceptos.

GOYO, CHARATA

LAMENTO que las respuestas no puedan ir con la rapidez con que cada uno desearía ver llegar la suya... A su temperamento de tan fácil emoción le hace falta la vigilancia continua de una inteligencia que esté bien nutrida de pensamientos lógicos. Su terreno mental no es malo, pero su cultura no tiene el nivel suficiente para que aquella le sea realmente útil. En realidad, a usted no le falta inteligencia sino criterio, y el criterio es cosa que en mucha parte se adquiere cultivando la inteligencia. Ya verá lo eficaz que es, cuando aprenda a no reaccionar con gestos superficiales frente a las cosas profundas, y viceversa. Los imaginativos como usted corren a menudo el peligro de vivir "desproporcionadamente" a la realidad. Su afectividad es expansiva, pero inquieta y variable, por influencias de su carácter mal educado. Y si asentara su orgullo y deseo de dominio sobre un reflexivo análisis de sí mismo, cada vez que va a realizar algo medianamente serio, las cosas andarían seguramente mucho mejor de lo que andan para usted. A su joven edad no hay ningún defecto que no sea mejorable.

El hombre en el espejo de su firma

La firma de esta semana:

EL CONDE DE ROMANONES

EL conde de Romanones ha relegado al subconsciente las preocupaciones por cómo lo ve el juicio ajeno, que en su azarosa profesión se llama también, y, sobre todo, opinión pública. "Yo no estoy en discusión", parecería decir la máxima espontaniedad de su firma, si no estuviera mostrando al mismo tiempo la espejeante sensibilidad con que siempre está en condiciones de someter toda cuestión a nuevo examen. Esa sensibilidad con que el fiel amigo de la monarquía española esperaba todavía, frente a la realidad que su implacable lucidez mental no podía ocultarle.

J. MONO, 5285

EN su naturaleza espontánea, capaz de arrebato y de sacrificio, buscadora de la emoción, sensual y contemplativa, tiene usted la causa de que siendo su nivel mental más que discreto, predomine en usted lo sentimental y no lo intelectual. Su inteligencia es rápida, con muy buenas posibilidades de evolución estética, pero la retiene en su enriquecimiento esa pereza para la actividad psíquica severa y disciplinada que está orgánicamente en los temperamentos como el suyo. Lo cual no implica, por cierto, que no pueda ser dominada y superada. En realidad se lo debía usted proponer seriamente, porque por los variados caminos desde donde la vida lo inquieta y lo atrae, se ha de encontrar con más de una encrucijada de esas que, en bien de la paz interior, hay que resolver a pura fuerza de pensamiento. El predominio de la esfera instintivo afectiva es siempre una desventaja para quien quiere vivir conscientemente. Para su inclinación a la vida en sociedad, para su capacidad de ocupaciones múltiples y para su corazón sentimental, la mejor barra de timón es una mente bien nutrida de ideas y la costumbre de desconfiar de todo, antes de haber hablado cara a cara con su razón.

SORDELLO ANDREA

Una gran sensibilidad intelectual y un temperamento marcadamente espiritualista dan el tono a su personalidad, donde sin ser típicamente un cerebral, y con un acentuado predominio de la intuición, la vida afectiva está siempre sujeta al freno inhibitorio del prejuicio mental. Así se da la contradicción de que la sensibilidad que enriquece la inteligencia, sea atormentada en su expansión por aquella fuerza que nutrió. Un prurito de exigencia estética y de sentido crítico, dominante en todos los aspectos de la individualidad, acentúa esta tendencia a deshumanizar el plano sentimental, y a oponerle una autovalorización en otros planos. Todo lo cual implica ciertamente una traba en el logro de la armonía interior, de muy aleatoria compensación en la voluntad de dominio y el orgullo satisfechos, y de una desventaja en la persecución en la felicidad.

EUSKADI, ROSARIO

CREE indispensable a la felicidad de un ser humano eso que llama "representar un papel en la vida"? ¿No cree que amar, sufrir, pensar, esperar, vivir, en suma, es un papel asaz importante? Tiene un espíritu fino, delicado, sensible, y condiciones intelectuales mucho mejor que medianas. Pero su carácter se ha modelado con serios defectos, tanto más graves cuanto más alta era la posibilidad de armonía que destruyen o impiden. Su estima de sí mismo — que no es por cierto injustificada — y el descontento que la vida proporciona al 98 por ciento de los que parten inocentemente en busca de la felicidad con el mismo bagaje que usted (el otro dos por ciento es la carnada para nuestra ingenuidad), lo vuelven un antisocial en esencia, a pesar de todas las buenas maneras con que reviste usted su resentimiento, su susceptibilidad celosa, su espontaneidad amordazada y su vanidad, que se calla por exigencias de su estética, pero calladita y todo, siempre está esperando el halago a la altura de sus esperanzas. Profundice su cultura, que es bastante extendida en superficie. Y piense en la dolorosa sorpresa de más de un afecto atraído por sus bellas condiciones y que por respuesta suele encontrar narcisismo insatisfecho.

ABAD BRETON

EMOTIVO, en efecto, pero además fuertemente colérico, y de eso sí que es responsable, porque se puede educar el carácter para serlo menos, o por lo menos serlo sin grave ofensa a lo demás. La cólera es una corta locura, ha dicho un sabio. Pero, ¿y entre acceso y acceso la experiencia no aprende nada? También ve con exactitud lo que se refiere a su sensibilidad, pero también se le queda mucho en el tintero. Sensibilidad y bondad son cosas, helás, que suelen ser asaz diferentes, aunque en el común de las gentes se confunden en una. El que odia es un ser muy sensible. Usted lo es en efecto, pero un gran plano de su sensibilidad responde sobre todo al estímulo de su orgullo, y el fruto no es otro que la susceptibilidad, que queda bien lejos de la bondad, como lo descubrirá usted misma si analiza sus reacciones con imparcialidad y valentía. Inteligencia de muy buen nivel, y seriamente cultivada, en varios sentidos. Acaso su equivocación para mirar la vida estriba en un mal cultivo de su imaginación.

MARIQUITA, LA PLATA

INTELIGENCIA rápida, espíritu vivaz, temperamento decidido y enérgico cuando los motivos de la acción vienen de sus impulsos afectivos. Es una rica personalidad la suya, a la que un carácter no deformado, pero sí mal disciplinado, desvaloriza un poco como toda fuerza a la cual no se le asigna una finalidad bien determinada. Se podría proponer muchas cosas difíciles, útiles e importantes en la vida, y seguramente las llevaría a cabo con toda habilidad. Entre ellas, la de someter su capacidad emocional al dominio de su excelente vigor mental. ¿Por qué no lo prueba?

De cómo se busca el petróleo

NADIE puede saber a punto fijo, con sólo examinar superficialmente determinado territorio, si los yacimientos de petróleo que se hallan en el subsuelo de éste son de tal índole que justifiquen el cúmulo de molestias que los contratos de arrendamiento, las gestiones necesarias para obtener las concesiones del caso y el gasto de cantidades inmensas de dinero en la exploración intensa traen consigo. Pero se ha descubierto ya la manera de calcular, con más o menos acierto, la presencia del petróleo en tal o cual región, y la ciencia que tiene que ver con esa tarea importantísima es la geología.

La palabra petróleo significa literalmente aceite de piedra, pues el líquido de que se trata se encuentra en determinadas formaciones pétreas, que los geólogos clasifican así: ígneas, causadas por un fenómeno de fusión; metamórficas, provenientes de la presión ejercida por diversos agentes; y sedimentarias, que proceden de la acumulación, durante siglos y siglos, del sedimento de los ríos y los mares. En esta última clase se encuentra más comúnmente el petróleo, lo que la geología explica diciendo que el carbono y el hidrógeno, que en varias de sus combinaciones constituyen el petróleo, provienen de los restos de animales y plantas que existieron en los pantanos hace un número infinito de años. Mezclada con el limo y la arena en el fondo de los mares que han desaparecido ya, y acumulada en el transcurso de las edades, la materia orgánica hubo de transformarse al fin en petróleo y gas. Secos desde hace millares de años esos mares y convertidos en masa continental, se ha descubierto en ésta el petróleo en terrenos estratificados compuestos de capas de piedra caliza, piedra arenisca y pizarra.

Los geólogos pueden formarse ya una idea bastante acertada de las condiciones del subsuelo examinando al efecto los afloramientos y extrayendo, por medio de perforaciones provisionales, muestras de los distintos estratos pétreos del terreno. Ultimamente los físicos han introducido en la búsqueda del petróleo instrumentos que hacen mucho de lo que en el campo de la fantasía se le atribuye a la quimérica varita de las virtudes, y como resultado de esa aportación ha surgido una nueva ciencia: la geofísica. Entre esos instrumentos figuran el sismógrafo, la balanza de torsión y el magnetómetro.

No estamos ya, ciertamente, en aquellos días en que el petróleo se extraía de lagos y manantiales espontáneos; hoy su búsqueda, su extracción y su refinación constituyen un complicado problema en que intervienen factores industriales, comerciales y económicos, y en que intervienen, asimismo, las relaciones internacionales.

Los colores vivos protegen a los niños

LA dirección general de Economía Doméstica, del ministerio de Agricultura norteamericano, recomienda que se vista de colores vivos a los niños, para su protección. Lo mejor sería, naturalmente, evitar que anduvieran por las vías públicas; pero como hay ocasiones en que necesariamente tienen que cruzar las calles o los caminos rurales, y aun cuando se les aleccione debidamente sobre la manera como deban hacerlo, bueno es que su ropa sea de colores vivos que puedan distinguir bien y a la distancia conveniente los automovilistas.

En general a los pequeños les gustan mucho los colores vivos, tales como el rojo encendido, el verde, el azul, el anaranjado, etc.; pero los que van ya *saliendo del cascarón*, quieren imitar en todo, hasta en la ropa, a los adultos, y a sus padres les toca el protegerlos contra accidentes, fomentando en ellos el gusto por los colores vivos.

Cómo se forma una perla

TODO el mundo sabe lo que es una perla, libre o adherida a la concha de ciertas ostras. Se ha admitido desde largo tiempo que se trata de una concreción de naturaleza particular resultante de una enfermedad o de la vejez del molusco; muy irrespetuosos ciertos naturalistas tratan a la perla de vulgar, una joya vulgar. Otros afirman que el nácar de la ostra es una secreción de la manta de este molusco, dándole a la perla el mismo origen. Para el químico, la perla es una concreción de carbono y fosfato de cal, mezclados con substancias orgánicas. Esta magnífica joya no es más que una clase de nácar fortuitamente formado en bola; es un accidente hereditario, resultado de la introducción en la concha de un pequeño animal parásito. Se ha observado en el pequeño puerto de Billiers (Francia) que los seres ínfimos que causan el nacimiento de la perla son unos gusanos minúsculos; al momento de entrar en la ostra, el parásito no tiene más de medio milímetro de longitud. No bien la perla toma cuerpo el animalito perfora la concha y se evade. La formación de la perla continúa llegando a un tamaño de doce a quince veces mayor que el pasaje de su pequeño visitante. Muchas veces un pequeño cuerpo extraño, un grano de arena puede excitar en la ostra perlífera a una secreción semejante, protectora si se quiere. No todas son de forma esférica, las hay aplastadas, alargadas, otras afectan la forma de una pequeña fruta. La mayor variedad conocida existe en el Museo de Dresde.

Aire comprimido en vez de dinamita

EN las minas de carbón de piedra norteamericanas se está haciendo hoy uso del aire comprimido, en lugar de la dinamita, para voladuras, con el resultado de que no sólo son de mayor tamaño los bloques de carbón que se obtienen sino que, además, quedan eliminadas de ese modo las emanaciones que dificultan el trabajo y a veces ponen en peligro la vida.

Se usa para el efecto de un compresor portátil capaz de cargar un largo cartucho metálico con aire a seis mil ochocientos kilos de presión, cartucho que se introduce después en un hoyo abierto en la masa mineral. Una válvula de mando a gran distancia le da el escape necesario al aire, el cual, al salir del cartucho y dilatarse, hace volar el carbón en grandes bloques. Un mismo cartucho puede usarse muchísimas veces, y la operación de cargarlo de aire es apenas cosa de noventa segundos. Los mineros y todo aquello que pudiera sufrir daño alguno con la explosión, deben hallarse a unos 30 ó 45 metros del punto en que ésta se verifique.

Noticiario gráfico del interior



Festejando la elección de diputado nacional del doctor Fenelón Quintana, se reunieron los dirigentes del Partido Popular en la Confitería Royal, de Jujuy.

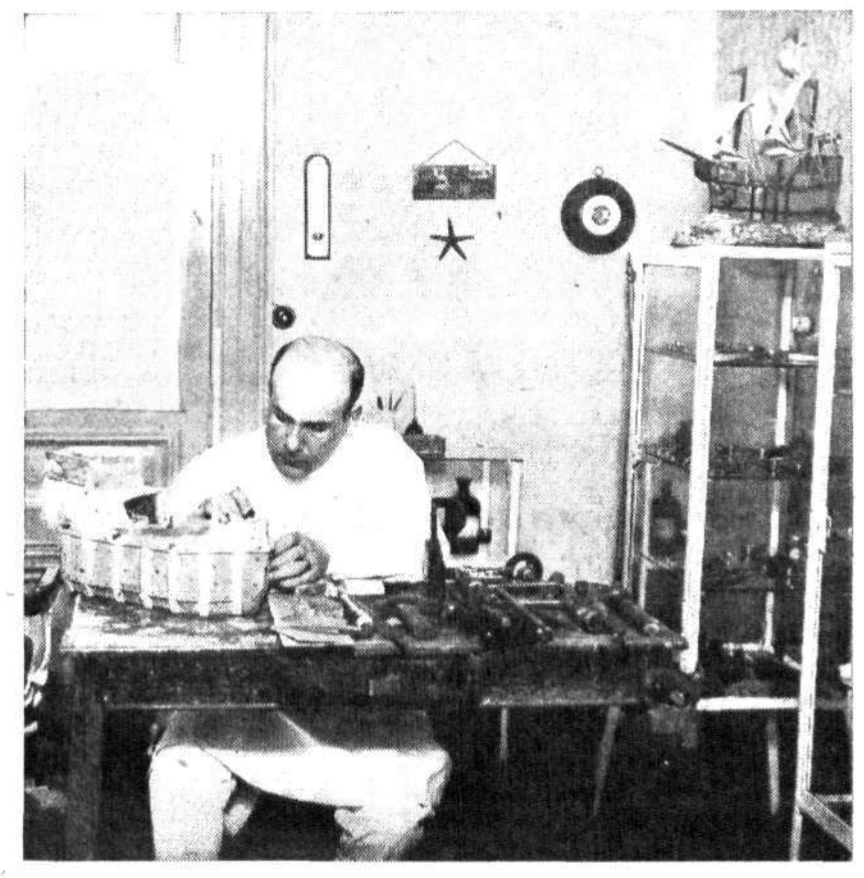
El cónsul de Italia en Jujuy, señor Bernardino Buttazzoni, rodeado de los connacionales que contribuyeron con oro para la defensa de Italia.

Durante la visita realizada a la Sala de Primeros Auxilios de Villa Angela (Chaco) por la comisión directiva de la misma y autoridades nacionales y municipales.



Grupo obtenido con motivo de la visita del gobernador del distrito 63, doctor Víctor Abende Haedo, quien hizo entrega de la carta constitucional del Rotary Club de Junín.

El doctor Humberto Soldano, trabajando en la construcción de un modelo de la "Magdalena", nao de la expedición de don Pedro de Mendoza.



De FELIX LIMA

Un astillero *en un* CONSULTORIO

ESCENARIO del jarabe de pico: trastienda de copetines frecuentada por los enfermeros de un nosocomio. Gente que tiene en menos a la muerte y a toxicología de damajuana servida en vaso, con o sin soda.

—Pra mí, che, Gacintu, que os de nuestro hospital podemos ponere en gaque a os del Clínicas y hasta a os mismísimos yonis que taguean en ciruguía del Británicu, con sólo presentarnos con nuestru créditu, con el hombre-orquesta de a casa.

—¿Te refieres, Gulián, al doctore Soldano?

—Antes de contestare a tu pregunta, queridu coleja Gacintu, deixa que Jarcía me sirva otro tóxicu sin bíter. Sí, pues: me referí al doctore Soldano, que pinta, dibuja, hace afiches, sabe de cerámica y de escultura, escribe, practica aviación, tiene un libro "Apostillas de hospital" que pronto dará a imprenta, versifica, y aún le sobra tiempo pra sejir estudiando.

—No hay vuelta que darle, Gulián: el doctores Soldano, es el fenómeno del hospital, puntu difícil de ijualar.

Un alemán — hoy los alemanes están en todas partes, inclusive en la sopa de un "restaurante francais" — que era todo pantallas auditivas, inquirió, al colocar el "metio" tecleante sobre el mostrador estañado de la trastienda:

—¿Se potría conocer und confersar con el toctor Soldano?

—No veo inconveniente aljunu, porque Soldanu es más dadu que... ¿qué le diré?, que niño a quien ya empiezan a justarle los alfagores y los milhogas.

—Tichoso me sendiría en dradarlo, seniores.

—En el hospital, os días que tócale serviciu, o en su consurtoriu particulare; peru hay alju jordu que tanto a ti, Gulián, comu a mí, se nos quedó en el tintero: el astilleru del doctor, donde él construye, claro que respetandu la correspondiente escala y agustándose a la verdade histórica, bagueles de otros tiempos idus, y también, naos casi contemporáneas.

—¿Fuques en miniadura, senior?

—Jaleones y berjantines, frajatas y carabelas, bagueles de dos, tres y cuatro pa-

los, con velas, garcias, mascarones, escotillas, cofas, etcétera.

—¡Koolosal, endonces! Bara un alemán tel siglo que se liamará te Adolfo Hitler, dodo lo que se refiere a la náudica, diene capidal imbordancio, y tía liecará, usdedes y yo lo feremos, en que la marina te querra alemana, será la más koolosal tel munto con sus acorazados te folsilio, con su hitroaviones, con sus sufmarinos.

— Pero si lijan os yonis con os franchutes, ¿qué dice, aparceiru?...

— Alemania über alles.

Y díjome con sencillez:

— Estoy terminando la construcción de la "Magdalena", y me sería grato que la viera el escritor Luis Cané, a quien tocóle hilvanar una óptima lectura sobre "La travesía" de las naos de don Pedro de Mendoza. Yo le escuché al pie de mi radio. Pertenezco a una familia donde abundan los lobos de mar, capitanes de fragatas y de bergantines de otrora. De ahí, tal vez, que a mí, desde chicuelo, diérame por los barquitos como a otros niños por los carritos. En un escritorio vecino a este astillero y consultorio, patentes y cuadros de los buques que capitanearon mis antepasados, testimonian de largas y lejanas travesías de calmas y tempestades.

—¿Cuántos buques "botados" hasta la fecha?

—Ocho.

—Toda una escuadra...

—Si sobrárame tiempo, hubiera construído tantos como la de Nelson en Trafalgar; pero no solamente de náutica del pasado vive este hombre. Réstame no pocas horas el hospital, mi consultorio, las letras, el piano, dibujo y pintura, también la aviación para estar al día, amén de otras inquietudes y "berretines".

Abrese una puerta y una linda famulita, anuncia:

—Dos enfermeros del hospital, con un señor, alemás, por la pinta.

Y oigo:

—Bara un alemán tel siglo que se liamará te Atolfo Hitler, dodo lo que se refiere a la náudica diene capidal imbordancio.

Félix Lima

Ha muerto Ottorino Respighi



RECORDEMOS aquella noche de "La campana sommersa", en que la admirable partitura del maestro conmovió al público. Respighi estaba en pleno vigor y en plena inspiración. Nadie diría que la obra era un presagio de muerte. "La campana sommersa", un título convertido en un epitafio...

El boloñés Ottorino Respighi nació, para gloria de la música italiana, el 9 de julio de 1879. Desde niño supo sobresalir entre los estudiantes, siendo discípulo predilecto de dos talentosos artistas: Sarti y Martucci, del Liceo Rossini. El concertista cedió el paso al compositor, cuya ansia de producir música no le dejaba espacio para dedicarse al virtuosismo.

Sus obras de teatro y de concierto tuvieron rápido y firme triunfo. Respighi, polígrafo musical, restablecía las tradiciones de la escuela antigua, añadiéndole valores personales y modernos. Siempre insaciable, recorrió Europa, en busca de enseñanzas, siendo discípulo de Rimsky Korsakoff y de Max Bruch.

Su temperamento apasionado, emotivo, su sabiduría técnica y su nobleza firlamónica dieron frutos sazonados, ricos en temas y matices. Las melodías y los pasajes melódicos de Respighi cautivan al oyente, transmitiéndole emociones de sublime valor estético. El poema sinfónico "Las fuentes de Roma", "Tramonto", "La sensitiva", los "lieders", la fábula musical "La bella addormentada nel bosco", y otras muchas composiciones más, todas célebres entre los maestros y los "dilettantti", constituyen la herencia artística que ha dejado al mundo.



Conjunto de alumnos del Club de Gimnasia Alemana Federick Jhan, de Tucumán, que hicieron una brillante demostración.

Fiesta campestre en el parque de deportes de la Cervecería Quilmes, organizada por los empleados de la misma.

El nuevo mandatario jujeño, doctor Pedro Buitrago, en el momento de la transmisión del mando.

Noticiario gráfico *del* interior



El jefe de policía de Rosario, contralmirante Tiburcio Aldao, firmando el acta en el acto de la colocación de la piedra fundamental del panteón del Círculo de la Prensa.

Colecta pro Hogar para Ciegos Vicenta Castro Cambón



Las señoritas de Aldama, Borria y Sica, saliendo del Hogar para iniciar la colecta.



La señorita de Aldama recibiendo el óbolo de un transeúnte.

El glorioso "Plus Ultra", en otrora fraterno mensajero de la madre España, yace hoy desmantelado en un galpón de Puerto Belgrano

(Continuación de la página 23)

la respuesta una incógnita terrible. Aglomerados frente a las pizarras de los diarios se comenta el vuelo en toda forma; en el fondo el pueblo tiene la íntima convicción del triunfo, pero... ese eterno "pero" que con frecuencia nos amarga la existencia, se pintaba en el rostro de más de uno.

Y mientras tanto, Franco y sus amigos, aferrados a los comandos del "Plus Ultra", seguían devorando millas y millas de espacio, no sintiendo más rumor que el incesante rugir de los motores que cual gigantes escarabajos les taladraba el cerebelo con su insoportable zumbido.

Horas y horas de vuelo sin más compañía que la del recuerdo de los seres queridos y la de Dios; arriba, nubes borrascosas errantes por el cielo en loca tropelía; abajo, la encrespada superficie del Atlántico dispuesto a sepultar en sus abismos insondables al atrevido pájaro mecánico que le desafiaba con su ronco respirar.

Tal el dilema de la empresa: aquí en derredor la muerte terrible entre los elementos desencadenados; allá, "más allá", la tierra americana, la tierra prometida y la gloria. Entonces, ánimo, pues; más allá... más allá... ¡Plus Ultra!... ¡Plus Ultra!...

El júbilo en Río de Janeiro

El 4 de febrero, el "Plus Ultra" volaba majestuoso sobre la capital carioca, y tras evolucionar sobre el Pan de Azúcar y el Corcovado, acuatizaba en la espléndida bahía de Río de Janeiro.

El entusiasmo del pueblo brasileño es indescriptible, el primer magistrado del Brasil acompaña a los bravos aviadores en la carroza de gala y a su paso por las avenidas Río Branco y Beira Mar, las multitudes frenéticas pugnan por acercarse a Franco para abrazarle. De los balcones llueven flores y más flores arrojadas por las primorosas manos de la hermosa mujer carioca.

Cuatro días estuvieron en Río de Janeiro los bravos tripulantes del "Plus Ultra" recibiendo el cálido homenaje del pueblo brasileño, del que quedará recuerdo imperecedero en los que aun viven, de los componentes de la intrépida hazaña.

Pero el "Plus Ultra", golondrina inquieta, no podía detenerse en la hermosa y tropical tierra brasileña; otros horizontes tras otros mares era la meta buscada para detener su raudo vuelo: Buenos Aires; y así fué como esa tarde Río de Janeiro vió despegar de su bahía el enorme pájaro mecánico, y tras una última evolución que significaba un adiós, enfiló el "Plus Ultra" la ruta del ancho y majestuoso Plata.

La apoteosis en Buenos Aires

Buenos Aires, la rumorosa urbe porteña; la gigantesca Babel de la América latina, la gran capital del sur, tiene fama de ser una ciudad frívola y sin alma. Alguien la tildó de ciudad triste y apática. Injusto calificativo a fe mía, porque nadie como nosotros los porteños conocemos a nuestra ciudad. ¿Que Buenos Aires no tiene alma? ¡Vaya si la tiene!

Si Keyserling hubiera presenciado la llegada de Ramón Franco, de seguro que en su juicio sobre Buenos Aires no hubiera sido tan cáustico y venenoso.

¡Que fantasmagórico aspecto el del puerto y la Costanera la mañana del 10 de febrero de 1926!

Millares de personas, quizás más de un mi-

llón, habían transformado la zona portuaria en un numeroso enjambre humano, y esa enorme marea humana afluía por momentos con mayor pujanza a medida que se acercaba la hora de la llegada del "Plus Ultra" de la vecina ciudad de Montevideo.

Al promediar la tarde fué avistado sobre la inmensidad del río un punto negro que se agrandaba por instantes. Era el primer Adelantado del aire que se acercaba a Buenos Aires.

El punto se va agrandando más y más hasta ser perfectamente visible en todo su imponente aspecto de albatros gigantesco.

Tras evolucionar sobre la gran ciudad que trazara hace cuatrocientos años un geómetra rudo, el "Plus Ultra" detiene su largo y fatigado "raid" y acuatiza con majestuosidad de cisne en Puerto Nuevo, frente al Yatch Club Argentino.

El desembarco de los tripulantes del "Plus Ultra" y el recibimiento que les hizo el pueblo de Buenos Aires es digno de ser cantado cual Homero su "Iliada".

El espectáculo es inenarrable; la muchedumbre, arrebatada de admiración y de cariño, hacia los héroes, hace eclosión de su entusiasmo, y cual héroes de epopeya, Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada, son paseados en forma triunfal por las calles de la ciudad inmensa. Ni España misma puso tanto calor y cariño en el homenaje a estos sus hijos dilectos.

Veinte días el país entero homenajeó a los tripulantes del "Plus Ultra", quienes con honda emoción veían llegar el momento de la partida.

Una orden del ex rey Alfonso XIII comunicaba a Ramón Franco que en nombre del pueblo español obsequiara al pueblo argentino con el glorioso "Plus Ultra".

Con lágrimas en los ojos Franco entregó a nuestro gobierno el querido "Plus Ultra", el que de inmediato fué puesto en seco en un dique de carena.

. . . .

Han pasado diez años y, como consignamos al principio de esta crónica, el "Plus Ultra" yace semiderruído en un galpón.

El periscopio aplicado al cuerpo humano

UN nuevo instrumento, basado en el principio del periscopio y que está llamado a ser de gran utilidad en el reconocimiento médico del cuerpo humano, acaba de ser expuesto ante el Colegio Estadounidense de Cirujanos. El periscopio de que se trata es un tubo metálico, de poco más de 30 centímetros de largo y aproximadamente del grueso de un carrizo, y lleva en una de sus extremidades un foquito de luz eléctrica apenas un poco mayor que un grano de trigo, y en la otra un ocular que permite ver el interior del cuerpo.

Para el efecto se introduce el tubo, por la extremidad luciente, y por medio de una inocua incisión en la pared abdominal, pudiendo entonces verse el interior en un radio luminoso de 50 a 76 milímetros. Está provisto asimismo el instrumento de una cámara de aire, con cuyo mango de goma puede el médico ir inyectando aire en el área que esté observando, con el doble propósito de aumentar el radio de visibilidad y dar movimiento a los órganos internos para observarlos mejor.





Señor Director de «Caras y Caretas»

Yo no soy proteccionista, ni cosa que se le parezca, pero a veces se me ocurre que deberían elevar todas las barreras aduaneras e inmigratorias. ¡Que no entre nada y, sobre todo, que no entre nadie! Estos extranjeros son imposibles. En primer término, nos hacen una competencia tan ruinosa que dan ganas de encontrarles razón a los ultranacionalistas. Fíjese en todo lo que han hecho los extranjeros en la Argentina. Saque la cuenta de todos los edificios que han construido, de todos los campos que han sembrado, de todos los caminos que han abierto, de todas las obras que han realizado. Es sencillamente prodigioso. Bien: si ellos no hubieran hecho todas esas cosas, nosotros, los criollos, tendríamos trabajo en esta época de crisis, porque todavía estarían por hacerse. Pero como ellos ya las han hecho, ahora nosotros nos embromamos. ¿Le parece bonito? Sin embargo, con ser tan grave, esto no sería nada. Lo peor es que nos miran por arriba del hombro. Se consideran superiores. No pierden oportunidad de sobrarnos. Están convencidos que a nosotros nos falta aprender mucho todavía.

Las otras tardes, para no ir más lejos, tuve un incidente con un colega que tiene varias haches y zetas en el apellido. Desde que llegó de Europa, en 1920, trabajó de carpintero ebanista, que es su oficio, pero desde el año pasado milita contra su voluntad en la fila de los atorrantes. El jueves nos encontramos en la calle. Como íbamos en la misma dirección, caminamos juntos varias cuadras.

Lo que sucedió es fácil de imaginar. ¿Qué hacen dos personas que van caminando? Hablan. ¿Y de qué hablan dos personas en estos tiempos? De política. Es inevitable.

Ahora bien: hablar de política y referirse al general Justo, al doctor Melo y a los conservadores, es todo uno. No habíamos acabado de nombrarlos cuando mi compañero lanzó un profundo suspiro y dijo melancólicamente:

—¡Cuánta razón tenía Clemenceau!

Yo lo miré, asombrado:

—¿En qué tenía razón?

—En su juicio sobre este país. Después de conocerlo, manifestó: "La Argentina es un país tan grande, tan grande, que no se ha hundido a pesar de todos los esfuerzos que hacen sus gobernantes".

Y volvió a suspirar.

Como yo permanecí en silencio, al hombre se le hizo campo orégano y siguió pontificando:

—¡Ah, si la Argentina tuviese grandes hombres públicos! ¿Imagina usted lo que sería esta región de la tierra, realmente privilegiada, con hombres de gobierno como los que hay en Europa? ¡Fantástico, amigo! ¡Fantástico! Bueno: hay que reconocer que la culpa no la tiene el general Justo ni el doctor Melo ni los conservadores. La diferencia en favor de los hombres europeos se registra en todos los órdenes. ¿Pueden compararse, acaso, los escritores europeos con los de aquí?

—No; son mejor los europeos.

—¿Y los hombres de ciencia?

—Tampoco.

—¿Y los industriales?

—Tampoco.

—Entonces — prosiguió mi colega, — ¿qué tiene de extraño que también los hombres públicos de la Argentina sean inferiores a los de Europa? Es lo que corresponde.

Lo miré de hito en hito, como dicen los novelistas cursis.

—Vea, amigo — le dije. — acepto que los escritores de Europa sean mejores que los nuestros. Los escritores y los pintores y los músicos y los sabios y los industriales y todo el mundo, menos los hombres de gobierno. ¡Ah, eso sí que no! Es querer sobrarnos demasiado. En lo que respecta a hombres de gobierno, son muchísimo mejores los nuestros.

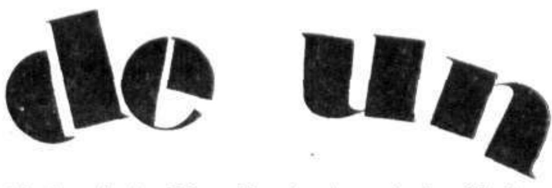
Y ahí no más pasé a demostrárselo.

En nuestro país, efectivamente, es común el caso de políticos que, al cambiar una situación, suenan para ocupar los cargos más diferentes, como si fuera lo mismo un puesto que otro. Más aún: en nuestro país son numerosos los hombres públicos que han



desempeñado las funciones más surtidas. Lo raro es encontrar políticos que siempre se ocupen de lo mismo.

Ahora bien: ¿en qué país de Europa hay hombres públicos que, como los nuestros, son capaces de desempeñar cualquier cargo? Cualquiera, el que les pidan, el que les ofrezcan. ¿Dónde pueden encontrarse hombres públicos tan completos y enciclopédicos que hoy desempeñan el Ministerio de Obras Públicas, mañana el del Interior, pasado la presidencia del Consejo Nacional de Educación, después la Intendencia Municipal, tres días más tarde la dirección de la Asistencia Pública, luego la dirección del Conservatorio Nacional de Música y Declamación y, casi al mismo tiempo, la asesoría técnica de la Dirección de Aeronáutica Civil, conforme ocurre entre nosotros a cada rato? ¿Dónde es posible encontrar hombres públicos tan completos que dominen todas esas ramas del saber humano? Esas y otras, porque, en seguida de desempeñar la asesoría



viaje

técnica de la Dirección de Aeronáutica Civil, no sería raro que a alguien lo nombrasen director del Instituto contra el Cáncer.

¿Dónde, a ver, hay hombres públicos así? ¿En qué país se hacen los nombramientos de esta manera? En ninguno, señor director. En todas partes se elige un hombre para cada cosa, y no varias cosas para un solo hombre, con diferencia de días, como se hace entre nosotros.

¡Y después se habla del inconveniente que significa para la Argentina la falta de hombres de gobierno! ¡Qué van a faltar! Con dos o tres de esos hombres orquestas tenemos de sobra. ¿No ven que los hombres públicos argentinos son para todo servicio?



Eduardo Alvarez

El 550 aniversario de la Universidad de Heidelberg

CON motivo de existir 550 años, la Universidad de Heidelberg organiza actos festivos del 27 al 30 de junio, a las que fueron invitadas 240 universidades del interior y del exterior. Se calcula que por lo menos 150 de ellas aceptarán esta invitación y enviarán sus representantes a Heidelberg. Al mismo tiempo tendrá lugar un encuentro mundial de todos los ex estudiantes de la Universidad de Heidelberg. El 550 aniversario, que será un suceso de significado cultural internacional, será precedido por una conferencia internacional de colegios superiores del 13 al 16 de junio, en la que tomarán parte numerosos sabios de todo el mundo.

El "Ronsard" de Víctor Hugo

EL 8 de junio de 1852 vendióse, por disposición del ministerio, una edición de Ronsard que provenía de la biblioteca de Víctor Hugo. El volumen fué adjudicado a un librero del muelle Malaquais de París, por ciento cincuenta francos. Un miembro del Instituto, el señor Carlos Giraud lo compró, y a poco, el 14 de abril de 1855, el Ronsard se vendía por segunda vez en remate. Máximo del Campo lo adquirió por la suma de novecientos francos. Lo ofreció luego a la señora de Gabriel Delessert, y durante un tiempo el volumen tuvo un poco de reposo... Exactamente hasta el 29 de abril de 1895 cuando, por la tercera vez, pasó bajo el fuego de un remate. Por la suma de mil cien francos fué a ser propiedad de un aficionado cuyo nombre quedó momentáneamente en la sombra.

Desde entonces la edición no debía conocer más aventuras. El comprador había sido el Vizconde Spoelbech de Lovenjoul quien, a su muerte, lo legó a la biblioteca del Instituto. Esa biblioteca se encuentra en Chantilly, y es allí donde se puede ver el famoso Ronsard.

Mas la manera como llegó a poder de Hugo fué la siguiente: La Academia Francesa instituyó como premio en un certamen, en el año 1828, sobre el tema de: "La marcha y el progreso de la lengua y de la literatura francesa desde el comienzo del Siglo XVI hasta 1610". Saint-Beuve ganó el premio y, como era muy amigo de Hugo, se lo ofreció en homenaje.

El porqué de la afluencia de oro

El torrente de oro que se está precipitando a los Estados Unidos obedece en parte a lo que ha subido el precio de ese metal — precio que se fijó en 35 dólares los 31 gramos al depreciarse el dólar en los comienzos de 1934 — y en parte a las necesidades del comercio exterior y a los temores de los acaparadores en países en que la situación política no parece haberse estabilizado del todo.

El precio a que ha venido cotizándose el oro ha dado formidable impulso al laboreo de sus minas en todo el mundo. En los meses de enero a noviembre, inclusive, del año próximo pasado, el mundo produjo 827.700.000 gramos de dicho metal. Las existencias actuales en los Estados Unidos suman aproximadamente 8.928.000.000 de gramos. Y la producción mundial en 1934 fué de 846.300.000 gramos. En 1935 la Unión Sudafricana, que ocupa el primer lugar entre los países productores, extrajo hasta el 1º de diciembre 306.900.000 gramos; Rusia ocupó el segundo lugar, con gramos, 120.900.000; los Estados Unidos el tercero, con gramos 102.300.000 y el Canadá el cuarto, con gramos 99.000.000.

Minas cuyo laboreo resultaba antes demasiado costoso en relación con su rendimiento, están siendo hoy explotadas con muy buenas ganancias. Las minas sudafricanas han sido provistas de la instalación necesaria para el acondicionamiento mecánico del aire, porque los mineros tienen que descender a profundidades en que el calor es a tal punto insoportable, que de otro modo el laboreo sería extraordinariamente difícil, y aun quizá imposible. De Siberia, Manchuria, la Nueva Guinea y el Canadá, se sabe que se han descubierto nuevas minas, que están ya en explotación. Y en algunas regiones de esos países que carecen todavía de caminos, el trasporte de las máquinas destinadas a la explotación minera se hace por medio de aeroplanos.

Oro lo hay en todas partes, aun en el mar, el cual, según cálculos, contiene hasta diez mil millones de toneladas de ese mineral, diluído en la proporción de doscientas cincuenta partes de oro por cien millones de partes de agua. Hoy por hoy no resulta práctico el extraerle el oro a la mar; pero los químicos creen que no está distante el día en que lleguen a idearse procedimientos que hagan factible la extracción, en escala comercial.

Hombres y cosas españolas de 1936

(Continuación de la página 26)

memorable. En el penal donde estaban ajusticiaron a tres de los famosos asaltantes del Correo de Andalucía, crimen célebre por su crueldad. Yo asistí — único y privilegiado civil — al acto espantoso que todavía me estremece recordar. A la salida de la cárcel en aquella mañana inolvidable, me esperaban unas horas en las que he sentido como nunca ese hálito profundo de la popularidad. "El Heraldo" había anunciado mis impresiones sobre el acto. Salía yo de la cárcel extenuado, después de aquellas horribles horas, sin haber pegado ojo y cuando apenas apuntaba el día. En las puertas mismas del penal me esperaba un automóvil en el cual me invitaron a subir unos señores que resultaron después ser socios del Casino de Madrid. Me ofrecieron llevarme en su coche hasta la ciudad y yo agobiado acepté. Ya en el coche, todos sus ocupantes a un tiempo se echaron sobre mí y me dijeron:

"— Señor Zamacois... ¿Cómo fué eso?..

"Y esa pregunta me esperaba a toda hora, en todas partes, durante dos o tres días... Si buscaba para afeitarme la barbería más escondida, el restaurante más humilde y escondido para comer, el hotel más remoto para pernoctar, al final, sin saber de dónde ni cómo surgía la sacramental pregunta de: "¿Cómo fué eso?... ¿Cómo fué eso?..." En fin, después de despachar mi artículo para "El Heraldo" y para los periódicos de provincias, tomé el tren para ir a Valencia a ver a mi madre. Busqué un compartimiento solo. Pero de pronto entró un señor de aspecto extranjero que me dijo: — ¿Es usted el señor Zamacois?... — Era un representante de una Agencia de Estados Unidos que me compraba mi artículo para allá... Y para terminar llegué a casa y mi madre, después de besarme, me dijo:

"— ¿Cómo fué eso, me dijo?..."

Reímos todos buenamente un rato. Zamacois escribe en "Ahora" y en algunas otras publicaciones de provincias. De eso y de lo escaso que le dan sus libros nuevos, vive. Poca cosa es.

Y este panorama es el que tienen ante sí todos los escritores españoles.

Zamacois me habla con encendido entusiasmo de artista de la nueva novela que prepara. Oídlo:

— Se titula "El lienzo blanco". El lienzo blanco es el cielo, donde todos para poder seguir viviendo tenemos necesidad de pintar algo... Pero algo que la vida despinta y lava sin cesar. La vida o la muerte... Y a la postre, solo un lienzo blanco...

Mientras el escritor se abstrae en la novela que lleva dentro, con tan magnífico y hondo tema, lo contemplo. Se ve que es un hombre que ha vivido intensamente y que está de vuelta de todo. Sólo así se puede vivir sin protestas, con tan fina tolerancia, en un medio que tan cruelmente trata a los artistas, en un mundo como éste de ahora, tan desdeñoso de todo lo que no sea actividad violenta o hueco y sonoro palabrerío. Tal vez ha llegado a ese estado de conformidad con todo y con uno mismo que es una de las tantas soluciones para seguir gustando la vida.

— Déme sus señas, Zamacois, para mandarle mi artículo.

Se ríe.

— Me pone usted en un aprieto — me contesta. — Tengo tres casas y no tengo ninguna.

"En realidad soy un obrero del hogar con una jornada de 24 horas aplicada a la casa o a las casas... Tengo tres casas, sí... Tres casas donde hay tres camas, tres roperos, tres lunas, tres mesas, tres veces el fastidio... En una mesa empiezo un artículo o un capítulo y lo termino en otra... No he sido nunca hombre de grandes afectos... Quiero decir, de afectos perdurables... Pero he tenido siempre un enorme temor de causar daño y cuando no se han apartado de mí, a mi lado se han quedado... Yo no sé si esto es bondad o qué es...

— Y esto — le insinúo, — ¿se puede contar?...

— ¡Psh!... ¡Cuéntelo usted! — concluye con una sonrisa mundana y algo infantil en la que también hay algo de resignada amargura.

Hay sin duda detrás de esto un tremendo desencanto de todo virilmente sobrellevado. Porque, además, en las dos horas que llevamos juntos, no le he oído nada que se parezca a una queja o una protesta. Creo que en un medio social donde cuarenta años de tan noble y destacado ejercicio del bello arte de las letras tuviera el premio de algún cálido halago, la supresión por lo menos de esa cosa siniestra de tener que ganarse el pan con la pluma en el declinar de la vida, con cuarenta volúmenes a la espalda, un espíritu no terminaría ganado por esta suerte de desencanto que nada espera ya de nada.

Pablo Suero

Madrid, 1936.

Sutilezas gráficas



FUTURO ARTISTA

—Le gusta la pintura: ensaya con su padre dándole tintura de yodo.

CAN BENEMERITO

—¡El solo salvó a toda una familia!

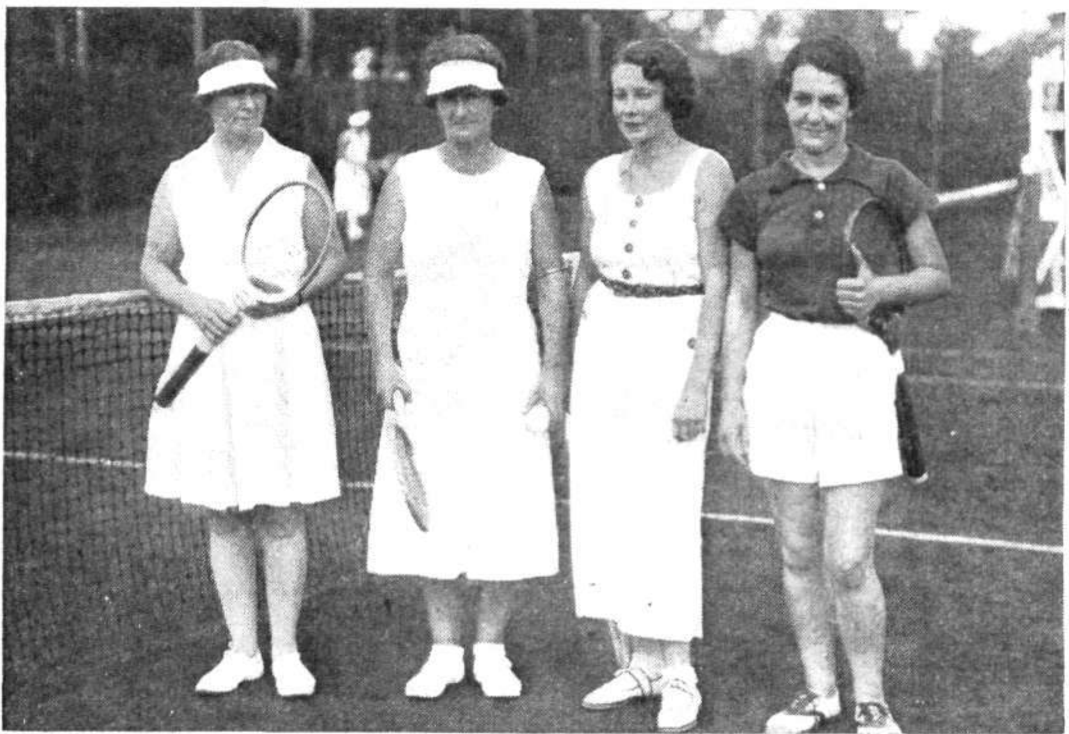
—¿...?

—Se comió la cena... y como el pescado estaba podrido...

(De *Estampa*, Madrid)

La MUJER en

Comenzó el torneo del Tennis Club del Plata



Las veteranas jugadoras del Belgrano Athletic Club, señoras Agnes Turnbull de Mackinnon y María Turnbull de Rendtorff, vencieron holgadamente a la pareja formada por las señoritas May Pescod y Alicia Rocca.

Fué grande la actividad del deporte femenino

Luego de una semana de lluvias continuas, el sábado y domingo últimos ofrecieron campo propicio para la práctica del deporte, y fué así que se cumplieron la mayoría de los programas preparados. Las representantes del bello sexo, que abarcan la mayoría de las ramas del deporte, contribuyeron al éxito de numerosas manifestaciones. Las regatas del Almirante Brown y del Rowing Argentino, los torneos de tenis de varias entidades, los campeonatos de volleyball y pelota al cesto, los concursos de golf, de hockey y otros, contaron con la intervención de numerosas aficionadas, que dieron lugar a un gran despliegue de actividades en el deporte femenino, al que han colocado en un pie de igualdad que hace honor a la mujer argentina.

El volleyball cuenta con numerosas cultoras



Equipo de primera división de Falje que venció a Asociación Cristiana Femenina por 15 a 3 y 15 a 11 en el "match" jugado en Rivadavia 4044. Fué integrado por S. Staude, H. Biscayart, C. Balloch, E. Vázquez, E. Gaymonet y D. Vázquez.

el DEPORTE

Las regatas del Almirante Brown



En el cuatro cadete damas, de la VII regata del Almirante Brown se impuso el bote tripulado por Teresa Cacopardo, Amelia Cacopardo, Elvia Fonda, "strocke": Perla R. Gerard y timonel: Argia Fonda, en 4 minutos 3/5.



En plena carrera. El bote clasificado segundo por escasa ventaja fué tripulado por Dalia Scartascini, Nelia Fonda, María Luisa Cacopardo, "stroke": Irma Cancogni y timonel: Wanda Cancogni, y corrida en aguas del Dock Sur.



"Team" de segunda división de Falje, que interviene en el campeonato de Volleyball, que se halla integrado por Soledad Giménez, Zulema Montaner, Angela G. de Marasi, Rosa Otaegui y Delia Daeines.

El rayo de

El rayo de forma esférica constituye una de las más curiosas manifestaciones de la electricidad. La interesante comunicación hecha por M. Violle en una de las famosas sesiones de la Academia de Ciencias de París, despertó la atención del mundo científico incitando a los físicos de todos los países a encontrar la clave del misterioso problema planteado por la naturaleza.

Como hiciera observar M. Darboux, se dispone de muy pocas observaciones fehacientes de este fenómeno debidas a sabios, siendo evidente que estas observaciones serían del mayor interés y ayudarían al descubrimiento de la verdad.

Por eso es útil publicar el resumen de un hecho preciso, presenciado hace años por el ingeniero Luis Otto, y otras tres personas amigas suyas, en los desfiladeros del Loup durante la construcción del ferrocarril de Grasse a Niza.

"El tiempo era de tempestad y comenzaba a caer grandes gotas de lluvia; mi padre y sus amigos almorzaban en una de las salas del hotel de las "Gorges - du-Loup", cuya ventana estaba abierta. De pronto, empujado por una ráfaga de viento, penetró en la estancia un globo de fuego de unos 20 centímetros de diámetro. Semejante a una ligera pompa de jabón, el globo de fuego, balanceándose suavemente y como si flotara en la atmósfera, dió la vuelta a la habitación sin tocar ningún objeto. Arrastrado por una corriente de aire, volvió a salir por la ventana antes de que mi padre y sus amigos, presa de una emoción muy justificada, hubiesen podido intentar huir. La aparición había durado 10 segundos. Los comensales siguieron con la vista la esfera misteriosa que, impulsada por el viento, flanqueó en un minuto la distancia que separa el hotel de las rocas a pico que caen a plomo sobre el torrente de Loup.

forma esférica

Sonó una explosión formidable en el momento en que el meteoro chocó contra las peñas, retumbando en el espacio fragores parecidos a los que provoca un trueno violento. Luego quedó todo en silencio; el globo de fuego se había desvanecido."

De este hecho exacto pueden sacarse interesantes conclusiones: la primera es que la energía eléctrica puede condensarse sin intervención de ningún enlace aparente con un sólido bajo forma de esfera luminosa de una densidad aparente igual a la del aire.

La segunda es que el simple contacto con un cuerpo sólido como la superficie de una roca basta para destruir los lazos invisibles que mantienen unidas las moléculas cuya agrupación constituye el meteoro, y para destruir el equilibrio del sistema y provocar una descarga cuya violencia es idéntica a la del trueno. El rayo de forma esférica puede compararse con alguna temible combinación exotérmica cuya constitución molecular escapa a nuestro examen, y que viene a ser, desde el punto de vista físico, lo que la melinita desde el punto de vista químico.

Muchos experimentadores han tratado de reproducir en el laboratorio el fenómeno curioso de que acabo de hablar.

Basta para ello disponer paralelamente a una distincia de unos 30 milímetros dos planchas metálicas y llevarlas a un potencial elevado (unos 30.000 voltios): en estas condiciones no se produce el efluvio; pero desde el momento en que la tensión excede de un límite determinado, fórmase una pequeña esfera de fuego, coronada de múltiples llamas, que se pasea, con un silbido particular, entre las dos planchas metálicas.



ANGELICA E. CORALLO.

ESTHER ANGELICA PASCUAL.

Mujeres de ahora

CARAS Y CARETAS selecciona semanalmente varias fotos de mujeres interesantes, obtenidas por nuestros repórteres gráficos, y obsequia a las agraciadas con una medalla de oro como la que reproducimos. Esta semana han sido favorecidas las que publicamos, quienes pueden pasar a retirar su premio.





La señorita Mercedes Bluhm, de nuestra casa, en un expresivo momento de su simpática colaboración musical.

La doctora Gisberta S. de Kurth inició la ya popular audición semanal con una bella evocación de la legendaria figura de Ester.



Carlos Zol animó la audición eficazmente.

Jaime Molins improvisó en forma amena, intercalando sugestivas y ocurrentes anécdotas sobre el amor y la radiotelefonía.

"Transmite "Caras y Caretas" Por LR3, Radio Belgrano"

Algunos de los colaboradores de nuestra audición en compañía del personal de LR3, Radio Belgrano.



LAS PLANTAS TIENEN FRIO



Un nuevo método para el cultivo de plantas y frutas en pleno invierno, es esta campana que suministra luz y calor artificiales.

Calorífero que deja de funcionar cuando la temperatura llega al grado conveniente.

Tomates obtenidos en el rigor del invierno y al aire libre, con calor de estufa.

Pastel de Alonso



Importante arteria, donde la edificación y el tráfico del barrio de Belgrano compiten con el centro de la metrópoli.





Dora del Grande



Leticia de la Vega

Primeras bailarinas *del* Teatro Colón

FOTOS DE WILENSKI



Lydia Martinolli



Un diminuto modelo de Notre Dame, con su barrio vecino y jardines adyacentes, que figurará en la Exposición de París de 1937.



Miniaturistas parisienses trabajando en la reproducción del Barrio Latino.

Los japoneses también se preparan para el mismo certamen. Aquí tenemos a dos construyendo un jardín en miniatura.



Rosario. — Se tributó un homenaje al doctor Conrado A. Giorgi por su actuación como director del Hospital Alberdi.

NOS LLEGAN

Quilmes. — En la residencia de la familia de Brass llevóse a cabo una fiesta infantil celebrando el cumpleaños de la niña Agnés.

Tucumán. — Fué ofrecida una demostración a la señorita Elsa Madia con motivo de su próximo enlace.



Jujuy. — Las señoritas de Suiero fueron despedidas por sus amigas con un vermut que dió lugar a una animada reunión.

NOTICIAS DE...

Mendoza. — Muy concurrido estuvo el baile de fantasía del Centre Català.

Tucumán. — Fué despedida de la vida de soltera la señorita María Joaquina Dapper.

San Cristóbal. — Las educacionistas de la localidad ofrecieron una demostración al señor Ernesto Perone, director de la Escuela 409.

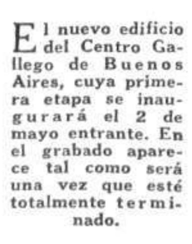
Lo más destacado de la semana



El doctor José Sturn, eminente profesor alemán, en compañía del presidente de la Asociación de Compañías de Seguros, don Carlos L. Grandjean, y autoridades de la misma, al inaugurarse un ciclo de disertaciones científicas médico-aseguradoras.

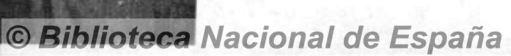
Concurrentes al banquete ofrecido en el restaurante Harrod's por el Instituto Sanmartiniano al general Juan E. Vacarezza, celebrando su nombramiento de Jefe de Policía de la Capital Federal.

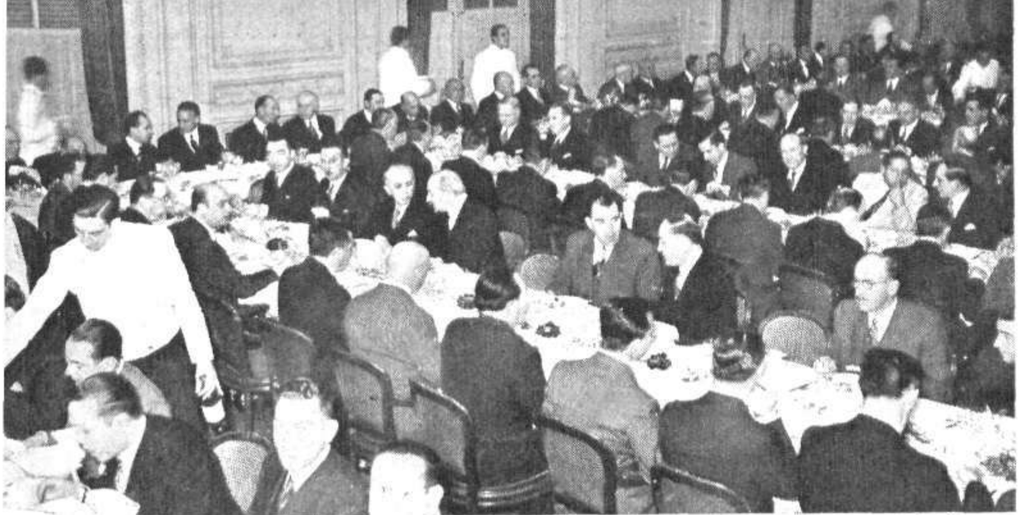
Banquete con que el Centro Republicano Español festejó el quinto aniversario de la proclamación de la Segunda República Española.



El nuevo edificio del Centro Gallego de Buenos Aires, cuya primera etapa se inaugurará el 2 de mayo entrante. En el grabado aparece tal como será una vez que esté totalmente terminado.







Banquete ofrecido en el Alvear Palace al capitán de fragata Francisco Daneri por su actuación al frente de la Policía de la Capital.

Almuerzo en el *City* Hotel, que congregó a los socios de la Cámara de Comercio Británica.

El nuevo ministro del Paraguay, doctor Miguel Angel Soler, después de presentar sus credenciales al Presidente de la República.

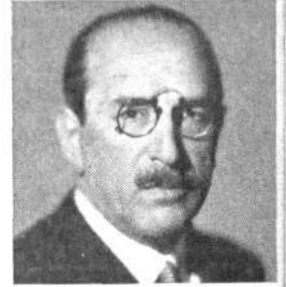
Concurrentes al almuerzo con que fué celebrado el 32º aniversario de "La Prensa Médica Argentina".





Don Alejandro del Carril, cónsul de la Argentina en Burdeos, que ha regresado al país en uso de licencia, trayendo un valioso acopio de elementos que confirman su laboriosidad.

Los nuevos decanos



Doctor José Arce, de la Facultad de Ciencias Médicas. Reelecto.



Doctor Agustín Nicolás Matienzo, de la Facultad de Derecho.



Doctor Juan Bayetto, de la Facultad de Ciencias Económicas.



Ingeniero Jorge W. Dobranich, de la Facultad de Ciencias Exactas, Física y Naturales.

Doctor Coriolano Alberini, de la Facultad de Filosofía y Letras.





Señorita Delia Larrive Escudero, del departamento de Godoy Cruz, proclamada Reina de la Vendimia.



Presentación de las reinas de los distintos de la de la

Se celebró *en* Mendoza FIESTA *de la*



El Ministro de Agricultura de la Nación con los gobernadores de Mendoza y San Juan, visitando los establecimientos vitivinícolos.

EL TRANSPORTE DEL VINO EN DISTINTAS EPOCAS

En 1800.



En 1850.



En 1920.



En 1936.



departamentos de Mendoza para la elección Vendimia.

por primera vez, *la* VENDIMIA

Un capataz de los carreros que conducían la uva en 1920, que tomó parte en el desfile.



El palco oficial, en la rotonda del parque San Martín, durante el desfile de los carros alegóricos y de transporte.

PINTORESCO DESFILE DE CARROS ALEGORICOS



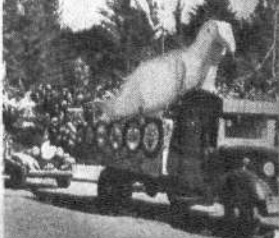
Transportando uva.



Los vendimiadores.



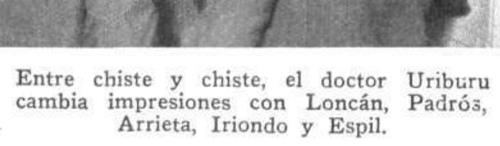
El parral.



Camión de reclame.

Solari, Bravo y Besasso palpitando el triunfo de la oposición.

Los diputados *se* disponen *a* elegir *las* autoridades *de la* Cámara


Entre chiste y chiste, el doctor Uriburu cambia impresiones con Loncán, Padrós, Arrieta, Iriondo y Espil.

El doctor Repetto escucha con interés las opiniones de los compañeros Della Latta y Mochichof.



De Andréis expone razones de peso a Alperín, Hardoy y Grisolía.

Soldano, Guillot y Araujo meditan sobre las posibles sorpresas de la sesión preparatoria.



Tamborini transmite su optimismo a Bertoto, Susana, Boero y Busaniche.



El diputado Videla Dorna recibe por teléfono un dato poco tranquilizador.





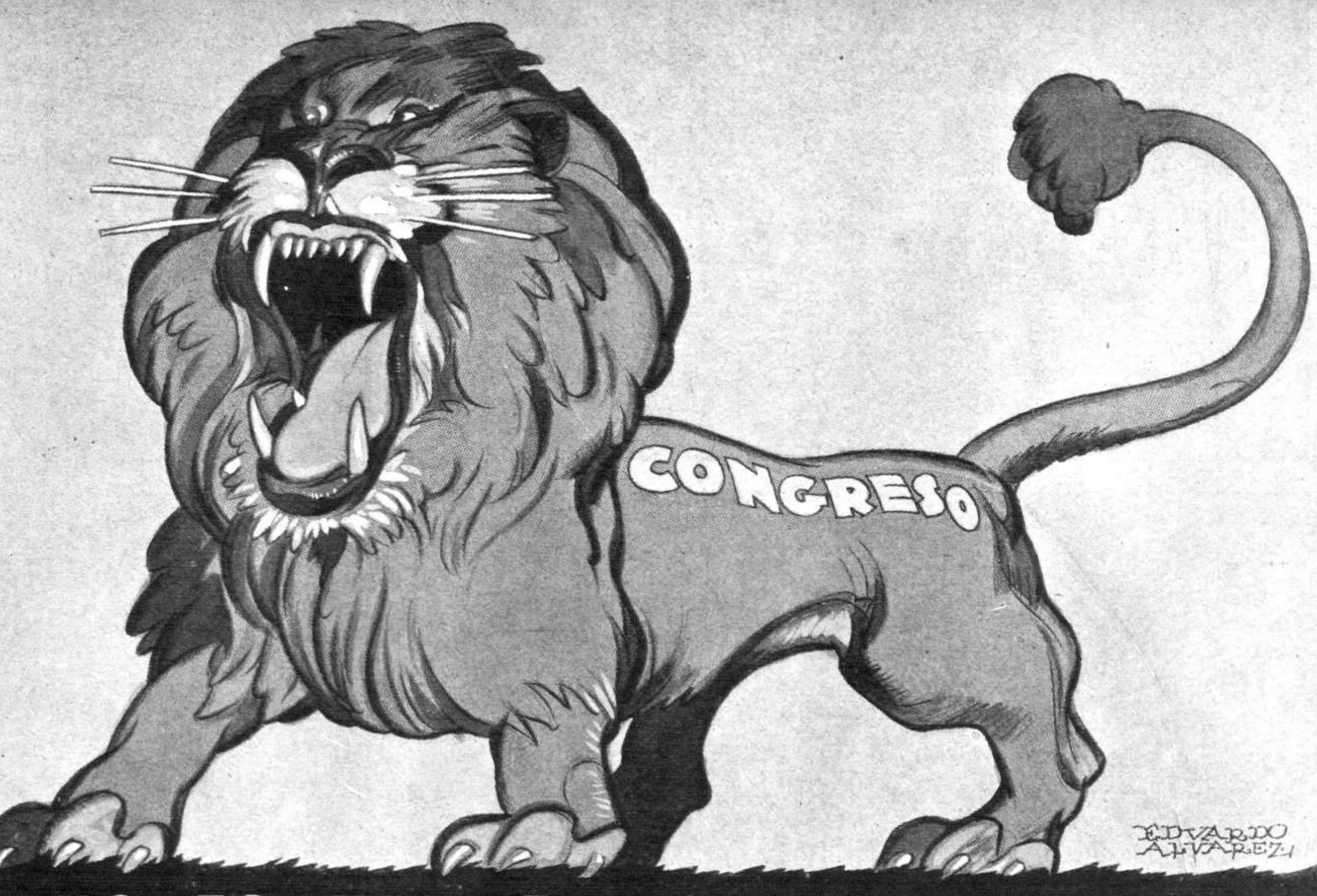
Terminada la sesión preparatoria, el nuevo presidente de la Cámara de Diputados, doctor Carlos M. Noel, recibe en su despacho presidencial la primera felicitación telefónica.



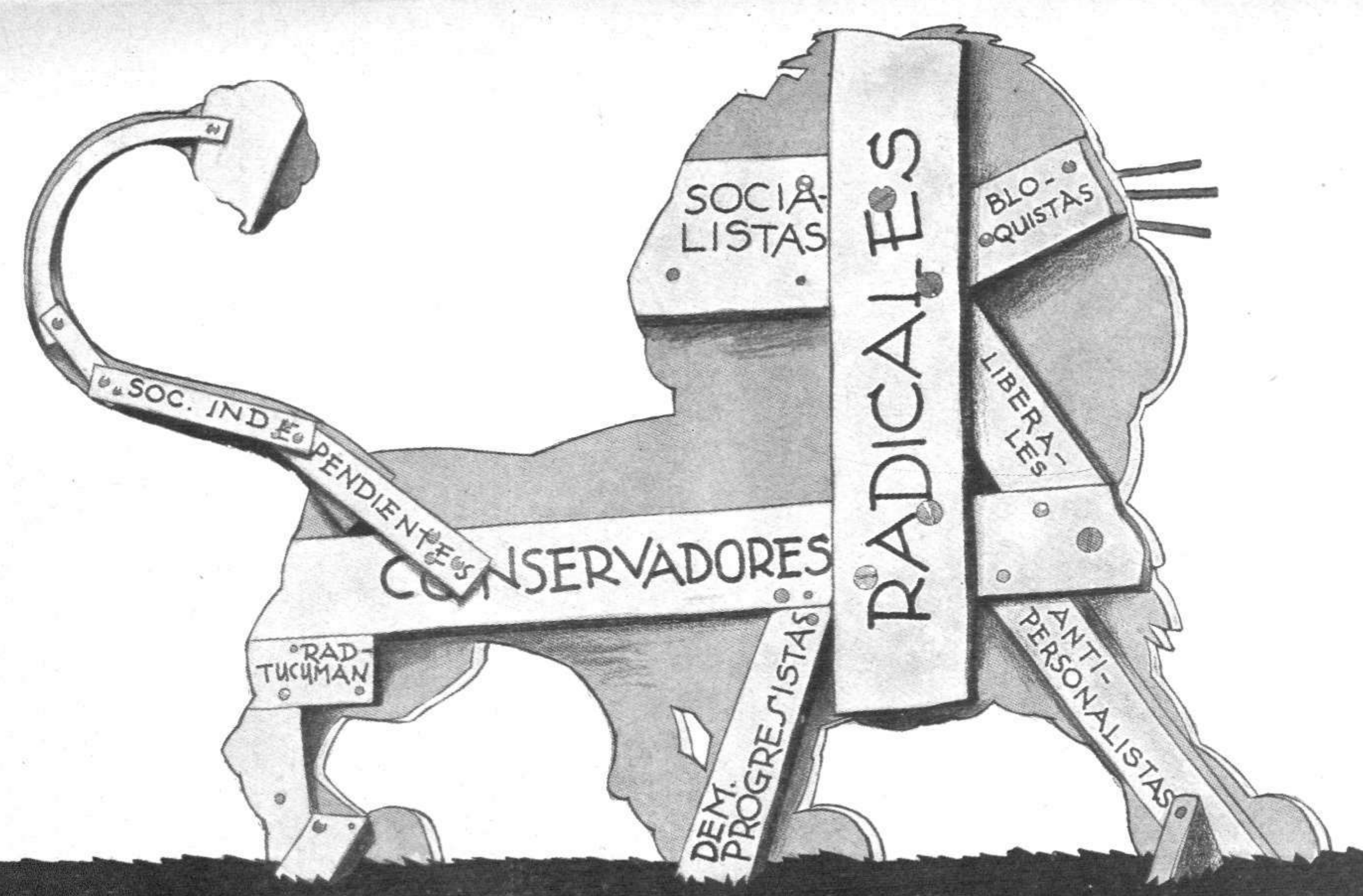
Doctor Silvio L. Ruggieri, socialista, que resultó electo vicepresidente primero de la Cámara.



Ingeniero Julio A. Noble, demócrata progresista, designado vicepresidente segundo del mismo cuerpo



NO ES TAN FIERO EL LEON...



... COMO LO PINTAN



Juan Carlos Zabala

batió un récord mundial y tres sudamericanos

1928

1930

1932

TRES EPOCAS DISTINTAS DE ZABALA

Es el as indiscutido

Juan Carlos Zabala constituye la figura más sobresaliente del atletismo nacional. Campeón olímpico en Los Angeles, su figura cobró relieve mundial extraordinario, y su prestigio, cimentado por performances excepcionales en Europa y América, consagró definitivamente al notable exponente del deporte argentino. Posteriormente, desinteligencias con las autoridades del atletismo local alejaron un tanto a Zabala de la actividad, y, a su vuelta, se dudó de su capacidad. Pero el campeón, que sólo cuenta 24 años, ha vuelto por sus fueros, destruyendo todo concepto adverso, y su reciente victoria de Munich lo ha elevado al rango de representante insuperable en las pruebas de fondo de los Juegos Olímpicos de Berlín.

LOS RECORDS SUPERADOS

Juan C. Zabala	Recordmens anteriores
MUNDIAL	
20 km.: 1 h. 4, 2"	Nurmi: 1 h. 4' 38" 8/10
SUDAMERICANOS	
15 km.: 47' 36" 4/5	Cicarelli: 48' 27"
20 km.: 1 h. 4' 2"	Cicarelli: 1 h. 5' 25" 2/5
1 hora: metros 18.735.55	Zabala: metros 18.605.97



NUNCA PIDAS AYUDA...

Acostúmbrate a resolver tú mismo cuantas dificultades se presenten en tus estudios. No preguntes sino a última hora y cuando hayas agotado todos los recursos. Bástate a ti mismo y toma por ejemplo al pequeño Róbinson de nuestra historieta, que llegó solo a una isla deshabitada y todo lo fué logrando a fuerza de trabajo y constancia. Ninguno de tus deberes puede ser tan difícil que no esté su realización a tu alcance. Estúdialos, examínalos con detenimiento y sin prisa, pon en ejercicio tus facultades y tu preparación, y verás entonces cómo te resulta fácil cumplir con ellos y cuánta será tu satisfacción al haberlos ejecutado sin ayuda extraña. Nunca pidas ayuda mientras te quede algún recurso propio por utilizar. Que sea tuya, exclusivamente tuya, la satisfacción de la obra totalmente ejecutada.

PRONOSTICO INFALIBLE

—Dígame, maestro... ¿Qué tiempo tendremos? ¿Qué significan esos nubarrones?

—Según y conforme... Algunas veces son indicio de mal tiempo; otras de buen tiempo... Todo depende del tiempo que tengamos luego.



EL MUNDO ES ASÍ



El cacique de una tribu del Senegal posee unas barbas postizas de cristal finamente tejidas, las que ha recibido de sus mayores y se pone nada más que para las grandes ceremonias. Los europeos que las han examinado afirman que este extraño adorno, único en el mundo entero, debe tener un centenar de años.



Raymond Van Cleef, de Brooklin, en los Estados Unidos, puede sostener con su mano derecha dos hachas, las que baja lenta y alternativamente, de manera que mientras una está en lo alto, la otra desciende hasta tocar suavemente su frente. Luego la va levantando mientras con la otra efectúa el mismo movimiento.

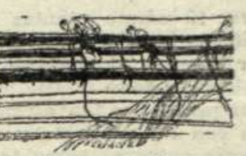


En la China no hay despertadores, de manera que las personas muy dormilonas se atan a un dedo del pie una caña muy fina y delgada, la cual, encendida por una extremidad, se va consumiendo lentamente. Cuando el fuego llega al dedo... ha sonado la hora de levantarse.



Las estatuas de mármol de la antigüedad, lo mismo que la mayoría de las modernas, tienen los ojos sin expresión. Por eso, la Ariadna del Vaticano, con sus ojos labrados y sus pestañas, es una hermosa excepción.

Muchos padres de China adjudicasen a sus hijos varones nombres de mujer, con el propósito de despistar a los dioses malos. Porque las mujeres, entre las gentes atrasadas de la Celeste y revolucionaria república, consideran a la mujer como cosa despreciable, que no interesa ni a los dioses adversos.



El puente más peligroso del mundo entero está en la región del Himalaya. Tiene cien metros de longitud y atraviesa un abismo de más de dos mil metros. Es de cuerdas y maderas y tiene que ser reparado diariamente.



EXPLICACIONES CLARAS

—Gastón, ¿por qué llegas tan tarde a clase?

—Porque salí tarde de casa, señor.

—Pues, ¿por qué no lo has hecho a tiempo?

—Porque ya era demasiado tarde para salir.



EN EL PINTORESCO REINO DE LOS ANIMALES

CINE PARA LOS NIÑOS



El ratoncito Mickey progresa. Ya no es el héroe de breves aventuras en la que todo consistía en engañar al gato y correr de aquí para allá seguido por Pluto. En el presente ha aumentado sus relaciones y es así como lo vemos, siempre acompañado por sus inseparables camaradas, empeñado en un reñido partido de polo frente a una barra de la que forman parte Carlitos, Max, el Gordo y el Flaco. El color, por otra parte, reciente adquisición de Mickey, pone en los diversos episodios un nuevo y valioso atractivo.



La moa era un ave de proporciones gigantescas, mucho mayor que el avestruz, que vivía en Nueva Zelandia y fué completamente exterminada por los indígenas. Su extinción data de hace unos siglos, de ella sólo hay reconstrucciones en algunos museos. Se le parece un tanto el casuario actual, de cuya docilidad hablan algunos naturalistas, así como de la facilidad que tiene para tragar cualquier clase de objetos. Estas aves se sienten algunas veces como acometidas por un rapto de locura y comienzan a dar carreras, a saltar y a imitar las voces de los que las rodean.



En Groenlandia y Terranova existe la llamada foca de casco, que ofrece la particularidad de tener sobre la cabeza, como sus hermanas las que trabajan en los circos, algo así como una bolsa, que se hincha cuando el animal se excita por cualquier motivo. Abunda extraordinariamente y se calcula que anualmente, en aquellas regiones, se cazan y matan unas 400.000. El casco sólo lo tienen los machos.



Se asegura que la jirafa es un animal mudo. Nadie, hasta el presente, ha escuchado su voz. Anda moviendo las dos patas de un mismo lado y no las extremidades diagonalmente opuestas. Si algo llega a alarmarla huye galopando con un movimiento parecido al de un caballo mecedor y dando vueltas a la cola.



Para inmunizarse del veneno mortal de la cobra, los encantadores de la India se hacen inoculaciones sucesivas y progresivas del propio veneno de esta serpiente. Es una especie de vacuna más eficaz que el recurso de arrancarles los dientes venenosos.

En Abisinia hay aún asnos en estado salvaje, los que son mucho más hermosos y robustos que los domésticados. Resulta muy difícil dar caza a los ejemplares adultos, por su resistencia y rapidez en la carrera. En Egipto fué el primer país donde se domesticó a los borricos y de allí fueron llevados a Europa.

Las aventuras

SI LO SACABA DEL POZO,



1 —Che, Chingolo, dice Plumero que te va a dar el pesto donde te encuentre.
—Ahora voy a que me encuentre...



2 —¡Pesto! Es muy fácil decirlo, pero que venga y vea cómo se dan los pestos...



5 —Cascar, casca cualquiera... la cuestión es saber cascar sin ligar la viceversa...



6 —Una zurda para empezar... Después la derecha, como el ciclón de Boedo y después, el remate a lo Bernabé.

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

PERDONABA LA VIDA



3 —Che, Plumero: dice Chingolo que si te agarra te casca
—¿Cascarme a mí? ¡No ha nacido!



4 —Aquí lo voy a esperar al cascador ese de grupo... hasta que las ranas se vuelvan tortugas.



7 —Hace diez minutos que lo espero y el tipo no se hace ver... ¡Basta! Mañana lo seguiré cascando...



8 —¿No te dije, Pantaleón? ¡¡Ya sabía yo que ese tipo era puro jarabe de pico!...



El vaso de la fortuna

Había una vez en China un campesino de nombre Chin - Chin. No era hombre muy económico. Carecía de fortuna. De manera que vivía miserablemente con su esposa, la cual era bastante bella y simpática.

Además, la esposa tenía la virtud del trabajo. Obedecía y ayudaba al esposo hasta en las pesadas labores rurales, luego de atender al hogar. Pero, el rasgo más saliente del carácter de Cip-Cip, que así se llamaba, era su optimismo y su confianza en la llegada de días mejores para el muy necesitado hogar.

Cuando no había más que un puñado de arroz para los dos, ella manifestaba que no tenía apetito; cuando él llegaba cansado y malhumorado, presto acudía con las pantuflas, le ayudaba a ponérselas y le entonaba canciones alegres y gratas.

Chin-Chin, cierto día, excavando en el huerto, no encontró la gallina de los huevos de oro, pero sí un enorme vaso de porcelana, el cual por su aspecto y la profundidad a que se hallaba debía datar de muchos siglos atrás.

Llamó a la esposa y se lo mostró. Cip-Cip, inmediatamente, dando muestras de sorpresa y alegría, acudió y, como era tan aseada, antes que nada, se dedicó a limpiarlo del barro que lo cubría.

—¡Bah! Para lo que nos servirá... —dijo Chin-Chin, sin demostrar gran entusiasmo. — Si al menos hubiera aparecido lleno de monedas de oro...

Iba la esposa a volverse para responder al marido cuando el paño con que limpiaba el vaso cayó al interior del mismo. Metió la mano para sacarlo y entonces sacó uno, dos, tres, cuatro paños completamente nuevos, como si recién salieran de la tienda.

Aquello fué el comienzo de la fortuna. Sacaron varios centenares de paños y, como eran muy buenos, pronto los vendieron en el mercado. Vendieron tantos que, al cabo de pocas semanas, hasta se pudieron dar el lujo de comer nidos de golondrinas.

Transcurrió cierto tiempo.

Chin-Chin se convirtió en un hombre avaro. Todo el dinero le parecía poco y un día, para evitar que Cip-Cip hiciera una limosna, tuvo la feliz ocurrencia de esconderla en el vaso. ¡Otra vez el milagro! Inmediatamente comenzaron a brotar del



vaso monedas y monedas, en una forma que el chino no sabía dónde colocarlas.

Ante tamaña riqueza, el chino se creyó un mandarín, se tornó autoritario y comenzó a castigar a la esposa.

La infeliz Cip-Cip, cierta noche, atemorizada por los gritos de Chin - Chin, no pensó más que en ocultarse en cualquier rincón, y he aquí que lo primero con que tropezó fué el vaso. Se metió en él. Acudió el esposo y... comenzaron a salir mujeres y mujeres. Aquello era una verdadera invasión de esposas, y el aterrado Chin-Chin no tuvo más ocurrencia que la de romper el milagroso vaso.

Pero, se quedó con el centenar de esposas, a las que tuvo que mantener y con las cuales pronto terminó la fabulosa fortuna que del vaso había sacado.

Y fué pobre y más miserable que nunca.



Salvado por carambola



Ved a Pun, zapaterillo,
Dándole siempre al martillo.



Tanto al martillo le dió
Que el vecino se enfadó.



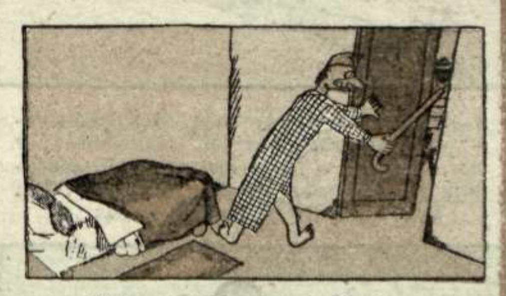
"¿Me riñe? ¡Se va a enterar!
¡Buena noche va a pasar!"



Cual tocando la tambora
Se pasó más de una hora.



Tanto en la pared pegó
Que al pobre le despertó.



Grita el vecino, muy fiero:
"¡Castigaré al zapatero!"



Y observa con emoción
Que en la casa hay un ladrón.



"¡El pobre Pun me ha salvado!"
Y un peso le ha regalado.



Por
DANIEL DE FOE

Ilustraciones de
FRANK M. PAPE



1 Decidido a no correr peligros infructuosamente, abandoné las excursiones por mar. Comencé a llevar una existencia sedentaria y, resignado con los designios de la Providencia, dejé pasar los días...



2 No me faltaban provisiones. En realidad, poseía más comodidades que cualquier campesino de mi país. No me faltaban las provisiones, los frutos y la caza. Mi industriosidad todo lo improvisaba.



3 En el undécimo año de residencia en la isla mi provisión de pólvora comenzó a escasear. Decidí criar mi ganado para evitar el tener que cazarlo y así, en poco tiempo, tuve mis corrales bien poblados de cabras.



4 Fabriqué mis vasijas con una rueda que dejaba el trabajo mejor terminado; podía darles forma redonda y elegante. Llegué a fabricarme una pipa de barro que, tosca y todo, me permitía fumar con verdadero deleite.



5 Las cabras me dieron una constante provisión de leche y carne. Tuve excelente manteca y, luego de algunos ensayos, no faltó en mi despensa el queso, del que tuve diversos tipos a cual más sabroso.



6 En la época de las lluvias, sentado junto al fuego, leía y meditaba. Aquella inactividad resultábame provechosa, pues constantemente tenía algún proyecto de trabajos que demandaba todos mis esfuerzos.



7 Visitaba a menudo la canoa, que se conservaba en excelente estado. Alguna vez la utilicé para dar un paseo por mar, pero no me alejaba de la costa por temor al viento o las corrientes que me llevaran lejos de mi isla.



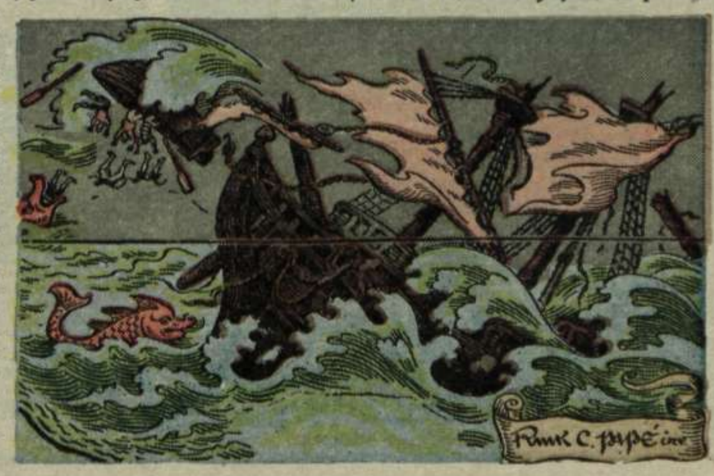
8 Un día, me dirigía a examinar mi canoa, cuando me causó el asombro que es de suponer el advertir sobre la arena la reciente huella de un pie humano descalzo. Me detuve súbitamente, como herido por el rayo.

(Continuará)



Resumen de lo publicado anteriormente

ROBINSON CRUSOE, nacido en Nueva York en 1632, desde muy niño se sintió atraído por los viajes y la aventura. Abandonó el hogar paterno y comenzó a recorrer mares y puertos hasta que en 1859 naufragó en aguas del Atlántico, frente a las costas de la actual Venezuela, donde desemboca el Orinoco. De la gente que tripulaba su barco no se salvó ninguno y fué así como, tras dolorosos esfuerzos, ganó la playa de una isla desierta. Allí se estableció y quiso su fortuna que el lugar abundara en caza y frutos de toda índole, con los que atenuó su hambre. Poco a poco, aprovechando los restos del naufragio, el joven consiguió construir una más que cómoda morada. Nada le faltaba, como no fuera la compañía del hombre y, tanto para distraer sus ocios como para prepararse para un futuro incierto, dedicóse a cultivar el suelo y aprovechar las muchas riquezas naturales. Pensando siempre en una posible salida de la isla, entregóse durante largos meses a la construcción de una canoa. Fué aquél un trabajo infructuoso porque luego no la pudo arrastrar a la costa desde el bosque donde la labrara. Fracasó una y otra vez. Decidió no aventurarse más y permaneció entregado a sus labores y casi sin esperanzas de regresar a la civilización.



EL "BOOMERANG"



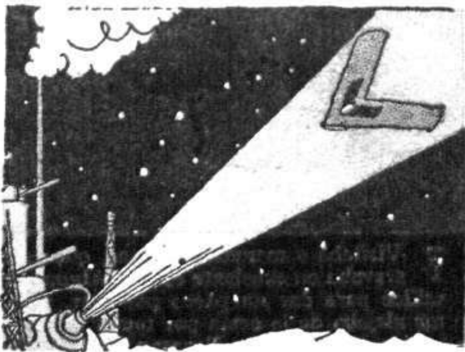
Aconteció en Nueva York, en lo alto de un rascacielo. Míster Nicholas Forbes, millonario del Oeste, estaba en conversación con Máximo Rotín, inventor y charlatán profesional. Este último empuñaba un trozo de madera, curvado en la parte media. "Amigo Forbes — dijo, — quiero enseñarle lo que es un *boomerang*". Este instrumento, lanzado al aire por una mano diestra, tiene la particularidad de...



...describir una parábola elíptica, volviendo a caer a los pies de quien lo arrojó". A la vez que decía esto, Rotín arrojó el *boomerag* y, tal cual, a los pocos segundos, lo tuvo a sus pies. El millonario contemplaba la maniobra con tranquilidad. "Lo que usted acaba de hacer no significa para mí una novedad — explicó. — Hace años que lo vi ejecutar a los indígenas australianos".



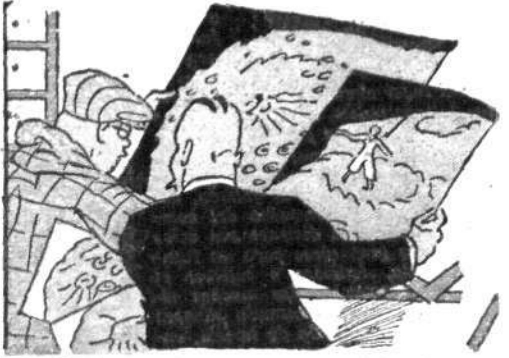
"Luego de mostrarle mis instalaciones me resultará en extremo grato presentarle a míster Wilson, el primer tripulante del *boomerang interplanetario* y que tendrá por misión llegar hasta la Luna, donde con la ayuda de material perfeccionadísimo y potentes reflectores, fotografiará escenas que han de resultar de un enorme interés cultural. Es uno de los elementos más valiosos de mi empresa...



"No hay un instante que perder. En todo he pensado y ya tengo listo el aparato en el cual podrá viajar un pasajero. Igualmente, no espera más que mis órdenes la catapulta gigantesca que arrojará al *boomerang* y en las cercanías del Polo Norte está la usina eléctrica que se encargará de iluminar la trayectoria del aparato". Tanto habló el constructor que el millonario entregó una fuerte suma de dólares.

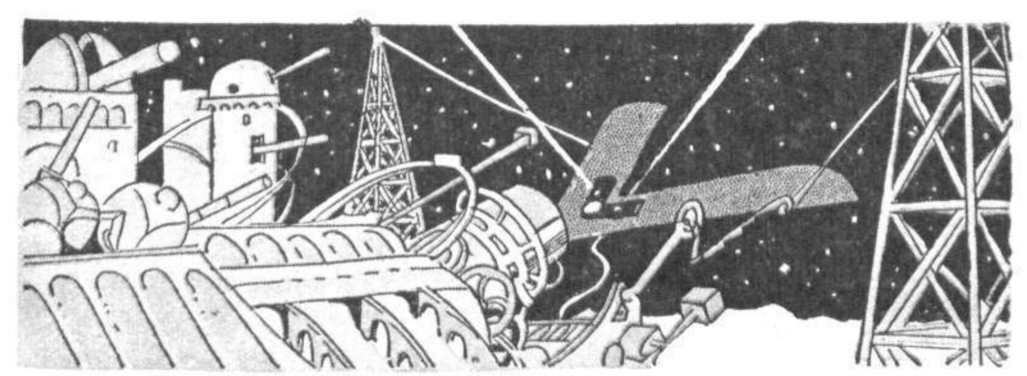


Pero, Forbes no era tan ingenuo como parecía, de modo que, en una de las entrevistas, le preguntó al avisado Rotín cómo había hecho para enterarse de lo ocurrido en la Luna al *boomerang*. Rotín no se inmutó y dijo que se trataba de fotografías tomadas por el aparato automático que iba montado en el *boomerang*, las cuales habíanse revelado al regresar éste a nuestro planeta al cabo del viaje lunar.

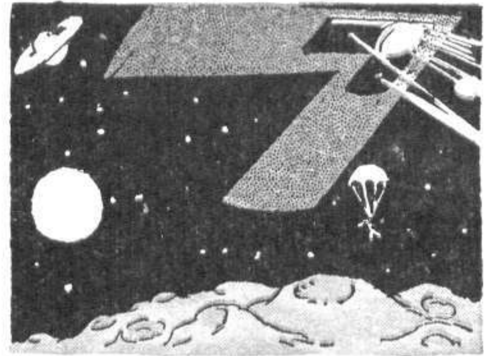


Y sin aguardar más tiempo, invitó a Forbes a visitar su estudio, donde, efectivamente, le mostró grandes fotografías en las cuales aparecía el aviador descendiendo con un paracaídas, así como otras en las que ya aparecía en suelo lunar, haciendo equilibrios entre los cráteres del satélite y saludando con la gorra al *boomerang* que tan a destiempo lo abandonara.

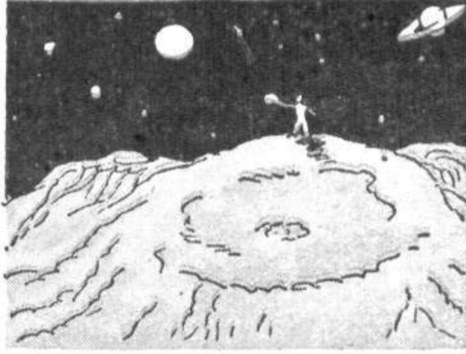
INTERPLANETARIO



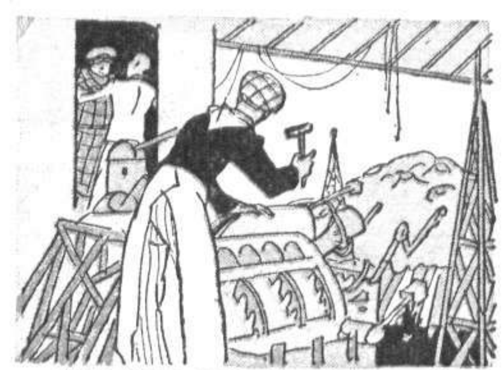
"En manera alguna lo pongo en duda — expresó Rotín. — Harto sé que usted ha viajado mucho pero, si insisto sobre este asunto es para hacerle participar del fruto de mis investigaciones científicas. Debo manifestarle que he utilizado el mismo principio del *boomerang* para efectuar viajes, no ya a la Luna sino mucho más lejos. Puesto que usted tiene fama de hombre emprendedor y generoso he pensado que podemos organizar una empresa para arrojar hacia el firmamento toda una serie, desde luego utilizando las fabulosas instalaciones que yo he inventado después de largos y meticulosos ensayos. No he descuidado ningún punto y puedo manifestarle que el viaje hacia los cielos en *boomerang*, con el tiempo, resultará más cómodo que tripulando aviones y proyectiles de gran poder.



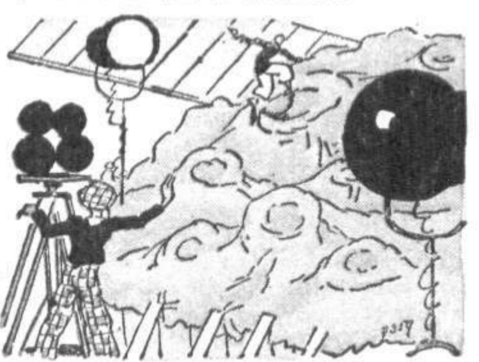
Mister Forbes se separó de él durante algún tiempo. A los seis meses se le presentó el inventor diciéndole que, como lo manifestara, la expedición había obtenido un éxito completo. El *boomerang* había abandonado la tierra rumbo a la Luna; pero... la mala suerte había querido que el piloto cayera, lo que imponía el envío de una expedición salvadora.



Forbes se apiadó de la situación de aquel esforzado servidor de la ciencia. También él era de la misma opinión. No se podía abandonarlo en el satélite, casi sin provisiones. Era un hombre único y única por igual era la empresa en que él estaba metido. El habilidoso Rotín aprovechó el momento y, entonces, previos algunos de sus infalibles cálculos, expresó la cantidad que necesitaba para el salvamento.

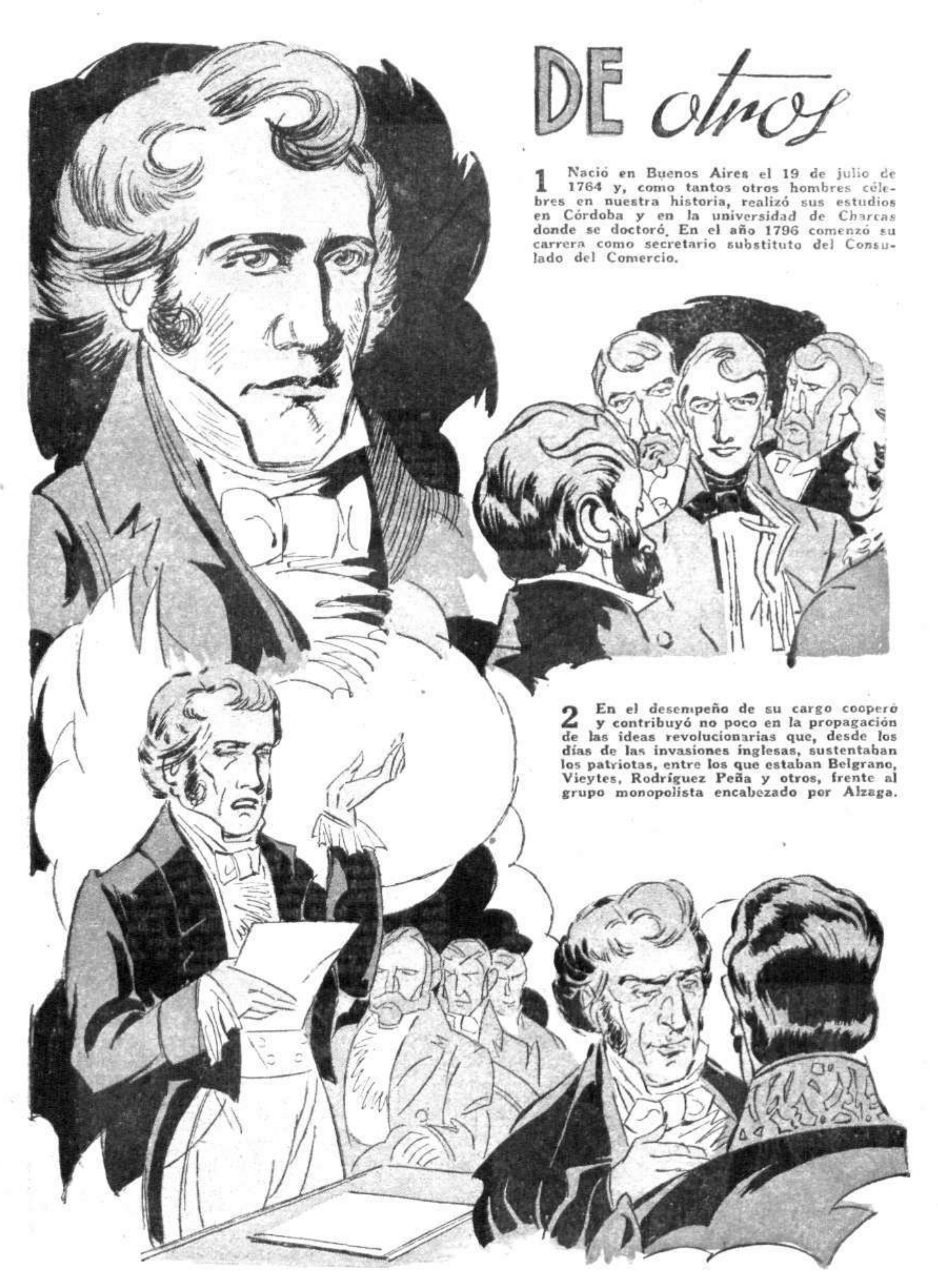


Míster Forbes quedó convencido y aseguró que al siguiente día remitiría un cheque con la suma solicitada para salvar al paladín de la ciencia. Mas, al retirarse, confundiendo una puerta del pasillo, la abrió y se encontró con un carpintero que estaba desmontando una reconstrucción de esas que en el cine se usan en miniatura y que era la misma que viera en las fotografías que de la catapulta le mostró Rotín.



El bribón del pretendido inventor intentó disculparse, mas todo fué en vano. Forbes comprobó que se le había engañado miserablemente con un modelo de madera y que las fotografías del tripulante caído en la Luna habíanse tomado allí mismo, sobre un montículo de yeso y con la ayuda de una cámara cinematográfica. El estafador fué denunciado y el Mecenas se curó para siempre...

DE otros



1 Nació en Buenos Aires el 19 de julio de 1764 y, como tantos otros hombres célebres en nuestra historia, realizó sus estudios en Córdoba y en la universidad de Charcas donde se doctoró. En el año 1796 comenzó su carrera como secretario substituto del Consulado del Comercio.

2 En el desempeño de su cargo cooperó y contribuyó no poco en la propagación de las ideas revolucionarias que, desde los días de las invasiones inglesas, sustentaban los patriotas, entre los que estaban Belgrano, Vieytes, Rodríguez Peña y otros, frente al grupo monopolista encabezado por Alzaga.

3 En el Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810, dió Castelli la nota sobresaliente hablando con elocuencia de la necesidad de establecer un gobierno patriota, "en lugar del que había caducado con el poder y la independencia española".

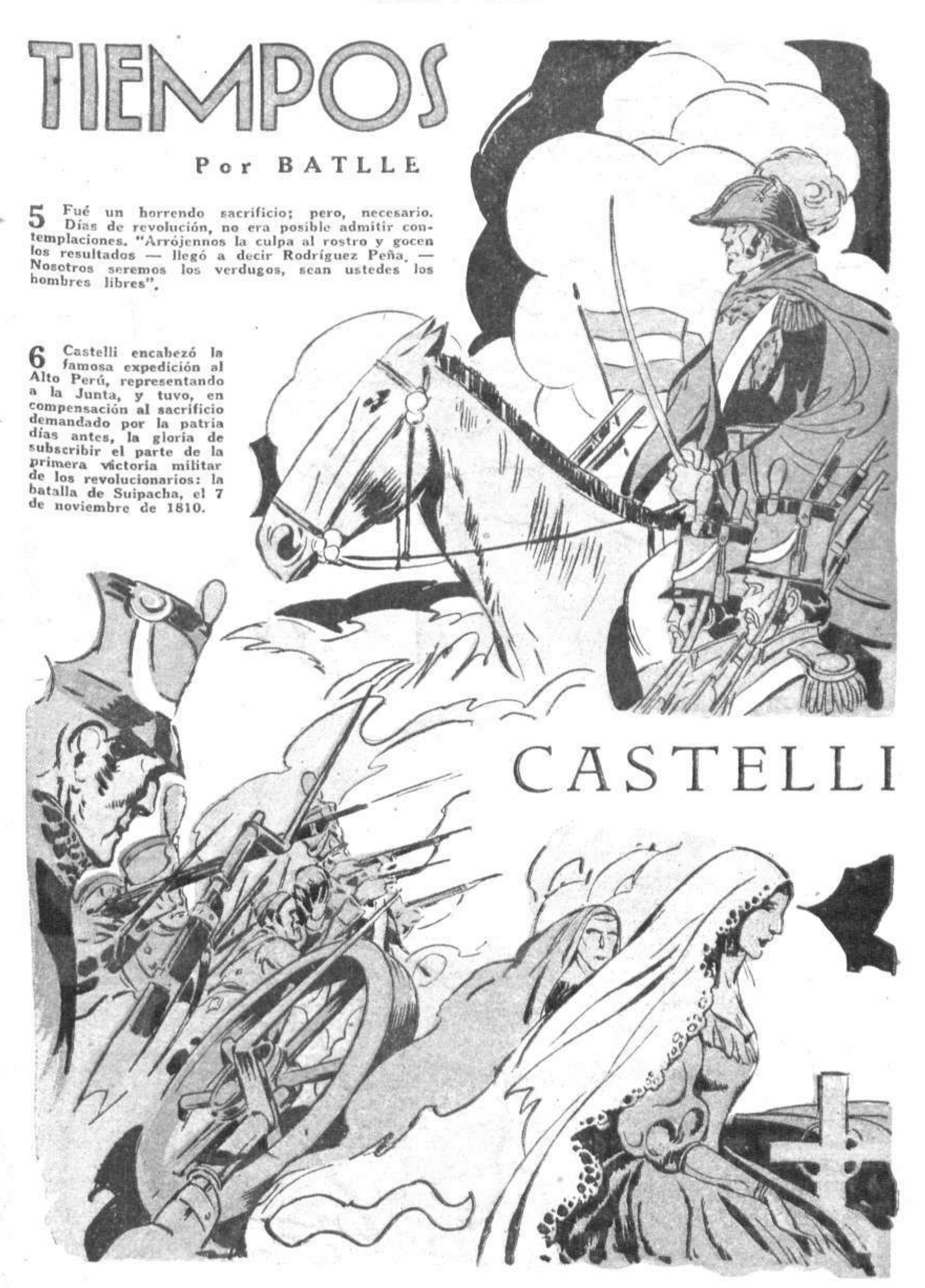
4 Desde el momento de estallar la Revolución, este patriota ardiente y digno no escatimó sacrificios. Fué vocal de la Junta de Gobierno y, además, la historia lo recuerda como el representante del pueblo que tuvo que notificar a Liniers su condena a muerte.

TIEMPOS

Por BATLLE

5 Fué un horrendo sacrificio; pero, necesario. Días de revolución, no era posible admitir contemplaciones. "Arrójennos la culpa al rostro y gocen los resultados — llegó a decir Rodríguez Peña. — Nosotros seremos los verdugos, sean ustedes los hombres libres".

6 Castelli encabezó la famosa expedición al Alto Perú, representando a la Junta, y tuvo, en compensación al sacrificio demandado por la patria días antes, la gloria de subscribir el parte de la primera victoria militar de los revolucionarios: la batalla de Suipacha, el 7 de noviembre de 1810.



CASTELLI

7 Establecido su campamento en el Desaguadero, después de grandes triunfos, firmó una tregua con los realistas. Estos no la respetaron y, el 20 de junio de 1811, se produjo el desastre de Huaquí, del cual el apasionamiento de los porteños, injustamente, hizo cargos a Castelli.

8 La muerte lo arrebató a la afrenta de un consejo de guerra el 12 de octubre del año siguiente. Diez años después, la hija del guerrero que tuvo a su alcance los tesoros del Alto Perú, presentóse pidiendo ayuda para atenuar su miseria. Porque Castelli, en su agonía, no tuvo ni camisa para ponerse. Así fueron aquellos hombres...



LA ZORRA Y LA CIGÜEÑA

Cierta zorra que, por motivos particulares, deseaba divertirse a costa de una cigüeña, convidóla a comer una sopa exquisita, pero clara, que mandó servir en un plato llano. La cigüeña, que, con su largo pico, apenas tomaba gota, disimuló su impotencia, mientras la convidante lamió el plato en un segundo. Largas noches de insomnio le costó a la cigüeña aquella burla; hasta que al cabo obtuvo de su amiga que acudiera a un banquete recíproco, en el cual también se sirvió sopa exquisita, pero en un vaso de cuello estrecho. La del pico largo introdujo fácilmente sus fauces en el recipiente; mientras que la zorra, cuyo ancho hocico le impidía entrar en el vaso, se vió obligada a contetarse con lamer las escasas gotas que corrían por el suelo. Al terminarse el banqute, dijo la cigüeña: — "Amiga mía, donde las dan las toman".

Dibujo de Caballé



CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA



—¿Por qué eres el último de la clase?
—No es culpa mía, papá... El otro estaba enfermo.

LIMOSNA

—¡Señor, diez centavos, por favor, para este pobre ciego!
—Pero, si no eres ciego, sino tuerto.
—Pues, entonces, sea usted bueno y déme sólo cinco.



—Te empeñas en no tomar este plato de sabrosa sopa y hay tantos que se conformarían con la mitad...
—Pues... yo soy uno de ellos, mamita.

COLMOS

¿Cuál es el colmo de un leñador?
Cortar el árbol de la vida.

¿Y el de un almirante?
Atacar al enemigo con una escuadra triangular.

¿Y el de un carpintero?
Hacer una mesa con la tabla de multiplicar.



—Si fueras hijo mío ya te corregiría...
—¿Por qué? ¿Porque fumo?
—No; porque eres demasiado chico para andar con fósforos.

EN EL CIRCO

Un padre dice a su hijo, al que han aplazado en los exámenes.

—¿No te da vergüenza? Ese perro sabe contar y a ti te han reprobado en aritmética.

—Sí — responde el chico. — ¡Pero anda y pregúntale algo de historia nacional!

RESPUESTA

—¡Cómo! ¿Te atreves a fumar nada menos que de mis cigarrillos?
—¿Y, qué quieres, papá?... No iba a levantar puchos del suelo...

Esta semana le ha correspondido el premio de un libro de cuentos a Agustín Bouis, quien puede pasar por nuestra Administración para retirarlo.





ENTRETENIMIENTOS INFANTILES

Dibujo para colorear de acuerdo con el modelo de la parte superior.





Casamientos

Señorita Elvira Alvarez con el señor Enrique Wappers Jones.



Señorita Grahame Fraser con el señor Arthur J. Calvert Boot.



Señorita Elfrida Pérez Flores, que ha contraído enlace con el señor Fernando E. Capdevila.



NEDDA

Una advertencia, lector. Esa deliciosa muchacha que veis allí vestida de lana, con cuello "baby", gorro azul de fieltro, cabecita rubia, espigada, ojos claros que suplican un regalo de fin de curso, esa colegiala es la otra... La otra, de gesto dolido, de labios húmedos, de dientes apretados que mastican recuerdos, de ojos que entrecierran reflexiones hilvanadas en la voluta azul del humo del cigarrillo aromado que cae displicentemente entre los dedos finos, alargados como pensamientos. Y ésa es la otra que no veis, la mujer enamorada de lo bello, que estudia y trabaja con ahinco en un afán constante de superación, la que tan pronto es la chiquilla de cuello "baby" como la mujer sugestiva del suntuoso traje, la que sube al palco escénico y llora, ríe y sueña, y nos hace vibrar con su risa, su llanto y su sueño... Esa es Nedda Francy.

La inteligente actriz en pleno triunfo, después de haber disfrutado todos los halagos del teatro y logrado las consagraciones de la crítica con "Mirandolina", "Miente y serás feliz" y otras obras, ha decidido no aceptar ninguno de los contratos que le ofrecieron en el teatro nacional, para optar por el cine, donde sus primeras armas con "Monte criollo" le valieron un triunfo tan amplio como en el teatro. De modo que la abordamos en un "set", mientras el director da órdenes, los potentes focos eléctricos abren sus desmesurados ojos y el mago del maquillaje espera. Nedda Francy, con finos movimientos, elegantemente ataviada, se acerca a nosotros.

—¿Para CARAS Y CARETAS?... Es mi revista preferida... ¿Qué

¿Cómo ganó su



IRENEO

En "Caras y Caretas" vi la figura de Leguisamo conduciendo el ataúd de Gardel. Su rostro reflejaba una emoción intensa y en toda su persona había una actitud digna.

Un madrugón y los buenos días de un sol radiante me llevaron a las pistas del Hipódromo en faenas de práctica. No vi a Leguisamo. Encontré, sí, al dueño del stud, señor Maschio, quien muy gentilmente me invitó en la tarde de ese día para que concurriera a su casa, donde encontraría al jockey.

Allí estaba Leguisamo, sumamente cortés y amable.

Un retrato de Gardel sobre un mueble. Leguisamo lo contempla con gesto de duda.

Surgen los recuerdos atropellados pretendiendo dar la sensación de que Gardel no ha muerto... Y habla Leguisamo del amigo y habla de una fiesta, de una comida, de un paseo, de la despedida... habla durante una hora, olvidándose, por supuesto, de contarme cómo ganó su primer peso, y poniendo tanto calor en sus palabras, que ha realizado el milagro. Ahí está Gardel en el patio de la casa, junto al jazminero con su postura desenfadada.

Prosigue Leguisamo: "Conocí a Romualdo..."

FRANCY

gesto quiere?... — dice, haciendo su mimo más gracioso.

— Conocemos todas sus felices expresiones. Necesitamos ahora conocer cómo ganó su primer peso.

— ¿Cómo gané mi primer peso? — repite. — El primer peso lo gané en el teatro. Hasta entonces no había ganado nunca un centavo, como no fuera en la lotería, y... esos han sido escasísimos... Claro que me costaron muchos esfuerzos los primeros pesos que recibí en mi vida. Fué en el venturoso mes de diciembre de 1931. Las perspectivas eran magníficas. 500 pesos de sueldo y primera dama joven en el elenco de José Gómez. Pero la compañía daba dos o tres funciones mensuales y las nóminas correspondían sólo a los días de representación.. Y como yo tenía asignada la suma de 17 pesos por día... saque usted cuentas.

— Nedda Francy, ¿y los pesos cinematográficos?...

— Precisamente tuve que pagar religiosamente mi peso...

— Debe usted aclararnos eso...

— Muy sencillo. Un día fuí a un cinematógrafo central, donde se pasaba el film "Monte criollo". Iba a ver la película por vez primera, pues mi labor del teatro no me había permitido verla antes. Como no me creí condenada a pagar la entrada, me acerqué a la boletería y, manifestando que yo era la protagonista de esa película, solicité unas localidades, naturalmente gratis... El boletero me miró desconfiadamente y dijo:

— Vea, estamos secos de portugueses y de cuenteros... Si quiere entrar, pague la entrada. ¡Qué protagonista ni qué diablos!...



LEGUISAMO

— ¿Cómo?... — pregunto, sorprendida.

— Sí. Gardel, francés, tenía nombre bien criollo. Se llamaba Romualdo Carlos. ¡Y cómo se enojaba cuando yo pronunciaba su nombre de pila!...

"Terminaba yo de ganar una carrera en el Hipódromo de Montevideo. Del grupo de personas que me rodeaba, destacaba un muchacho su rostro franco y simpático. Era Gardel. Me dió un apretón de manos. No nos separamos más...

— Leguisamo, ¿es usted uruguayo?

— Nací en Areronguá, en el campo de Rafael Martínez, rico hacendado que me pagó el primer peso. Era yo peoncito, aunque de poca talla, muy diligente. Me apasionaban los caballos y para mí el mejor espectáculo dominguero lo constituía la doma de potros.

"A los 12 años de edad ganaba tres pesos mensuales. A los 14 entré como aprendiz en el hipódromo del Salto uruguayo. Muy pronto me revelé como buen jockey.

"Talo Manera, dueño de un stud en Montevideo, pedía un jockey extraordinario. Llego yo con aspecto humilde y tímido. Talo Manera me echa una ojeada escrutadora desde los zapatos pobres hasta la cabeza despeinada, y dice: "¿Y esto es lo que me mandan?..."

"Corrí una yegua y gané la carrera en medio de una ovación estruendosa.

"Así gané mi primer peso como jockey. Bueno, que no fué un peso. ¡Cien pesos oro!..."

ELVIRA PALACIOS





ADDIS ABEBA *en*

Hailé Selasié, emperador de Etiopía, cuya abdicación en favor de su hijo se ha venido anunciando.

Makonnén, el príncipe heredero, que se encargaría de negociar la paz con Italia.

Uno de los principales paseos de Addis Abeba, con la estatua ecuestre del emperador Menelik.

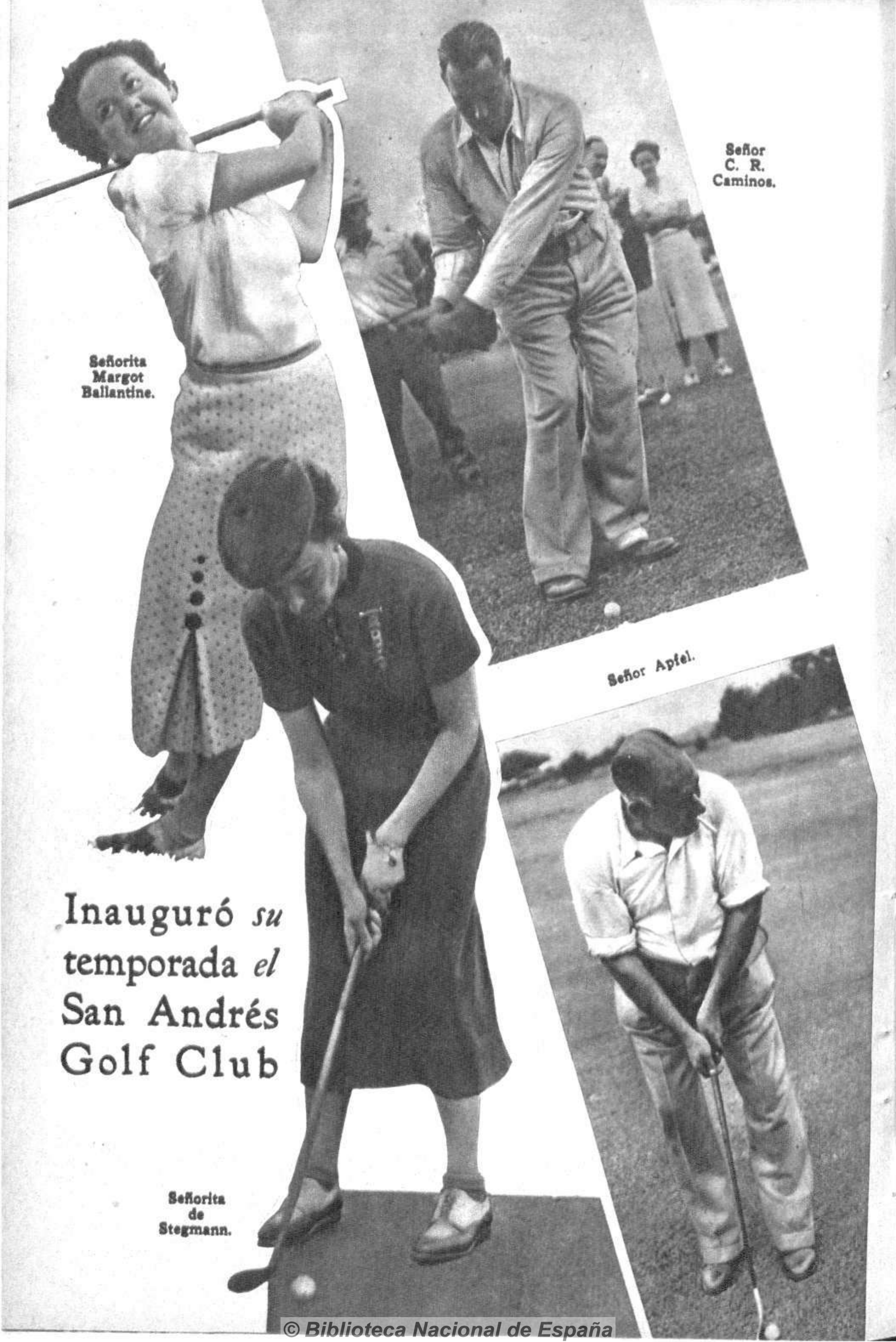
PODER de ITALIA



El pueblo etíope frente al Palacio Imperial, escuchando una proclama.

Una calle de la capital de Etiopía, cuya caída se daba por inminente al cerrar esta página.

La Catedral de Addis Abeba.



Señorita Margot Ballantine.

Señor C. R. Caminos.

Señor Apfel.

Inauguró *su* temporada *el* San Andrés Golf Club

Señorita de Stegmann.

Aspecto de la cancha durante el torneo.



La señora de Wheaton disponiéndose a jugar.



Señora de Smith.



Señores Riviere y Carpenter con sus respectivas esposas.

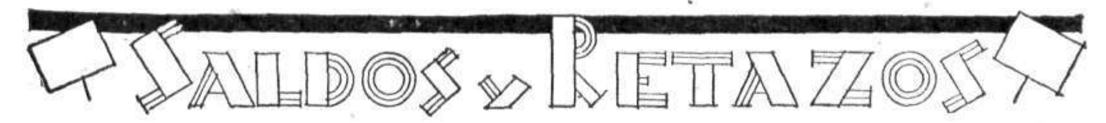


Interior de uno de los nuevos coches Diesel-Ganz, destinado al servicio entre Córdoba y Capilla del Monte.

Los Ferrocarriles *del* Estado *han* adquirido *modernos* coches *motores*

Parte delantera del coche, en la que se puede distinguir la cabina del motorista.

Público que asistió a la exhibición de los nuevos materiales, en los andenes de la estación Retiro del Ferrocarril Central Córdoba.



LEXICO CRIOLLO

Oro. — Matrimonio desigual. Poderoso analgésico. Estimulante para iluminar la mirada y ablandar corazones ingratos. Los médicos suelen verlo en las muelas al revisar la garganta.

Puchero. — Carita avinagrada que pone "ella" cuando le pegamos el faltazo.

Barba. — Chivo. Pera. Barbaridad. Barbagelata. Barbosa. Barbusse. Si es de choclo, no es tal, porque la barba no nace por arriba.

Gruyere. — Especie de Argos comible, único a quien se puede confiar secretos, pues todo lo ve por dentro y todo lo calla.

Amistad. — Culto de las sonrisas y palmaditas que desaparece sin dejar rastros cuando se trata de plata.

Caligrafía. — Especialidad de hoteleros, médicos y almaceneros, sobre todo cuando hay sumas.

Carta. — Papel manuscrito terriblemente comprometedor en el que se derretían corazones y el cual ha quedado discretamente reducido a un telefonazo de este corte: "¡Aló! ¿Con Bliyiti? — Sí, Ñato. — ¿Venís hoy? — Yes. — ¡Chau! — Good bye!"

Té. — Infusión inofensiva que ciertos cronistas sociales pretenden elevarla de categoría entremetiéndole una "h".



DIBUJOS DE CABALLÉ

UNA ANECDOTA DE ORAN (Salta)

Entre dos collas se concierta una compraventa de hacienda. El comprador firma un documento y se compromete a pagar la deuda en el día de "San Ildefonso". Pasa un año y el acreedor reclama su dinero, el deudor reconoce la deuda y le dice que venga a cobrar en el día de "San Ildefonso".

Pasa el tiempo; el acreedor revisa varios almanaques sin encontrar el santo mencionado. Se presenta entonces al juez de la comarca quien es otro colla y formula su demanda de cobro. El juez estudia el asunto y le dice que se vaya tranquilo, que en breve recibirá su pago. Revisa el almanaque y no encontrando el santo mencionado, cita al deudor y le condena al pago de la deuda para el día 1º de noviembre. "¿Por qué señor?" — pregunta el deudor, — y el juez le contesta: — "Como San Ildefonso no tiene su día propio de santo, está incluído entre "Todos los santos", y este día es el primero de noviembre".



¿NO LE PARECE, CHE...

... que su perro mimado desagrada a todo el mundo? Su casa — bastante confortable — no es su casa, sino la casa del perro: entra en el escritorio, apoya las patas en pantalones extraños, sube a las camas, espera un bocadito de los comensales, ladra intempestivamente, lame la carita de los chicos... y puntos suspensivos, che. Sea compasivo con los animales, perfectamente; trátelos a cuerpo de rey, perfectamente; pero déles el peldaño que les corresponde en esta escalera universal tendida para todos los bichos que caminamos hacia el asador. El canario en su jaula, el ratón en su cueva, la gallina en su palo, el perro en su perrera. ¿Estamos? Y no tome a mal, compañero, este consejo.

Pro y

(Charlas

Por AGUSTIN

CASINO. — "Folies Casino", revista de Earl Leslie.

Amigo 1º — ¡Hola, querido! ¿Qué? ¿A echar una cana al aire?

Idem 2º — ¡Nada de eso! Las pocas canas que aun me quedan, las estimo demasiado para mal perderlas en este lugar, donde tampoco hay ocasión, por otra parte, para hacerse el diablo...

Idem 1º — ¡Vamos, no se haga tampoco el inocente! No querrá usted que me crea que ha venido solamente a ver el estreno...

Idem 2º — ¡Ah! ¿Pero la revista que vimos era estreno? Nunca lo hubiera creído. Y eso que vengo al Casino con bastante frecuencia. Pero, como todas las revistas son idénticas...

Idem 1º — Pues yo las encuentro muy agradables. Ligeras, movidas, espectaculares, bien vestidas...

Idem 2º — Y bien desnudas; de acuerdo. Pero no me negará que, poseyendo sin duda todos esos méritos, no contienen en lo más mínimo el atractivo de la variedad. Vista una, se han visto ya todas las revistas, sobrecargadas de números coreográficos, con notoria escasez de los cantados o recitados.

Idem 1º — Y entonces, ¿cómo es usted un "habitué"?

Idem 2º — Se lo diré, pero guárdeme el secreto. Dos veces por semana voy a cenar a un viejo restaurante, cuyo propietario atesora unos venerables vinos franceses y españoles, recibiendo directamente de La Habana exquisitos cigarros sin estampilla, que usufructuamos muy pocos clientes. Y como en el Casino, por su civilizado privilegio de "music-hall", se permite fumar, aquí me vengo a saborear el habano, mientras recreo la vista con las generosas exhibiciones cutáneas de las artistas, que no chocan, porque se desvisten en inglés, y mientras me estremezco con esas danzas acrobáticas, tan inaccesibles a mi benigno reumatismo...

Idem 1º — ¡Es usted un sibarita!

Idem 2º — Todo lo que me lo permiten mi magra escarcela y las prosaicas costumbres modernas...



SMART. — "El embrujo de Sevilla" (modificado) de Carlos Reyles.

Dama. — ¿Otra vez a ver la obra?

Caballero. — Es que barruntaba que podía encontrarme con usted...

Dama. — ¡Embustero! Usted ha venido para ver cómo ha quedado la pieza con la modificación de su primer acto.

Caballero. — También por eso vine, sí, señora.

Dama. — ¿No le parece que ahora está mucho mejor?

Caballero. — En efecto. La teatralización de Carrión, con ser acertada, adolecía de una minuciosa pesadez en su comienzo, o prótasis, que decían los griegos. Y usted perdone que no pueda con mi erudición...

Dama. — No es ése su mayor defecto. Adelante.

Caballero. — Ahora, su pasaje expositivo ha quedado más ágil, y doblemente eficaz por tanto, valorizado además por su nuevo marco, que tiene un pintoresco sabor de copla. Se ve en ello la mano diestra y hasta rumbosa del director del conjunto, García León.

Dama. — ¿Y no ha cambiado su juicio de la noche del estreno sobre la interpretación?

Caballero. — ¿Se refiere a la labor de la protagonista? No ha podido cambiar. Ya ha visto usted a Socorro González. Sigue con su dicción defectuosa y con su absurdo desgano, como si se sintiese por encima del personaje, cuando en realidad se halla muy por debajo de la sabrosa criatura ideada por Reyles.

Dama. — ¡Qué bien estaría en ese papel!...

Caballero. — ¡De acuerdo, señora!

Dama. — ¡Pero si no sabe usted qué actriz iba a nombrar!

Caballero. — No importa. De acuerdo...



Contra (Notas teatrales)
REMON

TEATRO DEL PUEBLO. — "Sueño de una noche de verano", de Shakespeare.

— Me imagino que despotricarás a tu gusto — me dice el amigo Lerchundi cuando, terminado el espectáculo, nos dirigimos a nuestro acostumbrado café.

— Pues te equivocas — le contesto. — Cuando una agrupación de jóvenes, sin más estímulo que su fervoroso amor por el teatro, interpretan a Shakespeare, Lope, Cervantes y O'Neill, y su director — don Leonidas Barletta — no intenta figurar al lado de esos nombres augustos, a pesar de que como algún otro mentor escénico, no dice "fuistes", "dijistes", "cantastes", "paróxismo" y "aprete"; en un caso tan patente de nobles intenciones y notoria rectitud, forzoso es contemplar los defectos con benevolencia y exaltar sin reatos las virtudes.

— ¿Reconoces entonces que también hubo de éstas?

— ¡Pero cómo no voy a reconocerlo, si pocos, como yo, tan accesibles al entusiasmo! En "Sueño de una noche de verano", nada fácil de montar e interpretar, han menudeado los aciertos de comprensión y ritmo, y ello obliga a que no deba insistirse en la falla principal, que es la pronunciación extranjerizante de algunos actores.

— A mí también me parecieron poco criollos varios de ellos.

— Es que deben serlo de nacimiento, pero no de expresión, debido sin duda a los babilónicos ambientes en que han crecido. Mas, con todo, también ese defecto es menos ostensible en esta obra que en otras anteriores, anotándose asimismo una merma en la afectación, inevitable en artistas nó propiamente profesionales.

— ¿Entonces, mi aplauso al Teatro del Pueblo?

— ¿Un aplauso? ¡Una ovación!



LA FIGURA DE LA SEMANA



ETTA MOTTEN

En el escenario del Maipo, entre artistas de jocosa zafiedad o de apacible medianía, como un lirio entre espinas, surge la figura achocolatada de Etta Moten.

Antes, el público se ha solazado con la comicidad burda e irresistible de Arias, con la gracia también gruesa de Caplán, con el coro de "girls", las únicas que en los teatros porteños de revista dan una sensación de fragancia, y hasta de disciplina.

Pero, de pronto, la escena se llena de luz, al cruzar por ella una ráfaga de arte. Es que Etta Moten entona una de sus canciones, negras como su piel.

¿Voz? La indispensable. Pero, ¡con qué expresivo ritmo la emite, qué sentido de la melodía más fino el suyo!

La despatarrada música del jazz se trueca en los labios de la Moten, a través de su alma de artista, en notas delicadas y sugestivas.

Como Antonia Mercé los bailes andaluces, Etta Moten estiliza las norteamericanas melodías negras. En ellas late lo dulzón, candente y primario de su raza. Pero elevado todo ello a la categoría de lo artístico.

TELON

Aquella actriz no ignoraba que lo más bonito que tenía era el busto, y siempre se retrataba en forma que el descote resultase el protagonista de sus fotografías.

* * *

— Ese primer actor suele llevar las camisas del mismo color que las decoraciones de la obra en que actúa.

— Sin embargo, ningún crítico hace resaltar nunca tan delicado gesto.

— Las eternas injusticias...





La política mundial vista

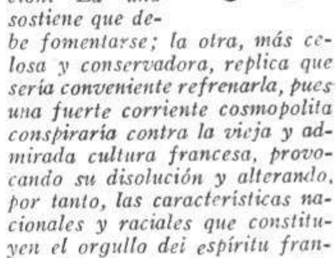


La disputa sobre el conflicto ítalo-etíope en el seno de la Sociedad de las Naciones no parece llegar, al menos por ahora, a una conclusión práctica.

El asunto es que como el problema no se estudia descarnadamente, sino constriñéndolo más bién a las conveniencias diplomáticas de los países encargados de juzgarlo, al discutir si son prudentes o no las sanciones a Italia y si los medios belicosos utilizados por los países en pugna están o no dentro de las estipulaciones de la legalidad, la dilación es inevitable.

Entretanto la guerra continúa, los 13 resuelven y aprueban; pero soluciones tan poco paliativas que lejos de alentar, desaniman.

¡Agua de caramelo! ¡Qué desconcertante pócima para los que esperan remediarse con ella!



En dos opiniones opuestas se ha dividido Francia respecto del problema de la inmigración. La una sostiene que debe fomentarse; la otra, más celosa y conservadora, replica que sería conveniente refrenarla, pues una fuerte corriente cosmopolita conspiraría contra la vieja y admirada cultura francesa, provocando su disolución y alterando, por tanto, las características nacionales y raciales que constituyen el orgullo del espíritu francés. Cálculos abundantes y apreciaciones diversas se hacen alrededor de este tema, entre los que figuran algunos muy significativos, expuestos por cierto defensor del aumento de la población francesa mediante el advenimiento y naturalización de elementos extranjeros. Dicen así:

"Si Francia tuviera una población dos veces mayor que la actual, que es de cuarenta millones de habitantes, o aunque tuviera sesenta millones tan sólo, ¿temeríamos a nuestros vecinos de allende el Rin?"

Y luego argumenta, como para darse a entender mejor, que debiera seleccionarse a los inmigrantes, de manera que todos sean hombres sanos y en condiciones de no representar para Francia una carga pública.

Decididamente, creo que ya es hora de ir redactando un manual modernísimo del perfecto inmigrante que sea más o menos de este tenor:

"Para emigrar a Francia u otros países europeos, se necesita certificado médico de buena salud, el de vacuna correspondiente, libreta de chofer, brevet de aviador, libreta de matrimonio, además, entre otras cosas, de una renta respetable y mucha buena voluntad para apechugar con lo que venga"...



Pero perdonemos a los franceses, si es que algo hay que perdonarles, en mérito a los abundantes malos ratos que están pasando.

Tras de tener que afrontar, en efecto, las imposiciones de la Liga y las resistencias de la política inglesa, francamente desfavorables para su país, se precipitan, por añadidura, en los desbordes de una elección sin precedentes en los anales de la democracia francesa.

Los comentaristas afirman que la propaganda que las precedió es la más intensa e importante de cuantas se hayan desarrollado en la postguerra, y eso que la postguerra ofrece para Francia un panorama político bastante accidentado. Esto se explica, pues el valor de estas elecciones estriba en decidir si la política francesa

CIVILIZAR

"La civilización de Europa es una máquina trituradora — *decía en junio* de 1916, en la Universidad Imperial de Toquio, el gran poeta hindú Rabindranath Tagore, — Ella consume los pueblos que invade, extermina o aniquila las razas que se oponen a su marcha conquistadora. Es una civilización de caníbales. Oprime a los débiles y se enriquece a sus expensas. Siembra por doquier los celos y los odios y hace el vacío a su alrededor. Es una civilización científica e inhumana. Su poder proviene de que ella concentra todas sus fuerzas hacia el único objeto de atesorar. Invocando el patriotismo, falta a la palabra empeñada, tiende sin vergüenza sus redes, tejidos de mentiras; eleva gigantescos y monstruosos ídolos en los templos erigidos a la ganancia, el dios que ella adora. Sin vacilación alguna profetizamos que esto no durará siempre..."

¿Que esto no durará siempre?... ¿Lo oís?

Sin embargo, aunque el anatema lanzado por el maestro, en plena conflagración europea, parezca a muchos un tanto hiperbólico, ahora que se ensayan toda clase de tentativas diplomáticas para descartar la posibilidad de caer en medidas *equívocas* o criminales, no está de más recordarlo.

Porque la verdad es que la profecía del poeta aparece todavía con muy pocas probabilidades de cumplirse.

Si la civilización europea es lo que Tagore afirmó en 1916, Europa está en pleno *pecado de civilización*. Ahí la vemos agitarse en las mismas convulsiones que provocaron el desastre del 14, contradecirse, destrozar y destrozarse, lanzarse como ave de presa sobre aquello que quiere conquistar para sí sin reparar en los medios que utiliza para lograrlo. Vemos cómo su voracidad es la misma, cómo su vanidoso despotismo, confiado en el poder de las armas, no ha decaído absolutamente.

por UNA MUJER *De* Zulma Núñez

va a ser abarcada, como muchos temen aún, por la dictadura o si, por el contrario, va a ser cedida a las izquierdas fervorosas y liberales.

La violencia y el buen humor han alternado por igual en estas semanas convulsionadas de la lucha interna que Francia libra para decidir su suerte. Y, como en materia de violencia no hay novedad para nosotros en que llamar la atención, destacamos la anécdota chispeante que es la que más nos conviene:

"El partido llamado "federista" del departamento de Le Puy, decidió integrar su lista por ese distrito mediante el sorteo entre los electores de la región. La bolilla le correspondió a un modesto granjero que, cuando se vió sorprendido en su casa por la delegación que venía a participarle la nueva de su candidatura, no halló mejor respuesta que correrlos a todos con una horquilla de pasto que tenía en ese momento en la mano.

¡Después dicen que no quedan hombres inteligentes en este mundo!



Difícilmente la República Española pasará por momentos más ásperos que estos que está viviendo.

Si es cierto, como dice el conde de Romanones, que el comienzo de una época desconfiada y de recelos, o por el contrario de tranquilidad duradera, depende de quien resulte electo Presidente de la República", el problema está planteado en forma precisa.

Pero la abstención de un partido como la C. E. D. A. que se resiste a concurrir a las elecciones de compromisarios para la designación del hombre que pasará a regir los destinos del país, hace creer que todavía subsiste un insuperable antagonismo entre las fuerzas representativas de la república, que no ha sido salvado ni aun por las experiencias dolorosas que se han recogido a raíz de los sucesos sangrientos de que España ha sido teatro durante estos últimos tiempos, ni aun por el ejemplo que de ellos emana.

Es necesario salvar a España — dicen — mediante la elección de un candidato "realmente republicano". Y el republicanismo es una condición que todos de derecha a izquierda se atribuyen, algunos exagerando el concepto y otros reduciéndolo a su capricho.

A fe que no es ésta la mejor manera de entenderse:..

Una frase por semana



Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
Para CARAS Y CARETAS

El Gobierno Argentino ha acogido la iniciativa del Presidente Roosevelt de convocar una Conferencia Interamericana de Paz en Buenos Aires, con la simpatía con que ha seguido la nueva política del "buen vecino", inaugurada con tanto éxito por el actual mandatario norteamericano y su eminente Secretario de Estado míster Hull. Ella ha prestigiado los nobles propósitos perseguidos en la invitación, y la Cancillería Argentina se propone contribuir a su realización en el sentido de colaboración más amplia.

Carlos Saavedra Lamas

Buenos Aires, abril de 1936.



Europa toda, con la excusa de defenderse contra el incremento del espionaje que va tomando cuerpo igual que en los días nefastos que precedieron a la Guerra Mundial, organiza, en realidad, su servicio de espías, distribuyendo a lo largo y a lo ancho del continente elementos de vigilancia y de captación que no hacen sino favorecer lo mismo que se pretende evitar.

Gran Bretaña, Francia, Alemania, Inglaterra, Dinamarca, multiplican sus esfuerzos por igual, con el propósito de sorprender, en su centro de actividad, esos focos de infección que minan el ambiente europeo, habiendo provocado ya numerosos casos de "sabotage", como los que dieron lugar a una ruidosa investigación en la marina de Guerra británica y no pocas ejecuciones de mujeres y hombres acusados del delito de espionaje.

La gente "del oficio" tiene mucho que hacer ahora por allá.



Las propuestas hechas a Wáshington por el doctor Saavedra Lamas, han tenido repercusión por los términos en que están concebidas y por el significado que ellas están llamadas a tener dentro de las actividades de la futura Conferencia.

El plan establece que, sin olvidar las gestiones pacifistas en las que la Liga americana debe poner especial empeño como organismo de gobierno internacional, se debe dar amplia acogida a los problemas económicos tan apremiantes para nuestra América, que se ve castigada en la actualidad por dificultades de notoria influencia dentro del comercio y de la política financiera del mundo.

Además destaca puntos que hacen notar la necesidad de estudiar los aranceles, la legislación sanitaria y la de intervenir, asimismo, en funciones diplomáticas que prestarían gran beneficio a las naciones societarias.

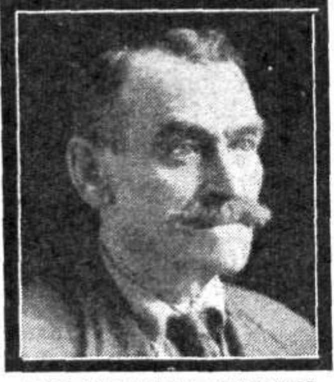
No soy muy desconfiada, pero presumo que la Liga americana se va a eternizar, cuando llegue la hora, discutiendo sobre la aftosa...

LA "FARSALIA"

LA edad heroica procede de la edad divina, como la flor procede de la semilla; y la edad humana procede de la edad heroica, como el fruto procede de la flor. Esta última edad se halla representada por la *Farsalia* del inmortal Lucano. En el período que la *Farsalia* comprende, la poesía épica es muy difícil: existe ya una sociedad asentada sobre sólidas bases, y los acontecimientos dependen, más bien que de la voluntad del hombre, de la dirección que toman las fuerzas sociales; la Historia severa quita al héroe humano el brillo de que está cubierto el héroe divino; y los preparativos, los medios de que se ha de valer el hombre para grabar la pura idea de su mente en la realidad, siempre impura, siendo como son cálculos más bien que inspiraciones, no pueden compararse con los medios maravillosos empleados por un dios que todo lo saca de su poder, o por un héroe que tiene misteriosas relaciones con el cielo, y ve siempre flotar en los aires un genio superior que le remueve los obstáculos, y le auxilia en sus empresas, y le muestra el camino de la vida. Lucano, pues, no pudo exentarse de las condiciones de su siglo. Examínese la *Farsalia*. La Historia es su musa; sus héroes, hombres cercanos al siglo del poeta; lo maravilloso apenas aparece en el poema; las pasiones humanas son su objeto; la lógica de los hechos, su procedimiento; la política, su maestra; la Naturaleza no toma parte alguna en la acción sino como un gran teatro; y los pensamientos principales nacen del fondo de la sociedad de aquel tiempo más bien que de la arrebatada mente del poeta.

¿Deja por eso Lucano de representar de una manera objetiva su siglo? No; ningún poeta hay más fiel que Lucano al espíritu de su tiempo. El nos presenta la idea religiosa, la idea política, la idea filosófica de su siglo. Muchos críticos le han afeado que no presentara los dioses griegos, ni por regla general casi ninguna divinidad, como elementos de acción en su poema.

EMILIO CASTELAR



DON GUILLERMO TERRENS

En Teniente General Uriburu, de donde era agente corresponsal de nuestra revista, acaba de fallecer don Guillermo Terrens, conspicuo vecino de aquella localidad que supo conquistar el respeto y el afecto de sus relaciones merced a su laboriosidad y honradez, y por ser un eficaz colaborador de la cultura pública.

Moléculas gigantes de caucho

HA llamado la atención pública el descubrimiento de moléculas de caucho visibles al microscopio. A pesar de que tales moléculas son verdaderos gigantes del reino molecular, se hallan aún en los límites de la visibilidad microscópica. Su longitud parece ser de 15 diez milésimas de milímetro. Se admite que las moléculas de caucho de estas dimensiones son 500.000 veces mayores que los átomos de hidrógeno. Hasta la fecha, el caucho sintético había sido preparado sobre la base de moléculas que pesaban 68.000 veces más que el hidrógeno.

El profesor George L. Clark descubrió las antes citadas moléculas gigantes, en ocasión en que se hallaba trabajando en el laboratorio de rayos X de la Universidad de Illinois. Según el profesor Clark, si la ciencia no se había dado antes cuenta de la presencia de estas moléculas, fué porque éstas estaban rodeadas de una materia gelatinosa que no había sido descompuesta todavía por proceso alguno.

Enrique Osborn

El día 6 de noviembre último, murió en Garrison, Nueva York el gran palentólogo Enrique Fairfield Osborn que había nacido en Fairviled, en el Connecticut, el 8 de agosto de 1857. Su padre, presidente de una empresa ferrocarrilera del Illinois, le destinaba a los negocios. Estudió en la Universidad de Princeton, y se especializó en la biología y la paleontología. Por casualidad, un día, entre compañeros se habló de los interesantes descubrimientos de Marsh en el Far-West y se proyectaron nuevas expediciones. La imaginación del joven Osborn quedó fuertemente impresionada y en 1877, cuando se organizó una expedición al Colorado y al Wyomimg, Osborn formó parte de ella y a su vuelta consagró casi todo el tiempo de que disponía a la preparación y al estudio de los fósiles recogidos. Al año siguiente, participó en otra expedición y quedó definitivamente alejado de los negocios, su vocación era irremisible: sería paleontólogo.

En 1878 publicó su primer trabajo sobre uno de los grandes dinosaurios que descubrió; dos años más tarde, dió a conocer un nuevo rinoceronte; éstos fueron los principios de una larga serie de publicaciones y de descripciones de fósiles. En más de 50 años publicó más de 800 trabajos.

Se planteó por entonces la cuestión del hombre fósil de América; no podía desentenderse de ella y se trasladó a Europa a estudiarla. En Francia visitó los célebres yacimientos y las ricas colecciones; prosiguió su viaje por España y por Italia y, a su vuelta en 1914, publicó su importante obra sobre los hombres de la Edad de Piedra. Algo más tarde, publicó una notable síntesis sobre las divisiones del pleistoceno en relación con la prehistoria humana, en la que estudia la evolución de las razas humanas según sus condiciones de existencia y de ambiente y en el que llega a conclusiones francamente evolucionistas sin límites. En otro trabajo emprende el estudio de las adaptaciones progresivas al ambiente, adaptaciones que, según él, son origen de las distintas especies; si bien admite la teoría de Lamarck sobre la adquisición de los caracteres, no los considera como hereditarios directamente.

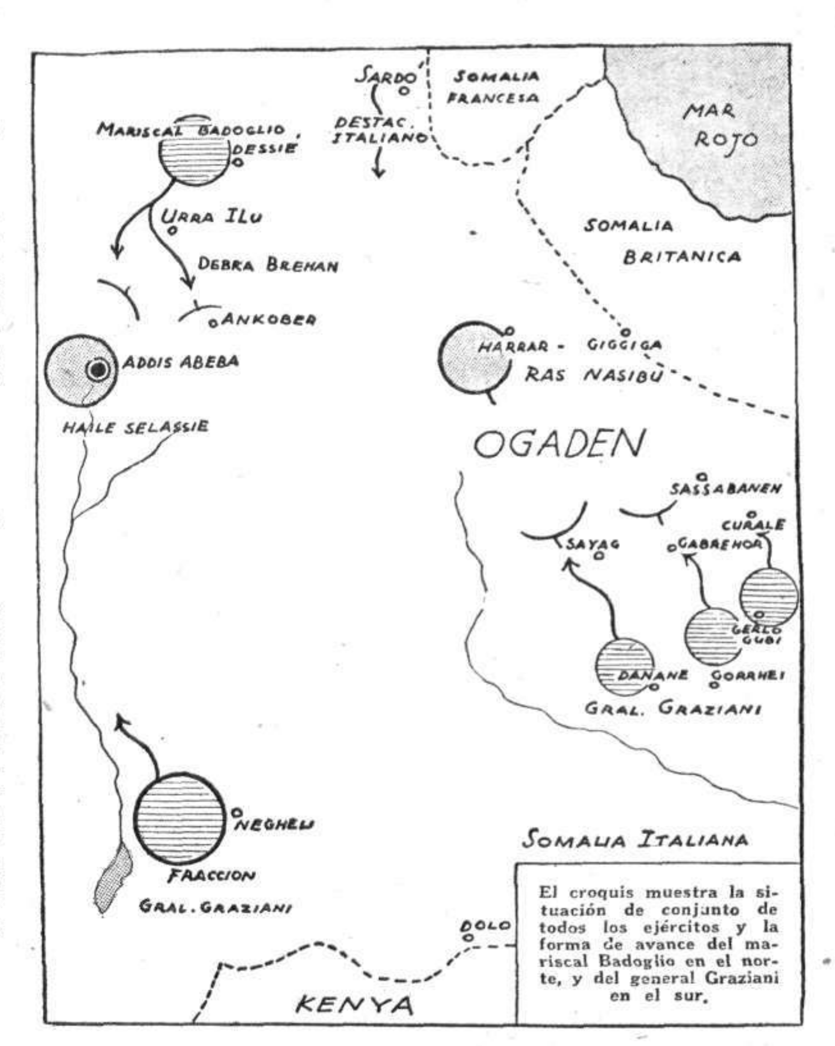
El estudio de los grandes vertebrados fué siempre el principal objeto de sus investigaciones. A consecuencia de un viaje de estudios por Alemania, fué nombrado en 1881 profesor en Princeton y en 1883 en Columbia. Pasó luego al "American Museum of Natural Histoy" de Nueva York, en el que fundó el Departamento de Paleontología de los Vertebrados; este departamento fué su obra maestra, en donde reunió más de 850.000 ejemplares clasificados y colocados de modo que están al alcance de todos. En muchas ocasiones, insistió en la importancia de las colecciones para la instrucción de la juventud y llegó a ser el director del "American Museum", del que hizo una obra modelo.

La situación militar

Como era de preverse todos los ejércitos italianos en Africa avanzan en estos momentos para destruir los restos del ejército etíope que quedan en pie, para después entrar en Addis Abeba.

La situación política

Como hemos dicho muchas veces en estas mismas crónicas, Francia nunca atacará a Italia, porque sería echarse en el continente un enemigo *limítrofe* y poderoso, que aliado a su enemigo tradicional, la pondrían en una situación difícil. Por eso su política se aleja, en estos momentos, del Támesis y parece arrojarse a las más seguras corrientes del Tíber.



El croquis muestra la situación de conjunto de todos los ejércitos y la forma de avance del mariscal Badoglio en el norte, y del general Graziani en el sur.

LA GUERRA

Por un alto jefe del Ejército Argentino

Cuando las operaciones militares llegan al punto culminante que han llegado en Etiopía, todos los ejércitos se movilizan, mueven, marchan, atacan hasta con el "último hombre" al enemigo que trata de escapar a este círculo de hierro y fuego que, poco a poco, se va cerrando sobre él.

Así es como tanto el ejército del general Badoglio (norte) como el del general Graziani (sur) atacan concentricamente a los ejércitos que tienen al frente, para que, una vez destruídos, dirigirse a la capital, con cuya posesión, que coincidirá con la época de las grandes lluvias, se darán por terminadas las operaciones militares con la virtual posesión de toda Abisinia.

En el frente norte, el mariscal Badoglio, después de haber entrado en Dessié, se ha ocupado de preparar tanto sus comunicaciones a retaguardia como sus líneas de operaciones a vanguardia. Por eso es ese compás de espera que se nota en el movimiento del grueso del ejército. Sin embargo, una fuerte columna motorizada de

más o menos 1000 camiones avanza hacia Addis Abeba, con una fracción de la misma hacia Ankober. Según los telegramas últimos, esta columna ha llegado a la altura de Debra Brehan, tal cual lo señalamos en el croquis. Esta dirección de Ankober tiene mucha mayor importancia que un avance hacia Addis Abeba, pues desde allí se amenaza tanto el ferrocarril a Gibuti cuanto las líneas de reaprovisionamiento del ras Nassibu, que opera en Harrar. Ankober dista solamente 80 kilómetros escasos de esa línea, lo que permitirá a Badoglio cortar completamente a dicho ras, cuando aparezca esta revista el jueves próximo (escribimos hoy, jueves 23). De modo que si el ras Nassibu no se retira de inmediato hacia Addis Abeba, puede producirse que al ser tomado en el frente por el general Graziani y por retaguardia por el mariscal Badoglio, no le quedará más remedio que rendirse, corriendo así la misma suerte que corrieron los rases Seyum y Kassas en el frente norte.

El general Graziani, en el frente sur, ha partido en su ataque de la línea general Gerlogubi-Gorrahei y Danane, y sus vanguardias motorizadas han alcanzado ya la línea Curale-Gabrenor-Sayag, a 150 kilómetros de las bases de salida. Todas estas columnas avanzan contra Sassabaneh, que habrá caído ya en poder de los peninsulares cuando aparezca esta revista. Pero lo curioso es que el verdadero peligro para el ejército etíope del ras Nassibu no está constituído ahora por el general Graziani, que opera contra su frente, sino por el general Badoglio, que va a caer pronto sobre su retaguardia. Si al peligro del general Badoglio se agrega el que constituye para él, el avance de una columna montada sobre camellos, que avanza desde la región de Aussa hacia Dire-Dana, y de que los telegramas no nos hablan hace mucho, se comprenderá lo difícil que se tornará la situación del ras Nassibu, a medida que se estreche este cerco fatal sobre él. Para mí ya es muy tarde para salirse de él. El debió darse cuenta que desde la llegada de Badoglio a Dessié, sus líneas de comunicaciones y abastecimientos estaban amenazadas y en consecuencia debió retirarse hacia Addis Abeba, para, reunido con el ejército del Negus, probar la suerte de las armas. Hoy ya no hay nada que hacer, sino la de buscar una derrota o una batalla donde siquiera se salve el honor de las armas, ya que la suerte del imperio está en manos de los invasores.

La situación política

FRANCIA ha apoyado francamente a Italia en Ginebra. Es lo mejor que ha podido hacer por su propio destino, pues a ella no le conviene la enemistad de Italia, lo que equivale a tener dos formidables enemigos en el Continente. La guerra se decidirá en el Continente y no en el mar; de modo que lo que importa es ganar las batallas terrestres que se librarán en las márgenes del Rin, del Mosela o del Sambre, y no las navales que puedan librarse en el mar del Norte o en el Mediterráneo, que si bien pueden influir en el resultado de aquéllas, no son decisivas en el Continente. La historia de la guerra pasada lo prueba hasta la evidencia: ésta se ganó sobre el Vístula, el Piave, el Marne, el Aisne y el Iser, a pesar de la victoria naval de Jutlandia. En la próxima guerra será lo mismo. Por eso Francia se ha decidido francamente por la amistad de Italia, sin descuidar tampoco a Inglaterra, como es de regla y práctica en todo buen diplomático.

La amistad de Francia e Italia vuelve a asegurar la paz en el Continente, por lo menos por ahora. Más tarde, sólo Dios podrá decir algo, aunque estimo que tampoco podrá preverlo todo.

A R I S T A R C O

La enfermedad de los riñones envenena la sangre

Muy pocas personas se dan cuenta de que la pureza de la sangre y la salud del organismo dependenden del funcionamiento adecuado de los riñones. La razón de esto consiste en que la Naturaleza ha destinado los riñones a filtrar y a depurar la sangre que circula 200 veces por hora a través de los riñones.

Cuando los riñones comienzan a fallar y por tanto no depuran la sangre debidamente, entonces se siente usted viejo antes de tiempo, desforzado, fatigado, sufre de jaquecas frecuentes, de vértigo, nerviosidad, se le hinchan los tobillos y las demás articulaciones, padece reumatismo, tiene ojeras, tiene que levantarse en la noche, y de ninguna manera se puede sentir bien.

No importa el tiempo que haya usted padecido de cualquiera de estos males es su deber por su propio bienestar tomar la receta de un médico llamada Cytex, que es una preparación científica para ayudar a los riñones en su función de depurar la sangre, para que los elementos salutíferos y reparadores de la energía puedan distribuirse por todo su organismo.

Los riñones contienen 9 millones de tubitos

La mayor parte de la gente no se da cuenta de que los riñones tienen una función tan vital para la salud como la del corazón. La razón consiste en que el corazón envía toda la sangre del organismo a través de los riñones numerosas veces al día, con el objeto de que la sangre se lave, se limpie y se depure.

Aunque cada riñón no es mayor que el puño cerrado, contiene, sin embargo, 4.500.000 de tubitos sumamente delicados o filtros, o sea, un total de 9 millones de tubitos mucho más delgados que un cabello. Cuando los riñones son deficientes en su funcionamiento y no filtran y depuran debidamente la sangre, los ácidos, los venenos y las toxinas se acumulan en su organismo y entonces padece usted lenta, pero seguramente de intoxicación, y de muchos trastornos, se siente rendido, fatigado, y considera que tal vez sería mejor morirse que vivir.

Los riñones afectados castigan el corazón

Debido a que el corazón debe hacer pasar la sangre del organismo a través de sus riñones numerosas veces durante el día, si los riñones no cumplen su cometido, el corazón trabaja en exceso y se fatiga.

La función de los riñones consiste en filtrar y depurar la sangre, eliminando los ácidos, venenos y toxinas. Cuando los riñones se enferman y funcionan mal, entonces el corazón procura vencer esta dificultad enviando la sangre a través de los riñones con más frecuencia, y esto explica el por qué del funcionamiento deficiente de los riñones produce como resultado la distensión del corazón y es la causa directa de la hipertensión sanguínea.

Otros síntomas peligrosos ocasionados por la enfermedad de los riñones son: Nerviosidad, dolores en las piernas, vértigo, ojeras, reumatismo, hinchazón de los tobillos y otras coyunturas, dolor de espalda, jaqueca, indigestión, levantarse en la noche, y excreciones ardientes e irritantes.

Si Ud. padece de estos síntomas no debe retardar un solo día en tratar sus riñones.

En todos los números publicamos una página con retratos de mujeres hermosas elegidas entre las que sorprenden nuestros fotógrafos en sus actividades. Obsequiamos a las doblemente agraciadas con una medalla de oro, en la que figura su nombre y el motivo del premio.

Noticiario gráfico *del* interior



En el aniversario del 19 de Infantería, regimiento con asiento en Tucumán, se efectuó una comida a la que asistieron autoridades eclesiásticas, militares y civiles.

Concurrentes a la fiesta ofrecida por el vecindario en la estancia "Las Lilas", con ocasión de la terminación de los trabajos del camino Puente Gualichú por La Verde, en Carmen de las Flores.

Participantes en la demostración ofrecida a la directora de la academia Mendía, señora Catalina A. de Bartesaghi, por sus alumnas, en Rafaela.

Grupo de horticultores en la plaza de Mayo, de Rosario, momentos antes de visitar al Intendente Municipal a fin de solicitarle un nuevo mercado.

La Legislatura de Tucumán ha elegido senador nacional al ingeniero Manuel García Fernández. Su diploma a estas horas es motivo de estudio en la respectiva Comisión.

Toca al ingeniero García Fernández una tarea de no fácil desempeño cual será la de llenar la banca dejada por el doctor José Nicolás Matienzo. Atraviesa el mundo en general una época difícil de política interna e



internacional; hechos recientes demuestran que las convicciones y normas escritas, fáciles de concertar, son difíciles de cumplir cuando no convienen al momento. De reflejo no podemos evitar ser tocados por la ola que todo lo avasalla y para la cual los Tratados y Cartas Orgánicas son simples tiras de papel. Ya en su hora se hizo el elogio de la vigorosa personalidad del senador que se reemplaza, sólo cabe esperar ahora que el que lo sustituye, prosiga la trayectoria que hizo del amor y respeto a la Constitución un símbolo mantenido y sustentado hasta el postrer instante de su vida.

La época en que vivimos ya no es dinámica sino aerodinámica, pues los autos, los trenes, los ómnibus y hasta las personas, se distinguen con esa moderna denominación, y también ha creado por lógica un periodismo semejante. La crónica breve, concentrada, veloz, que el diario o la revista brindan estilizada en el cuentagotas del ingenio más o menos sutil y la potencia formidable de las vitaminas A, B, C, D, E, etc., estandarizada en plaza, alejan al lector cada vez más de aquellos editoriales llenos de sesuda filosofía y profundas enseñanzas, pero francamente soporíferos. Tan soporíferos como los discursos que hace unos años se endilgaba durante sesiones y sesiones seguidas a los adormilados parlamentarios y a las indefensas bancas vacías. Cierto es que, hubo ocasiones, en que las "latas" fueron matizadas con "solos" de ocarina...

Este periodismo aerodinámico, tiene entre otros, los encantos del reportaje relámpago. Su éxito es rotundo, sobre todo cuando quien lo ejerce es bella y luce unos ojos magníficos como Elvira Palacios...

EL OFICIAL DE SALA, usurpando una misión que por derecho de gracia e inteligente "mester" le corresponde a la divina cronista (no hay de qué señorita Palacios) se ha tirado su lancecito, no con la cronista, sino con un diputado de actualidad... (A lo que obliga, Señor Nuestro, el amor al oficio).

"Hall" de un hotel de segunda categoría. Avenida de Mayo, número cualquiera, en ascensor hasta las habitaciones; el OFICIAL DE SALA, llamando tímidamente con los nudillos en una de ellas:

Una voz de adentro. — *¡Adelante! ¡Pase nomás "po!"*

Nuevo decorado. Una cama de bronce; sobre los pies un ponchito; dos sillas; sobre la mesita un calentador, la pava y el mate.

Oficial de Sala (*entrando*). — *¿Con el doctor Deolindo Pérez?*

Doctor Deolindo Pérez. — *¡Con el mesmo chei... Siéntese. ¿En qué puedo servirlo? Ya sabés chei que para eso somos los dipu-*



tados. ¡Huija! Pedí m'hijo lo que quieras.

Oficial de Sala. — *Distinguido doctor, en nombre de la mejor Revista de América (somos más modestos que el colega) vengo a entrevistarlo... Quiero recoger su opinión sobre la política del momento y conocer sus planes sobre su futura labor parlamentaria.*

Doctor Deolindo Pérez (*levantándose violentamente, sin la apacible sonrisa de segundos atrás*). — *Veia chei... Io creí que usted era un corredor de seguros, bonos de capitalización, máquinas aspiradoras o no sé qué. En cualesquiera de esos casos puedo atenderlo y servirlo, para eso tengo la dieta; pero amigo no me hable de política, ni me venga con esos "chismes" de trabajo futuro. Ia me han amargado bastante los porteros, que hasta el nombre me han cambiao, io quiero estar tranquilito, tranquilito... Pero mire chei, y esto entre nosotros (aquí se me acercó bajando la voz) si quiere saber mi opinión, véalo no más al doctor (y me nombró a un político militante) él es mi padrino...*

No siendo corredor de ninguno de los adminículos nombrados, ni teniéndolos en propiedad para aprovechar la ocasión de endosárselos, pues los que tuve ¡ay! duermen en el B. M. de P., debí retirarme. Al hacerlo noté que don Deolindo Pérez había estado sentado sobre un flamante Reglamento de la Cámara de Diputados.

Los diputados concurrencistas tucumanos, sin duda en el humano deseo de seguir por unos días más siendo personas de actualidad, le han esquivado el bulto a las declaraciones claras y terminantes. Pareciera que las enseñanzas de un ministro hacen escuela y su dialéctica" sui géneris es el manual de cuanto político anda por ahí.

La declaración formulada por la Junta Ejecutiva de la Unión Cívica Radical concurrencista, formada por los legisladores provinciales y diputados nacionales del partido, es una pieza perfectamente anodina. La opinión esperaba una definición clara y terminante; el país está harto de eufemismos, de palabras ambiguas y de cuanta cuerpeada política existe. Decir que votarán "por la nulidad de toda elección viciada..." es tan elástico y sin firmeza como las consabidas palabras de ciertos mandatarios que para llenar la falta de un programa de gobierno... se limitan a cubrir la vaciedad de sus ideas con la eterna frase "cumpliré con mi deber..." Pero señores si el cumplimiento del deber es la condición sine qua non de los ciudadanos que el pueblo elige.

por el Oficial de Sala

de alarma

El polígrafo de Keeler

El "mentirómetro", según se le llama vulgarmente, es consecuencia de los estudios realizados en la "Northwestern University" de Chicago, dentro del laboratorio de investigación criminal de la escuela jurídica de dicha universidad. Su autor es el profesor Leonardo, Keeler, el cual prefiere llamar a su aparato "el polígrafo Keeler" o, "aparato gráfico para diagnosticar la decepción". Su autor lo ha ensayado en 4.000 casos y en total afirma que existe un 79 por ciento de certeza en estos experimentos. No ha mucho la atención del público norteamericano se concentró en este invento por el "diagnóstico" criminal hecho ante los tribunales de un caso en el que fué asesinado en Chicago un tal Mario Cozo y por sospechas de tal muerte fué detenido Mill Redmond, de 27 años de edad, sobre el que no recaían pruebas definitivas sobre el crimen. La Corte requirió la presencia del doctor Keeler, el cual por medio de su aparato calificó a Redmond como autor del crimen que más tarde en efecto confesó.

El nuevo "detector de mentiras" consiste en un aparato para tomar la presión arterial, conectado por una especie de corsé que se adapta al tórax y un cinto que se sujeta al abdomen. Tales dispositivos están a su vez en conexión con un tambor en el que hay un papel en que se marcan ciertas gráficas o líneas que se interpretan con arreglo a las teorías del doctor Keeler.

El sistema opera así. Se aplica el aparato al acusado y se vigila el funcionamiento de la presión arterial, de la respiración y de los impulsos musculares. Se inicia entonces una serie de preguntas superfluas que en la gráfica del papel no hacen cambiar el curso de la circulación; respiración, etc., e inmediatamente se comienza a interrogar al acusado sobre hechos definitivos o comprometedores, entonces es cuando, según el doctor Keeler, las gráficas inician un curso especial y las líneas que se marcan en el papel muestran ciertos puntos que, como es lógico, hay que saber interpretar. En otras palabras, lo que se llama control psíquico, tiene que estar disminuído para que el nuevo aparato responda de una manera afirmativa, pues de lo contrario hay casos en que aun bajo la mayor presión inhibitoria de origen psíquico la presión arterial y la respiración no cambia.

Es un hecho que el "mentirómetro" es un avance en la investigación criminal y en el estudio de las respuestas involuntarias de orden vegetativo.



PLATEADAS

el unico gran remedio por su real eficacia contra las enfermedades de las vias

URINARIAS

TRATAMIENTO MODERNO SIN LAVAJES NI INYECCIONES

LA CIENCIA AL SERVICIO DEL ENFERMO

HUBO UN TIEMPO en que los sabios se encerraban herméticamente en sus laboratorios y junto a sus retortas y líquidos misteriosos buscaban, rodeados de silencio, la piedra filosofal, que había de abrirles las puertas a todas las posibilidades. Jamás la alquimia realizó su sueño dorado. Mas allí nació la química, y otros ideales guiaron al hombre de ciencia, que dejó transcurrir su vida en el laboratorio. Otro criterio fué el que determinó la aplicación de las pequeñas grandes conquistas que surgían de las retortas donde hervían líquidos raros. Y la humanidad fué recibiendo poco a poco los frutos de esa ciencia que se enriquecía velozmente. Primero fueron las diversas ramas de la industria; luego le tocó a la medicina y la farmacia.

HOY YA NO SE CONCIBE la química desligada del medicamento... Y en búsqueda infatigable, los sabios tratan de encontrar substancias activas que, sin dañar el organismo en absoluto, combatan los microbios causantes de las enfermedades. Así nacieron los arseno-benzoles, y así nació la gonacrina, componente activo de las Píldoras "BEIZ".

CUANDO SE MIRA esa preparación farmacéutica, penetrante y extraordinariamente difusible, no puede uno imaginarse que representa años y años de estudios y sacrificios, pero cuando se piensa en los incalculables beneficios que los enfermos de las vías urinarias obtienen con su uso, puede uno decirse con absoluta convicción, que esos sacrificios no fueron realizados en vano.

ACTUALMENTE, el enfermo de las vías urinarias dispone de medios sanativos que hace diez años ni se pudieron soñar y que le permiten un tratamiento cómodo, respaldado por la garantía de miles y miles de enfermos sanados, y que en último término, resume la más alta conquista de la quimioterapia moderna.

UNA REALIDAD CONMOVEDORA

DEL MISMO MODO que la prueba de la marcha se realiza andando, un remedio hace su prueba sanando al enfermo. ¡Pues qué valor tiene cuando su acción sobre el organismo es nula!

NOS PERMITIMOS dar, en lugar de palabras, hechos que informan prácticamente de las propiedades del principio activo de las Píldoras "BEIZ".

NUESTRO PEQUEÑO CUADRO ESTADISTICO, ya sumamente popularizado, está hecho de acuerdo con los datos de una memoria presentada a la Academia de Medicina de París por los profesores Jausion y Diot, que abarca un total de más de 10.000 enfermos de blenorragia aguda y crónica.

16 % sanaron con el equivalente de 1 a 1 ¼ frasco Píldoras BEIZ.

30 % sanaron con el equivalente de 1 a 2 ½ frascos Píldoras BEIZ.

42 % sanaron con el equivalente de 2 a 5 frascos Píldoras BEIZ.

7 % sanaron con el equivalente de 5 a 6 frascos Píldoras BEIZ.

UN REMEDIO ES BUENO cuando su acción no se limita a producir un efecto solamente. Si la enfermedad es compleja, el remedio debe tener una acción también compleja. ¿Qué produce una blenorragia? Produce dolor: supuración local, es decir, infección local; y peligro de propagación, es decir, posibles complicaciones. El remedio debe, pues, ejercer su acción sobre todos esos elementos al mismo tiempo. Es lo que hace "BEIZ", pues su acción múltiple se resume así:

Acción sedante: suprime el dolor.
,, desinfectante: sobre el foco infeccioso.
,, preventiva: sobre las posibles complicaciones.
,, sanativa: sobre el proceso total.

"BEIZ" actúa positivamente sobre: Blenorragia aguda, subaguda y crónica (gota militar). Prostatitis. Cistitis (enfermedades de la vejiga). Piuria. Ardores de la micción. Filamentos y demás trastornos de las vías urinarias.

Cada frasco lleva un prospecto con las instrucciones para el uso.



BEIZ en dos tamaños
Contenido 80 Píldoras
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

EXIJA SIEMPRE BEIZ Y NO ACEPTE SUBSTITUTOS



Sr. Conces. de las Píldoras BEIZ.
C. de Correo Nº 2493 - Bs. Aires.
Sírvase enviarme, gratuitamente, su librito titulado: Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias, Cómo se conocen y se tratan, en sobre cerrado y sin membrete.
Nombre. . . . .
Calle. . . . . Nº . . .
Localidad. . . . . F. C. . .
C. C. 2-5-36.

AJEDREZ

Por GASTON P. DUBOX

DEDUCCIONES

(Conclusión)

Hay una diferencia digna de considerar entre la fatiga mental de la lectura y la que se emplea en el juego de ajedrez.

De la primera puede decirse que es la atención asimiladora que se pone en ejercicio, pues la fuerza psicológica que se ejerce es la de la comprensión y juicio de las ideas que han sido creadas por otros: y en el segundo, es el esfuerzo más o menos intenso, de la concepción y continuación del desarrollo del diferente movimiento que forman las combinaciones de las piezas que actúan en el tablero, tanto de uno como del otro jugador, y que varía según intensidad de pensamiento del que lo ejecuta.

Para hacer esta explicación más comprensible, diremos que el que lee analiza lo que su vista le presenta y el cerebro juzga, y en el ajedrez depende de la intensidad del pensamiento que estudia las diferentes combinaciones que ofrece el distinto movimiento posible de las piezas que pueden actuar en la combinación.

Daremos aún otro ejemplo que demostrará lo expuesto: un jugador de poca fuerza podrá pensar y desarrollar la posición de las piezas en dos o tres jugadas, que, supongamos corresponden a veinte movimientos; el que es más fuerte pensará en el desenvolvimiento de cinco o seis jugadas y supongamos siempre que representa cien movimientos, y los aficionados aun más aventajados o maestros pueden desarrollar diez o más jugadas que corresponden a mucho mayor cantidad de movimientos de las piezas.

Y de esto depende, en gran parte, la fuerza de los que juegan el ajedrez, además de lo que implica el ingenio y otras peculiaridades inherentes de cada uno.

De todos modos tratamos de demostrar la conveniencia del conocimiento del ajedrez, pero no faltará quien se le ocurra interrogar sobre cuáles son sus desventajas e inconvenientes.

Le encontramos uno: comprueba que dentro de su práctica se pone de manifiesto la falta de poder de concentración de pensamiento para desarrolar una combinación profunda, es decir, donde sea preciso la atención y la deducción en un alto grado. Esto no es para todos... y a todos no les agrada el tener conocimiento de su fuerza psíquica.

La sujeción de las reglas establecidas, la caballerosidad ejercida en todas las ocasiones, la atención razonada no sólo para desarollar correctamente su juego, sino también para prevenir lo que el adversario pueda realizar, la abstención del alcohol, lo innecesario de hacer apuestas para hacer el juego interesante, son éstas y muchas otras condiciones laudables, lo que hace desear que el ajedrez sea el juego nacional, no sólo de las clases más cultas, sino también de los hogares humildes.

Y esto daría por resultado la disminución y hasta desaparición de vicios sociales que, bajo diferentes nombres y con aplicaciones que quieren justificarlos, hacen de los hombres, y aun de las mujeres, seres que llegan por sus malos hábitos a la más baja condición: alcohólicos y jugadores por dinero ya sea en las carreras, cartas o tanto otro medio que lleva a la ruina y a la desgracia.

Se deduce también en contra del ajedrez que no es conveniente su práctica para las personas que tienen que efectuar trabajo mental, pues recarga su cerebro en la atención que requiere el primero.

Sin embargo, está comprobado que a una atención prolongada, sigue la necesidad de reposo de ciertos nervios que han estado en actividad, y que el mejor medio de hacerlos volver a su estado normal, es poner en actividad otros, y es en este caso el ajedrez excelente para obtenerlo... siempre que no se use de él con exceso, pues esto es malo en todos los casos y en todas las cosas.

GRAN CONCURSO DE SOLUCIONES DE PROBLEMAS DE AJEDREZ QUE DARA COMIENZO EN EL NUMERO DEL 7 DE MAYO PROXIMO

BASES

1º — "Caras y Caretas" ha organizado un importante Concurso de soluciones de Problemas de Ajedrez, semestral, que comenzará el día 7 de mayo y fenecerá el 31 de octubre del corriente año. Este gran certamen ajedrecístico lo dedicamos a todos los aficionados de la República Argentina y países sudamericanos.

2º — Se publicarán en el primer y tercer número de cada mes, seis problemas de célebres compositores, cuyas soluciones se anunciarán cuatro números después de la aparición de los problemas.

3º — Las soluciones deben ser remitidas impostergablemente, y sin excepción, dentro de la semana siguiente a la publicación de los problemas. Pasado dicho plazo, a toda solución que llegue a esta administración sin haber llenado el citado requisito, no se le dará validez, para lo cual se tendrá en cuenta el sello de la oficina de correos respectiva.

4º — Se adjudicarán: 2 puntos en los problemas de dos jugadas, y tres puntos en los de tres movidas.

5º — Resultará ganador del certamen el que haya obtenido mejor puntaje en los seis meses que durará el Concurso. En caso de empates, se procederá por sorteo, que podrá ser presenciado por los aficionados que hayan intervenido en la competición de referencia.

6º — Las soluciones deberán ser remitidas directamente a: Sección Ajedrez de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital.

7º — Unicamente será necesario enviar la jugada clave de las soluciones de los problemas.

8º — Se ruega a los aficionados que deseen participar en el Concurso remitan bien claro el nombre, apellido y domicilio, para así poder facilitar la clasificación general.

9º — Para evitar entorpecimientos en el buen desarrollo del certamen, agradeceremos a los concursantes envíen las soluciones de los problemas dentro del plazo estipulado. En caso contrario, no tendrán ningún valor las mencionadas soluciones.

10º — De acuerdo con las condiciones liberales establecidas, podrán participar en esta prueba de ingenio todos los aficionados a este interesante arte.

PREMIOS

Se han instituído los siguientes premios:

1er. GRAN PREMIO — 5 argentinos oro.
2º Premio — 1 argentino oro
3er. Premio — 1 argentino oro
4º Premio — 1 argentino oro
5º Premio — 1 argentino oro
Del 6º al 20º, inclusive: Una fina estilográfica

Escultores célebres

DONATELLO

Nació en Florencia en 1383. Murió en 1446. Hijo de una familia pobre que carecía de recursos para educarlo, ganó la protección de un hombre acaudalado que le dió por maestro a un escultor llamado Lorenzo Bicci, con quien aprendió los elementos de su arte; perspectiva y arquitectura. Su primer ensayo fué una Anunciación de piedra, hoy guardada en un templo de Florencia, y en la que por primera vez se vió una cabeza de Virgen animada de un sentimiento de candor, humildad y respeto a la vista del ángel que le anuncia su alto destino; los ropajes de este bajorrelieve muestran un estilo antiguo desconocido en muchos siglos.

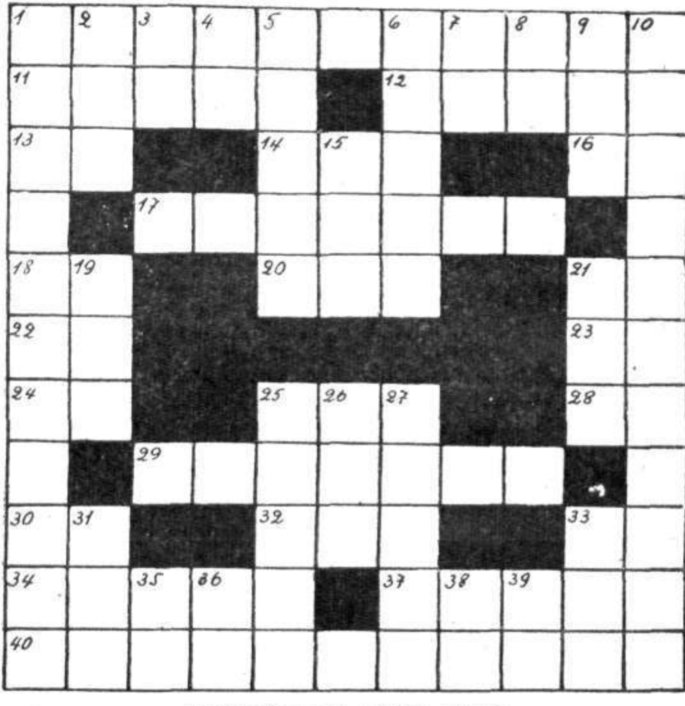
Los aplausos prodigados a esta obra proporcionaron a su autor numerosos trabajos y la protección de Cosme de Médicis que, encargándole la restauración de numerosos monumentos de escultura antigua recogidos por su familia, aceleró la regeneración del Arte y proporcionó a éste la ocasión de estudiar el estilo y gusto de los antiguos y de imitarles en la parte mecánica del trabajo.

Así alcanzó Donatello el orden admirable, la corrección de forma, el acierto de los movimientos y aptitudes, la fuerza y la verdad, a veces sublimes y patéticas, de que ofreció frecuentes ejemplos en sus obras. Por tales medios adquirió también tal habilidad de ejecución que le permitió trabajar, siempre con favorable éxito, la tierra, la madera y el mármol, y sobre todo el mármol, materia que utilizó para la mayor parte de sus obras.

En el número de sus mejores estatuas figuran: El Crucifijo, en madera, poseído por la Iglesia de Santa Cruz, en Florencia; imitación demasiado verdadera de la naturaleza, que por esto mismo causa una impresión desagradable; cinco estatuas diversas de San Juan Bautista, una de mármol conservada por la casa Martelli de Florencia, otra en la Galería Ducal, representando al Santo extenuado por el ayuno; una más ejecutada en madera, para el baptisterio de San Juan en Roma, encontrándose las restantes en las catedrales de Orvieto y Siena.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 46



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Paronimia de las palabras.
11. Enlácese, únase, con soga, cinta, etc.
12. (Enrique Federico), escritor y filósofo; nació y murió en Ginebra (1821-1881).
13. Preposición inseparable que indica repetición, reiteración, etc.
14. Río de Europa que nace en los Alpes y desagua en el mar del Norte.
16. Conjunción que denota una condición.
17. Abertura por donde se disparan los cañones en un parapeto o muralla.
18. Donde; se usa en poesía.
20. Pronombre personal, primera persona, plural, en dativo y acusativo.
21. Dativo y acusativo del pronombre personal de primera persona del singular.
22. Pronombre personal de segunda persona en ambos géneros y números, plural, en dativo o acusativo.
23. Moverse, transportarse de un lado para otro.
24. Interjección que, repetida, indica risa.
25. Oxido de calcio que forma la base del mármol, el yeso, etc.
28. Artículo determinado, femenino, singular.
29. Poeta francés de la Edad Media que escribía en lengua de oil; substantivo común.
30. Abreviatura de Su Casa.
32. Aféresis de señor.
33. Pronombre personal de primera persona.
34. Prenda de abrigo de forma cuadrada.
37. De la Dóride.
40. Súplica, invocación; en retórica.

VERTICALES

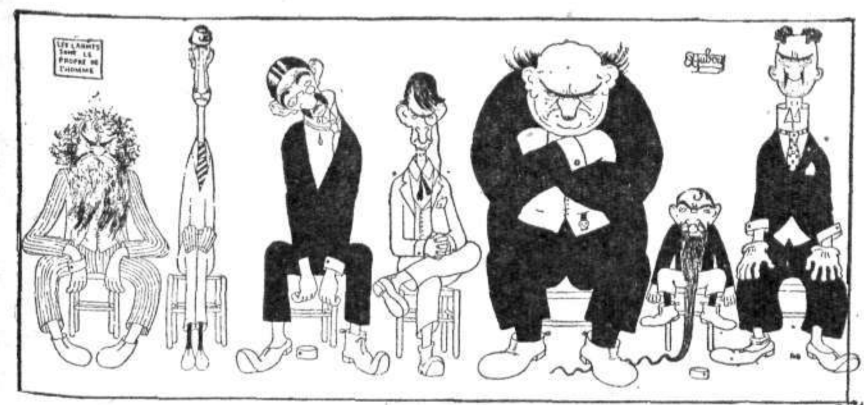
1. Figura de retórica que consiste en unir dos cosas imposibles de conciliar: ej.: "Una sabia locura".
2. Enlace, una, junte, con soga, cinta, etc.
3. Segunda nota de la escala musical.
4. Pronombre personal.
5. Cruel emperador romano.
6. Entre los romanos, almas de los muertos consideradas como divinidades.
7. Ante Meridiano.
8. Afirmación.
9. Décima letra del abecedario, plural.
10. Figura de retórica que consiste en emplear voces en que se repiten las mismas letras.
15. Hija de Cadmo y de Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas.
19. Se atreve.
21. Diez veces cientos.
25. Aguardiente de uva francés muy estimado.
26. Terminación que se añade a los números cardinales para significar las fracciones de unidad.
27. Pesada, torpe.
31. Cabriolé de dos ruedas de origen inglés.
33. Posesivo, que me pertenece.
35. Nuestro Señor.
36. Infusión.
38. Palabra del dialecto provenzal, significa la afirmación.
39. Nombre de una letra del alfabeto sánscrito.



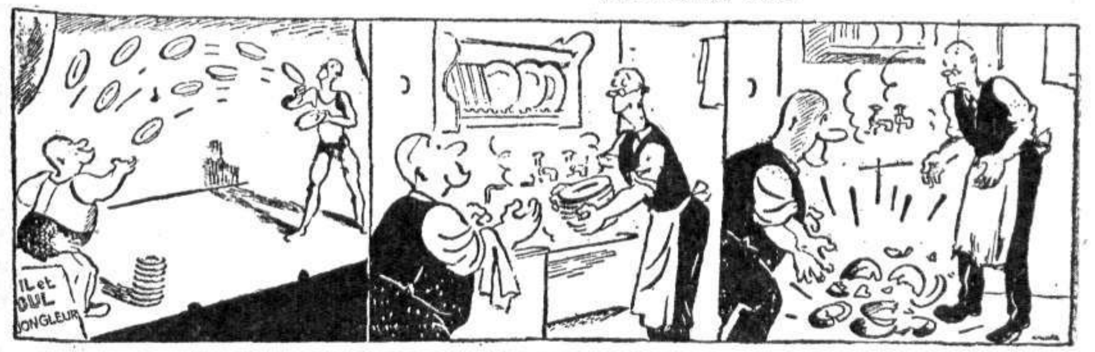
Solución del problema número 45.

Lea en el próximo número la nota sobre una rara e interesante colección de mascarones de proa que posee el pintor boquense Quinquela Martín.

De la gracia ajena



He aquí a la comisión directiva del Club de los Pesimistas.
(De *Marianne*, París)



Los señores Charrapeta y Tacataca en la escena y en su casa.



CARAS Y CARETAS



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421. Publicidad: (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre „ 3.— „ Semestre „ 6.— - Año „ 11.—
Exterior: Trimestre „ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—
Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraná, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro .... **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

R - A - D - I - O

¡NO ME DIGA, CHE!...

● QUE el homenaje a Canaro, grandioso y merecido, tuvo momentos de jazz desafinada. Parte de los comensales se dejó llevar por la influencia batalladora del recinto, donde la lucha es cosa frecuente.
● QUE esto recuerda el dicho andaluz, sobre un personaje popular: "Te va a pasar lo que a "Lentejica", que murió de un orsequio".
● QUE el inválido hidalgo y militar, don José Millán de Astray, resulta en sus conferencias por Radio Prieto un joven, lleno de vigor y de simpática elocuencia familiar.
● QUE los discos de Imperio Argentina gustan cada vez más, pues se trata de algo "superchic".
● QUE Ernesto Lecuona se hace esperar.
● QUE llegó Efraín Orozco, con el barítono Carlos J. Ramírez y sus músicos de jazz, a quienes esperan grandes triunfos, frente al micrófono de Radio Belgrano.
● QUE están considerados como la flor y nata de los artistas del folklore colombiano.
● QUE el festival organizado por los canillitas en el Luna Park fué un triunfo para nuestros colaboradores de la calle.
● QUE los simpáticos voceadores saben cantar, como lo demostraron con su coro.
● QUE Olga Casares Pearson es una gran volante. Así lo ha probado ganándose una Copa automovilística.

CUATRO



para
DAJOS BELA Y SU ORQUESTA
en
RADIO SPLENDID

BLOMBERG Y SUS HEROINAS DE AMOR

Héctor Pedro Blómberg es un tigre de bibliotecas y de archivos. Entre libracos viejos y manuscritos apolillados halla materiales para sus vigorosas creaciones dramáticas. No quiere dejarlo todo a la fantasía.

Gracias a esa honradez erudita, el poeta escribe sus romances exquisitos, llenos de verdad y de emoción, que logran satisfacer a los estudiosos y a los profanos.

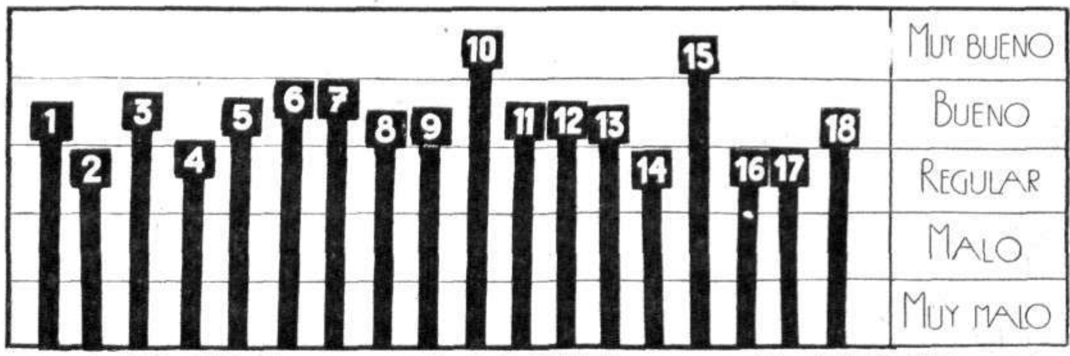
Actualmente desarrolla un nuevo esfuerzo con sus bien trazados cuadros dialogados, en los que el público conocerá a las mujeres célebres de la historia americana, a través de amores y de aventuras interesantes. Marina, la amada de Hernán Cortés, sirvió de protagonista a unas escenas magistrales.

Y luego, la desdichada Camila O'Gorman, heroína de un trágico folletín de la tiranía, conmovió a los radioescuchas de la Sténtor. Blómberg está triunfando una vez más.

EL CINCUENTENARIO DE JUAN MOREIRA

Constituyó un acontecimiento artístico el homenaje tributado por Radio Sténtor a la obra de Gutiérrez. Don Antonio Podestá, que hace cincuenta años fué uno de los creadores del popular drama, tomó principalísima parte en la escena invisible, bien ayudado por Blanca Podestá, Oreste Caviglia, Carlos Perelli, Enrique Roldán y demás artistas. Una de las notas destacadas del homenaje fué el célebre "Pericón por María". La batuta del veterano actor y músico, padre de la preciosa melodía, ha demostrado que don Antonio no pierde el compás.

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS PORTEÑAS



1 — Radio del Pueblo.
2 — La Voz del Aire.
3 — Radio Sténtor.
4 — Radio Prieto.
5 — Radio París.
6 — Radio Rivadavia.
7 — Radio El Mundo.
8 — Radio Fénix.
9 — Radio Spléndid.
10 — Radio Belgrano.
11 — Radio Argentina.
12 — Radio La Nación.
13 — Radio Excélsior.
14 — Radio Cultura.
15 — Radio Municipal.
16 — Radio Porteña.
17 — Radio Mayo.
18 — Radio Callao.

COCKTAIL



Nelly Omar, popularísima cancionista criolla, que, por su hermosa voz y estilo, se destaca en el programa de Radio Rivadavia, constituyendo uno de los números predilectos del público radioescucha.



Raúl Sánchez Reinoso, el inteligente director de la famosa jazz Santa Paula Serenaders, que desde el primer día de mayo vuelve a deleitar al público con sus melodías, por la L R 5, Radio Excélsior.



Miguel Alfredo D'Elía, prestigioso periodista que actúa cotidianamente, a las 13, en la "Hora de Actualidad", de Radio Municipal.



Natalio Smejoff, jefe de la Oficina de Prensa de Radio Belgrano, cuyas iniciativas periodístico - radiotelefónicas dan a la gran broadcasting todo el valor informativo de un gran diario. Cuando usaba el seudónimo de "El Hijo de Connan Doyle" dió al micrófono interesantes capítulos policiales. Es uno de los intelectuales más ponderados de nuestro mundo radial.

AUDICIONES RECOMENDABLES

Trío Irusta - Fugazot - Demare, por Radio Belgrano.

Cuarteto Parada, por la misma estación.

La VOZ de "Caras y Caretas"

Nuestro semanario ha conseguido crear una audición de inestimables valores culturales. Gracias a las audiciones que propala por Radio Belgrano, todos los lunes, el público radioescucha se pone en contacto espiritual con grandes figuras del mundo artístico y de otras manifestaciones de la vida argentina.

En la transmisión correspondiente al día 18, la doctora Gisberta S. de Kurth, hizo un comentario poético acerca de Ester, la heroína bíblica, poniendo en el relato las filigranas de una prosa impecable. La eminente escritora, pues, ha transmitido directamente a sus admiradores, el cálido poderío de su talento y de su voz dulce.

Otra excelencia la constituyó el veterano literato Jaime Molins, a quien nuestros lectores conocen por sus vibrantes notas, tan argentinas, tan sudamericanas, plenas de observaciones y de hermosura. Con fácil y clara palabra, habló de la inteligencia de los loros, en general, y de uno, cuyo fin trágico es una lección de fatalismo.

La señorita Mercedes Bluhm reinició sus actuaciones ante el micrófono, cantando con excelente estilo el vals "Rosiclor". Es una tiple que vocaliza y modula de un modo afinado y con buena escuela. En adelante seguirá matizando nuestras audiciones.

Danero, muy bien, al propalar la interesante anécdota cinematográfica.

Los comentarios y los agudos chistes de Agustín Remón, el trozo de vívida crónica de "La Dama Duende", unas piezas ejecutadas por el maestro Firpo y su magistral orquesta dieron mayor relieve a la audición.

La directora, señorita Elvira Palacios, incansable y oportuna, como siempre, animó de manera gentil e ingeniosa, secundada por el "speaker" y literato Carlos Zol, la tesitura de nuestra media hora, improvisando diálogos simpáticos y acertadas presentaciones.

"Caras y Caretas" prepara novedades, deseosa de ofrecer más amenidad.



La caña

Por el **Capitán REEL**

Pequeñas cosas que debemos saber

En España al espinel le llaman palangre cuando es de más de mil metros de largo y palangrillo cuando es menor. Por lo tanto, palangreros son los que se sirven de este arte de pesca.

Según los reglamentos del British Tunny Club, de Londres, en la pesca del gran atún no pueden usarse líneas que excedan el número 54 stándard.

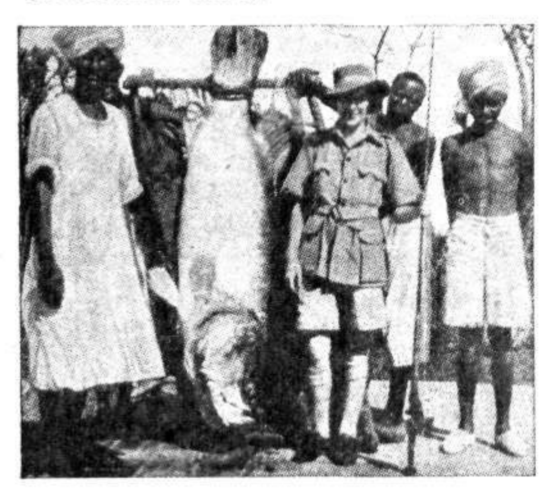
El pejerrey de mar se pesca entre dos aguas, en cambio el pejerrey panzón, que corresponde al matungo del río, se pesca a fondo, desde la playa, pasando la rompiente.

El pejerrey de mar se pesca con anzuelos pequeños (números 10 ó 12); el de río, cuya boca es mayor, admite anzuelos del número 4.

Una buena caña de pescar debe tener su centro de gravedad muy cerca de la empuñadura.

Para sacar el anzuelo enganchado en una mano debe hacerse correr hasta que aparezca la punta y la barba que impide el retroceso. Luego se cortan éstas con un alicate y el anzuelo saldrá fácilmente sin causar desgarraduras.

Una fábrica argentina de conservas, rotula a uno de sus productos: salmón argentino. A continuación pone el verdadero nombre del pez, pero lo pone en latín: "pomatomus saltatrix", que es, en criollo, el de la anchoa, y nada tiene que ver con el salmón.



Puesto que Abisinia se halla de actualidad, damos esta foto de la señora de Lloyd, dama inglesa que junto con su marido, aprovechó un aterrizaje forzoso del avión en que viajaban, para dedicarse a la pesca en el Nilo con el resultado estupendo que se ve en el grabado: una monstrusa perca de 167 libras, que obtuvo con caña y "reel" después de una lucha de 37 minutos.

¿Tienen memoria los peces?

Este interesante tema, cuyo exacto conocimiento puede sernos de gran utilidad a los pescadores, ha sido motivo de grandes discusiones entre los ictiólogos.

El francés Luis Roule, dice al respecto: "Teniendo en cuenta las experiencias realizadas y sus conclusiones, debe estimarse que los peces poseen ciertamente algún grado de memoria. La adquieren con dificultad, y solamente como consecuencia de numerosas sensaciones idénticas y repetidas frecuentemente. Esta memoria la pierden con bastante rapidez, pero vuelven a adquirirla mediante un nuevo aprendizaje, tanto más breve cuanto corta haya sido la pérdida o las sensaciones nuevas fueren más intensas. Estos animales poseen en cierto grado dos memorias: la del tiempo y la del lugar."

Estas conclusiones están de acuerdo con la práctica general de todos los pescadores, pues sabemos que es muy raro clavar un pez inmediatamente después de haber sido herido con el anzuelo, pero no es cosa del otro mundo recoger un pez que tenga en su boca un anzuelo viejo ya.

Por lo que a mi experiencia se refiere, tocante a la memoria de los peces, diré que en Martín García, a la hora en que se solía echar al agua los restos del rancho de las tropas, abundaban, en el sitio elegido, extraordinariamente las bogas; es decir, que las bogas vecinas "recordaban" perfectamente la hora y el sitio en que, diariamente, podrían satisfacer su voracidad. Y cuando se decidió arrojar los restos del rancho en otro lugar, las bogas comenzaron a desaparecer sensiblemente.

No olvidemos, pues, que los peces tienen memoria y al ejercer nuestro deporte favorito conduzcámonos de manera adecuada.

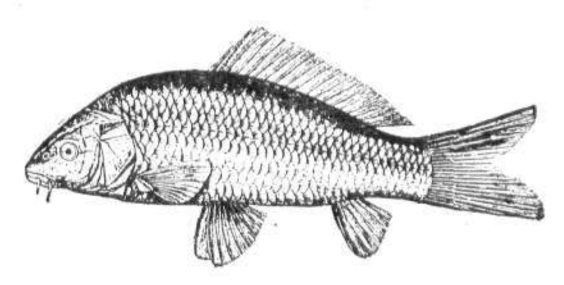
Cuando no hay pique

(Contestando preguntas)

A Dante F. Lamanna, Villa General Ramírez, Entre Ríos. — Bueno, amigo: "Sintonizado" el lugar donde usted se entrega a las delicias de la pesca (¡cuando pican!), le haré las mismas recomendaciones que a "Moncholo", de Paraná. Elija un banco de arena o la desembocadura de un brazo menor, donde la corriente forma remanso. Encarne abundantemente sus anzuelos, y si no tiene éxito, cambie de sitio, calculando si en el nuevo pueden los peces hallar o no alimento.

A Roberto Chauteu, Capital Federal. — Revistas en castellano que se ocupen totalmente de pesca, no existen. Libros sobre la pesca en el país, sólo el mío: si desea leer en inglés o francés, puedo darle una larga lista de ambos. Los permisos de pesca valen $ 2 y se obtienen en la Prefectura, Cangallo 22, previo un trámite rápido y poco molesto. Desea usted conocer los sitios de pesca en la provincia de Buenos Aires. ¿Fluviales o marítimos?

de pescar



En el Club de Pescadores La clásica temporada del pejerrey ya está con nosotros. Oficialmente, al menos, las autoridades de nuestra institución máxima, consideran que la temporada comienza el día 15 de abril y al respecto premia con una hermosa medalla al socio que a partir de esta fecha clave el primer pejerrey mayor de 200 gramos. El año pasado esta medalla la ganó el señor Panizza, uno de los más entusiastas y destacados socios del club. La presencia abundante del pequeño dorado puede este año retrasar un poco la aparición de los primeros pejerreyes, pero a mi juicio, en cuanto tengamos varias mínimas seguidas de 10 grados, el inoportuno "salminus maxillosus" chico, comenzará rápidamente su emigración en masa aguas arriba, buscando temperaturas más propicias para su organismo casi tropical. Entonces, la "flecha plateada" se enseñoreará de las aguas del río y el muelle del club empezará a tomar el aspecto concurrido de todos los años. Y esta vez, una buena cantidad de socios nuevos tendrá muchas ocasiones de comenzar a adquirir experiencia.

La novedad 1936 en el muelle será la luz eléctrica cuya instalación, después de pacientes estudios, se ha iniciado actualmente, bajo la mirada cuidadosa de técnicos expertos. ... ..



La señorita Winifreda Colleans, de Brooklyn, Estados Unidos, es una pescadora empedernida, que se dedica a la pesca grande, de mar. Aquí la vemos con una hermosa lobina de 350 libras, pescada en el Golfo de Méjico, frente a Sarasota.

La carpa Este pez, "cyprinus carpio", que tiene tanto consumo en Europa es, según Cuvier, originario de Europa Central, pero otros naturalistas opinan que su patria de origen es el Asia.

Vive en estanques, en aguas dormidas y en los ríos que se deslizan con suavidad. Si vive en fondos cenagosos la carpa tiene, como es natural, mucho gusto a barro, pero haciéndole tragar una cucharada de vinagre pierde por completo el desagradable sabor. La de río no se parece en nada a la de estanque; es más brillante y su carne es mucho más delicada.

Se cuentan casos notables de longevidad en la carpa y al respecto son famosas las de Fontainebleau, de los tiempos de Francisco I. Pero estos cuentos hay que tomarlos con pinzas. Es adulta a los tres años y puede pesar hasta diez kilos, buen peso, por cierto, para la sartén o el horno.

Su pesca es una de las más complicadas, pues se requiere tacto, habilidad, paciencia y... "ciencia", como en la pesca de la trucha, o más...

Se pesca en aguas profundas y se requieren cañas e hilos fuertes, pues es animal de mucha fuerza. Las mejores carnadas son: miga de pan bien amasada y teñida de rojo; lombriz roja, de tierra, y las habas grandes, cocidas. Téngase en cuenta que estamos hablando siempre de la carpa de río, que no es ni voraz ni ávida de cualquier alimento, como la de estanque. Anotaremos, para terminar, que Sarmiento, gran aficionado a la pesca, quiso aclimatar la carpa en nuestro país, poblando los pequeños lagos de la Recoleta, hoy desaparecidos. Pero, como muchas otras iniciativas del genial argentino, ésta tampoco tuvo continuidad y todo quedó en el olvido.

La pesca en el Alto Paraná *Según noticias que me hace llegar mi distinguido amigo y colega, don Julio César Sánchez Rattis, desde Posadas, la temporada de pesca en aquellas hermosas regiones, ha sido pobre. Los grandes dorados no se han visto y era inútil "cucharear". En épocas normales, de cada cinco pasadas por una "corredera", se "hincaba" un respetable dorado. Parece que la escacez de pesca se debe a las últimas lluvias del norte y a las crecidas, fenómenos ambos que originaron aguas muy sucias.*

PASATIEMPOS

Nº 1

Frase comprimida, por "Lega" (Bánfield, F. C. S.)

R

FLO IRA

Nº 2

Frase comprimida, por "Lega" (Bánfield, F. C. S.)

ATON

Nº 3

Comprimido, por "Bichito" (La Plata)

CON CON CON CON

Nº 4

Intercalación, por "Bichito" (La Plata)

P A R		A N A
U R U	3.1416	G U A Y
PILCO		M A Y O

Nº 5

Comprimido, por "Carlos María" (Ciudad)

E ARMA

Nº 6

Comprimido, por "Carlos María" (Ciudad)

CL EROS

Nº 7

Comprimido, por "Delly" (Villa Ballester, F. C. C. A.)

NOTA NOTA TIPLE TENOR

Nº 8

Logogrifo-jeroglífico, por "Delly" (Villa Ballester, F. C. C. A.)

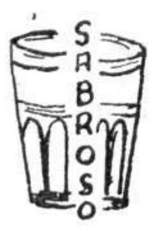
CAPITAL EUROPEA

2 1 3 4



Nº 9

Intercalación, por "Moro" (Villa Ballester, F. C. C. A.)



Nº 10

Intercalación, por "Moro" (Villa Ballester, F. C. C. A.)

Nº 11

Comprimido, por Alfredo Gherardi (Avellaneda)

ARTICULO LETRA 0

Nº 12

Logogrifo-jeroglífico silábico, por Julio G. Ramallo (Rosario de Santa Fe)

EMBARCACION

3º 2º 1º

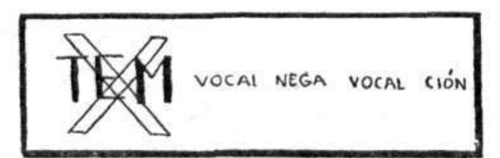
Nº 13

Refrán comprimido, por "Yo" (Ciudad)

NOMBRE DE MUJER — NEGACIÓN — R — PARTE DEL AÑO

Nº 14

Comprimido (con intercalación, por "Yo" (Ciudad)



BASES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en las siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publique con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio próximo inclusive.

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes (con premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS MAYO DE 1936 CUPON Nº 1961

JOSEFINA BONAPARTE

(*Continuación de la página 5*)

preocupa noche y día. Sin apetito, sin sueño, sin interés por la amistad, por la gloria, por la patria, tú, sólo tú, el resto del mundo no existe para mí, es como si él se hubiere apagado." Otro día le escribe con esa ingenuidad de un corazón virgen (Napoleón tenía 27 años y fué Josefina la primera mujer que se posesionó de su cuerpo y de su alma): "¿Te acuerdas de aquel sueño en que yo te quitaba los zapatos, tus ropas y entrabas toda entera en mi corazón? ¿Por qué no mantiene todo siempre así la naturaleza?" Pobres cartas llenas de amor insaciable que ella tiraba con indiferencia, para no volver a releerlas más.

La bella Josefina oprimía aún más fuerte sobre su pecho al joven teniente, cuyo amor la consolaba de todas las penas que le proporcionaba este grande hombre, cuyas quejas, suspiros y amenazas la abrumaban. ¿Acaso creía Bonaparte que ella a su edad podía pasar las veladas solitarias? ¡Qué agradable es la vida cuando Hipólito estaba allí y qué entretenido el despertar! El teniente no tomaba nada a lo serio, agradaba a todo el mundo y siempre llevaba en su bolsillo algún chasco para divertir. Era el amor, el bufón y el hombre de negocios, lo había instalado bien cerca para tenerlo a su lado noche y día a su entera disposición. Si José Bonaparte hubiera supuesto algo, seguramente el teniente no hubiera formado parte de la comitiva del viaje, y eso hubiera sido desesperante para Josefina.

Bonaparte loco de amor, dejó su ejército frente al enemigo y acudió presuroso a recibir a su esposa a las puertas de Milán. Allí la esperó rodeado de su escolta uniformada de gran gala junto con el gobernador de los milaneses y ediles municipales. Todo el pueblo se apiñó a su alrededor: piamonteses, milaneses, venecianos, toscanos, transteverianos en hábitos nacionales, dispuestos a aclamar la esposa del Libertador, que al llegar saludó con gracia y elegancia. El encanto de la bella conquistó todos los corazones; clarines, tambores y trompetas rendían homenaje a la compañera del guerrero que entraba como soberana. Josefina estaba radiante, había olvidado sus agravios, su cólera y sus fastidios, sus nervios ya no estaban enfermos. ¡Qué triunfo!

Con su brillante mirada agradece a Napoleón el haberle ofrecido esta entrada real. De todas las ventanas y balcones adornados caían flores, el pueblo murmuraba de alegría y por todas partes aclamaban a Napoleón y a Josefina. Esta perdió un poco su cabeza cuando pisó la alfombra de flores del palacio Serbelloni y al ver la aristocracia de Milán inclinarse ante ella ¡qué placer tan grande experimentó y cómo se alegraba al pensar lo que estaría sufriendo allá en París, madame de Tallien, la Notre Dame de Thermidor! El recuerdo de la profecía que le habían hecho en la Martinica le vino a su memoria "Josefina tú serás Reina", y así, por una de esas sorpresas del destino, ella, en ese momento, era reina ante toda Italia, por la gracia, el amor y la victoria. A Napoleón es a quien le debe este triunfo tan brillante. Sea... Eella sabrá subir hasta ese trono que los acontecimientos le deparan y será más grande que lo que ella misma se supone. Bonaparte se ha dado cuenta ya su esposa saluda como una reina.

En cuanto estuvieron solos, Bonaparte se sintió feliz, la muerte podía venirle ahora, ya había recuperado a su Josefina. Ella le dice que lo ama, se lo jura. Bonaparte lo cree, da un adiós a los celos, suposiciones y dolores morales atroces; reflexiona, la ha juzgado mal, porque era un pájaro salvaje, fantástica, pero jamás infiel. Ante este noble y confiado enamorado se abre el infinito, por una sonrisa de Josefina sometería el mundo.

El cañón murmura, son los austríacos que atacan, es necesario partir. ¿Tan pronto? — suspira Josefina. Bonaparte dice adiós a su bien amada en el silencio de una noche pura. La lleva al balcón y en su delirio invoca los astros, las montañas, las caídas de las aguas que sollozaban a su alrededor. Josefina lo escucha con una sonrisa indiferente, ya estaba distraída, porque a ella jamás le habían gustado las escenas donde el hombre llora y divaga ¿Por qué Napoleón no se comprime? ¿Por qué olvida que las lágrimas sólo pertenecen a la mujer?

Terminado ese momento en que Napoleón había perdido el sentido, ella se vuelve rara, caprichosa, mentirosa. Mientras Napoleón piensa en la muerte, se hinca, aprieta a su amada, escondiendo su pálido semblante, entre los pliegues vaporosos de sus velos, ella busca con su mirada entre los árboles bañados por la claridad de la luna, una sombra que está en acecho, la del teniente Charles que ya estaba impaciente... No se había perdido de vista la silueta del Libertador, cuando ella corre a buscar a su cómplice, olvidando que el héroe marcha al frente con el alma saturada de dolor y de ternura. Aberraciones y secretos incomprensibles, que en determinados seres anida el corazón humano.

Ribaud Larguier

Lea en el próximo número la nota sobre una rara e interesante colección de mascarones de proa que posee el pintor boquense Quinquela Martín.

En todos los números publicamos una página con retratos de mujeres hermosas elegidas entre las que sorprenden nuestros fotógrafos en sus actividades. Obsequiamos a las doblemente agraciadas con una medalla de oro, en la que figura su nombre y el motivo del premio.



EL campeonato de primera división, que concentra toda la actividad del fútbol profesional, va desenvolviéndose con marcadas alternativas ¶ Podríamos decir que la claridad no se afirma, respecto de las actuaciones, y esto mismo es lo que alimenta el interés popular, que se acrecienta. ¶ Las pérdidas de puntos sufrida por Boca quita en el presente certamen la sensación del resultado irremediable de otras estaciones. Los mismos porcentajes de los partidos en que interviene ese conjunto, al declinar, producen síntomas de que la afición se orienta hacia otros equipos. En este sentido debe hacerse notar que Racing ha elevado tanto las cifras, que por ahora su ventaja en las boleterías tiene un ritmo por demás elocuente. ¶ El espectáculo se hace más amplio con las actuaciones de River Plate, San Lorenzo y Vélez Sársfield, porque el primero ha demostrado que su reconstitución ha sido feliz, mientras el segundo ha señalado un empuje que ni aun con menor cantidad de integrantes cede ante adversarios calificados, y el tercero, señalando que no necesita encontrarse en su reducto para obtener victorias significativas. ¶ Esto dice mejor que

EL CARTEL DEL BOX ESTA MUY MOVIDO

Estamos pasando unos *momentos muy* activos en el pugilismo local. No sólo tenemos la selección preolímpica de aficionados, sino que ahora casi invariablemente tenemos combates los miércoles amén de los sábados.

Y sin embargo, la gente encantada. A nadie se le ha ocurrido decir que sobran "piñas".

El debut de Peñita, el hispano, ha pasado sin pena ni gloria. Después de la cátedra que le dictó el gran Bila, no se discute que está todavía en la categoría de discípulo.

Amado Azar, que tuvo a su cargo el "masajeo" del otro español, Nistal, va a someterse a unos baños apropiados para reducir peso. Cabe consignar el detalle para que no se suponga que la orden tiene otra intención.

Invierno v. Landini, es uno de los platos del programa de este mes. El prestigio que los acompaña asegura atracción por esta revancha. El resultado es capaz, con todo, de provocar un nuevo match entre los mismos. La gente nunca está conforme.

El debut de Firpo bulle en los comentarios.

Entretanto, le están preparando el lobo malo que va a enfrentarlo. Esperamos conocerlo con tiempo. Hoy hasta los púgiles se disfrazan.

DIALOGITOS

—¿Te enteraste?

—¿De qué?

—Pues de nada. Que al centreforward terminaron por ponerlo de insider.

—Ya había ocurrido eso durante el partido.

—*Sí. Pero el que lo reemplazó como* centreforward, vuelve también a su puesto de insider.

—Entonces, che, ¿quién será el centreforward?

—El titular de la segunda.

—Lo lamento.

—¿Por qué?

—Porque como los otros pretenderán seguir siendo los directores del ataque, lo mandarán "toermu", al que les ha sacado el puesto.

—¡No te olvidés, que la comisión directiva anuncia que se va a poner los pantalones!...

—Hay cosas que no comprendo, viejo.

—¿Sobre?

—Respecto, de las críticas.

—¿Qué es lo que pasa?

—Leí, el otro día, que el equipo no había hecho méritos para la victoria y resulta que ganó por cuatro "zapayos". ¿Cómo te lo explicás?

—Misterios de la radiotelefonía.

—No te entiendo.

—Si es claro... Ataca fulano, aprieta fulano... ¡goal del contrario!...



Por IMPARCIAL

cualquier descripción elocuente, porqué el certamen profesional comienza a marcar ritmos nuevos, que afirma la presencia de algunos cuadros modestos entre los bien colocados, mientras han perdido posición otros que solían entreverarse con los primeros en las anteriores temporadas. ¶ Un campeonato en que es difícil pronosticar vencedores, crea expectativa siempre, porque existe una multitud oscilante, que es la que forma el verdadero marco a los partidos, y es a la vez la que deja la señal de su interés a través de las taquillas. ¶ Por otro lado, la justificada esperanza de que reaccionen los conjuntos más populares que han iniciado su marcha de manera desafortunada, alimenta la lógica esperanza de los parciales hacia la conducta de su favorito. ¶ Cumplidas por lo tanto las primeras fechas del certamen de referencia, cabe reconocer que se está desenvolviendo como lo reclama tanto el espectáculo como el mismo interés del deporte. ¶ Es de desear que se desenvuelva de la misma manera, para que el segundo certamen por la Copa Campeonato renueve el ambiente auspicioso que se nota.

—¡En el club hay cosas estupendas, mi amigo!...

—¡No me he enterado!...

—Pues así: ahora resulta que el "tano" tiene que hacer de tesorero.

—¿Cómo?

—Hasta ahora era director técnico, entrenador, capitán, jugador...

—¿Y?

—Pues, que ahora después de cada match tiene que pelearla para que los muchachos perciban sus sueldos.

—¡Entonces será el patrón del club!

—Ojalá: irían las cosas mucho mejor.

COSAS DEL CATH

Sigue con éxito el Campeonato de Cachascán en el Luna Park, sucediéndose los combates a tres puestas de espaldas, de las cuales solamente se producen dos, ya que la tercera suele ser una serie de puestas de cabeza fuera del ring.

El cinturón de oro de Legarreta da mucho que hablar. El otro día parece que lo ganó Kirilenko, pero este desistió de reclamarlo por entender que para chafalonías ya tiene un buen "stock".

La desaparición del profesor D'Alcide ha dado motivo a los más variados comentarios. Hay quien dice que, pretendiendo tener el mismo éxito que Karol Nowina, no llegó a igualarlo. Evidentemente las representantes del bello sexo, no han respondido a sus atractivos.

ACOTACIONES

El pedido de pase que desde Italia se formuló a favor de Juan Carlos Corazzo, después de haber firmado este último de nuevo su contrato con Independiente, ha revelado que la radiotelegrafía es un mito.

A ciertos jugadores que andan mal de la puntería, se les ha complicado la existencia al reemplazar el cuerpo de los adversarios con los palos del arco.

El reciente proyecto del delegado de Tigre, proponiendo que se indemnice con treinta mil pesos al club cuyo equipo descienda de la primer aa la segunda división, de aprobarse, no constituirá una pérdida de categoría sino un aumento del premio de la lotería.

Los más incómodos espectadores que se instalan en los fields son los oficiales de la policía, porque no sólo ocupan los sitios más cómodos sino que van en una cantidad tal que revelan que sólo les interesa el partido.

COMICAS

"Los tres berretines": Guaita, Scopelli y García.

"Te juro que Dios es vasco": Lecea.

"El conventillo de la paloma": Argentinos Juniors.

"Todo pasa en la vida": Mildemberger.

"Melodías cariocas": Domingos da Guía.

"Los saguaypes": Las segundas divisiones.

River Plate y Huracán empataron



Estrada, el arquero de Huracán, en un esfuerzo inútil se ha arrojado con el propósito de detener un "penalty-kick", tomado por Bernabé Ferreyra, que significó el empate.



El hábil "centreforward" de Huracán, Masantonio, con un golpe de cabeza ha anulado la intervención de un defensor riverplatense, y provoca un peligroso avance de la delantera visitante.

en un cotejo de acciones vivaces



Bernabé Ferreyra, que se multiplicó en el ataque, aparece rematando desviado un potente tiro, merced a la oportuna salida de Estrada. Moyano se acerca corriendo; pero ha llegado tarde.



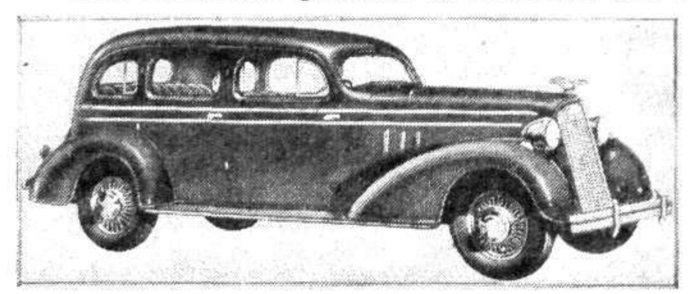
El incansable eje delantero de Ríver Plate, descoloca a los jugadores adversarios, que parecen poco interesados en intervenir en la jugada que originó un golpe de cabeza de Ferreyra.

SEGUNDO *Gran* CONCURSO DE "PINERAL"

12.000 pesos en premios

Adhiriéndose al "Segundo Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas", anuncia a sus consumidores que ha instituído 50 grandes premios para ser sorteados de acuerdo con las mismas bases de "Caras y Caretas", debiendo utilizarse para intervenir en este sorteo el cupón PINERAL que aparece en la contratapa de esta revista, acompañado de una etiqueta PINERAL, la que también puede enviarse sola, escribiendo claramente al dorso el pronóstico correspondiente.

Los cincuenta premios a sortearse son los siguientes:



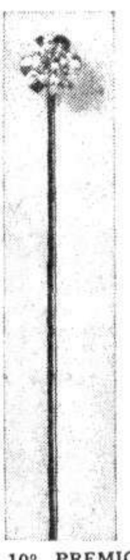
1er. Premio Valor: $ 4.500.—

Un automóvil, Sedan 4 puertas. Modelo 1936.



2do. Premio Valor $ 1.200

Un espléndido anillo de platino con brillante solitario, para señora o señorita, de la acreditada casa Miguel Santarelli, cuya única dirección es Florida 360.



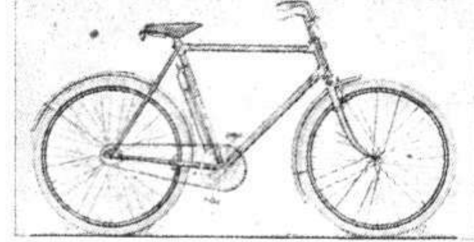
10º PREMIO: Valor $ 100.- Un alfiler de *corbata*, de la casa Miguel Santarelli, Florida 360.



9 PREMIO: Valor $ 105.— Una máquina fotográfica marca "Zeiss".



7º PREMIO: Valor $ 210.— Un par de gemelos de carreras, marca "Zeiss", con su estuche correspondiente.

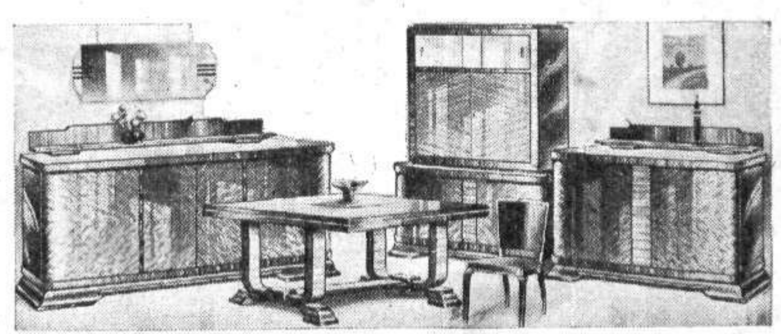


8º PREMIO: Valor $ 205.- Una bicicleta modelo P. St. 3, con *frenos a varillas, guardabarros amplios*, pedales de acero, equipada con accesorios, cubre cadena y cartera con herramientas, marca "Peugeot", de la casa Dartiguelongue & Toulouse, Esmeralda Nº 142.

FUTBOLISTICO
GRAN APERITIVO



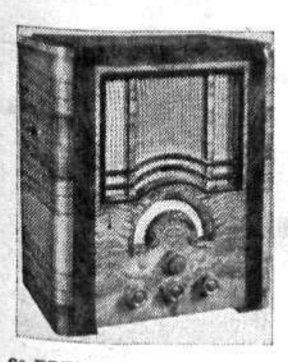
11º al 30º PREMIO: Veinte relojes de pulsera para señora o señorita de la casa Miguel Santarelli, Florida 360, de $ 25.— c/u., total 500.—



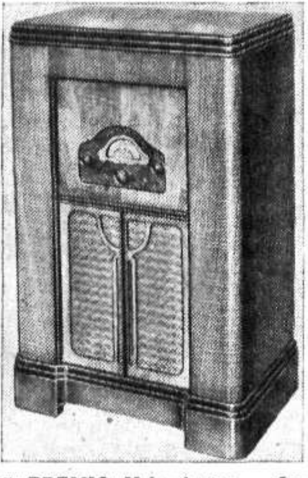
3er. Premio Valor $ 1.100.—

Suntuoso juego de comedor de arte contemporáneo, finamente terminado en chapas de nogal americano, con interiores de roble, compuesto de: Aparador, trinchante, vitrina-bargueño, mesa modelo "Tiré" especial, con dos tablas y seis sillas tapizadas en cuero finísimo, de la acreditada casa Eugenio Diez y Cía., Bernardo de Irigoyen 682-94 - Buenos Aires.

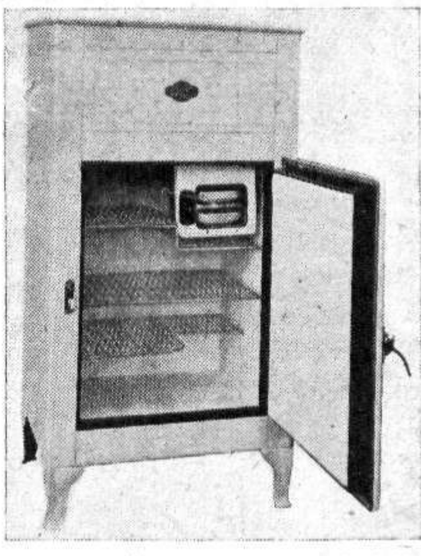
31º al 50º PREMIO. — Veinte relojes de pulsera, para caballeros de $ 25.— cada uno, de la Casa Miguel Santarelli, Florida 360, total $ 500.—



6º PREIMO: Valor $ 310.— Un aparato "HARTMAN", modelo 465, extraordinario receptor de alcance, poder y tono inigualados, 6 válvulas, parlante electro dinámico de "8".



5º PREMIO: Valor $ 500.— Lujoso mueble combinado radio-victrola, modelo "SOUZA" ATWATER KENT. 7 válvulas, para corriente alternada. Equipado con un excelente pick-up y motor eléctrico de dos velocidades. Con gabinete de primera calidad y elegancia.



4º PREMIO: Valor $ 790.— Heladera eléctrica automática con 9 graduaciones de frío y botón de puesta en marcha y parada, marca "DITCO", para ambas corrientes, enlozado interior y Duco blanco exterior, de la casa Ditlevsen y Cía., Ing. Huergo 1335.

También otorgará CINCO premios especiales para las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas "PINERAL".

Un Primer	Premio de.	$ 1.000.—	en efectivo.
Un Segundo	Premio de.	„ 500.—	„ „
Un Tercer	Premio de.	„ 250.—	„ „
Un Cuarto	Premio de.	„ 150.—	„ „
Un Quinto	Premio de.	„ 100.—	„ „

SEGUNDO FUTBOLISTICO



"CARAS Y CARETAS" brinda a todos sus lectores su Segundo Gran Concurso a base de pronósticos relacionados con los certámenes de la Asociación del Foot-ball Argentino, año 1936, denominados COPA DE HONOR y CAMPEONATO. Cada uno de los lectores podrá enviar la cantidad de cupones que estime conveniente, de acuerdo en un todo con las siguientes

BASES

A) Todos los cupones cuyos pronósticos concuerden exactamente con el nombre de los Clubs de 1ra. División que ocuparán los CUATRO primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla de posiciones de la COPA DE HONOR, participarán en sorteo de los premios.

B) Igualmente, tomarán parte en el mismo sorteo todos los cupones cuyos pronósticos concuerden exactamente con el nombre de los Clubs de 1ra. División que ocuparán los CUATRO primeros puestos—en orden de colocación—en la tabla de posiciones del CAMPEONATO.

C) El sorteo de los premios que se realizará una vez terminados los dos certámenes de la Asociación de Foot-ball Argentino, temporada 1936 comprenderá tanto a los cupones que hayan acertado el resultado de la Copa de Honor, como a los cupones que acierten el Campeonato.

D) Entre todos los que así acierten se sortearán los CINCUENTA PREMIOS siguientes:

1	Primer	Premio de.	$ **1.000.—**	m/n.
1	Segundo	Premio de.	„ **300.—**	„
1	Tercer	Premio de.	„ **150.—**	„
1	Cuarto	Premio de.	„ **100.—**	„
1	Quinto	Premio de.	„ **50.—**	„
45	Premios	de $ **20.—** cada uno	„ **900.—**	„
Total	50 PREMIOS,	en efectivo	$ **2.500.—**	m/n.



E) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de "CARAS Y CARETAS" habrá numerado cada uno de los cupones.

F) En caso de que varios Clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta, para el orden de colocación en la misma, el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra.

G) Los pronósticos relativos a la COPA DE HONOR, deberán ser remitidos antes de realizarse la Décima Tercera fecha del citado certamen, vale decir, cinco fechas antes de su terminación.

H) Los pronósticos relativos al CAMPEONATO, también deberán ser remitidos antes de realizarse la Décima Tercera fecha del citado certamen, o sea también cinco fechas antes de su terminación.

I) Para que el voto tenga validez, el votante deberá llenar con letra clara el cupón correspondiente indicando su nombre y dirección y lo remitirá, bajo sobre, a: SEGUNDO GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO DE "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO Nº 151, CAPITAL FEDERAL.

J) El Jurado encargado de distribuir los premios estará integrado por el Cronista Deportivo de "CARAS Y CARETAS" y por el Escribano Público que levantará el acta respectiva y fiscalizará el acto a efectuarse públicamente en una sala de espectáculos de esta Capital.

C U P O N

Segundo Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas"

Al finalizar el certamen de la Copa de Honor de la Asociación del Foot-Ball Argentino, la posición, en orden de los cuatro "teams" de primera división que ocupen los primeros puestos será la siguiente:

C O P A D E H O N O R

1º ....

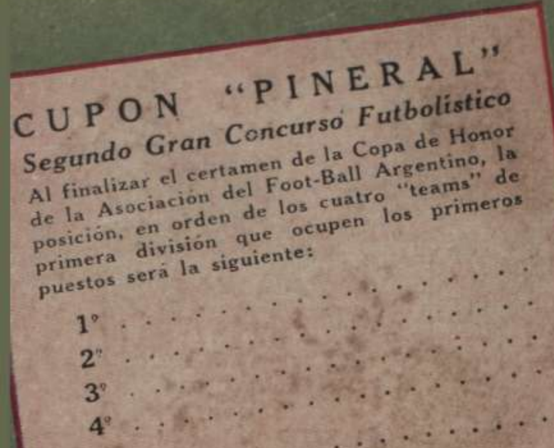
2º ....

3º ....

4º ....

Nombre ....

Dirección ....


CUPON "PINERAL"

Segundo Gran Concurso Futbolístico

Al finalizar el certamen de la Copa de Honor de la Asociación del Foot-Ball Argentino, la posición, en orden de los cuatro "teams" de primera división que ocupen los primeros puestos será la siguiente:

1º . . . .

2º . . . .

3º . . . .

4º . . . .

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Para ser válido este cupón deberá remitirse acompañado de una etiqueta PINERAL entera.

"EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS"

PINERAL

INDUSTRIA ARGENTINA

ELABORADO POR PINI HERMANOS & Cía. Lda. B.s AIRES

Esta es la etiqueta que debe despegarse de la botella de "PINERAL" para adjuntarla entera al cupón, y que también puede utilizarse sola, escribiendo claramente al dorso el pronóstico correspondiente.

Pineral

Gran Aperitiv

SEGUNDO GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO

Temporada 1936.

Anuncia a todos sus consumidores que habiéndose adherido a SEGUNDO GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO "DE CARA Y CARETAS" y de acuerdo con las bases del mismo, instituy los siguientes CINCUENTA magníficos premios:

1º Premio.		Un regio automóvil modelo 1936. Valor.	$	4.500.—
2º	„	Un espléndido anillo de brillante solitario para señora, de la Casa Miguel Santarelli. Valor.	„	1.200.—
3º	„	Un magnífico Juego de Comedor de la Casa Eugenio Diez y Cía. Valor.	„	1.100.—
4º	„	Una heladera familiar marca "Ditco", de la Casa Ditlevsen y Cía. Valor.	„	790.—
5º	„	Un aparato "Atwater-Kent", combinado radio-victrola. Valor	„	500.—
6º	„	Un aparato de radio "Hartman", onda corta y larga. Valor. . .	„	310.—
7º	„	Un par de prismáticos de carreras, marca "Zeiss". Valor. . .	„	210.—
8º	„	Una bicicleta de la conocida marca "Peugeot'. Valor. . . .	„	205.—
9º	„	Una máquina fotográfica marca "Zeiss". Valor	„	105.—
10º	„	Un alfiler de corbata de la Casa Miguel Santarelli. Valor.	„	100.—
11º a 30º	„	VEINTE relojes de pulsera para señoritas, valor $ 25.— c/u., de la Casa Miguel Santarelli. . .	„	500.—
31º „ 50º	„	VEINTE relojes de pulsera, para caballeros, valor $ 25.— c/u., de la Casa M. Santarelli.	„	500.—
			$	10.020.—

También otorgará CINCO premios especiales para las person que remitan mayor cantidad de etiquetas "PINERAL".

Un Primer	Premio de.	$	1.000.—	en efectiv
Un Segundo	Premio de.	„	500.—	„ „
Un Tercer	Premio de.	„	250.—	„ „
Un Cuarto	Premio de.	„	150.—	„ „
Un Quinto	Premio de.	„	100.—	„ „

Las etiquetas y cupones deben remitirse a "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151.